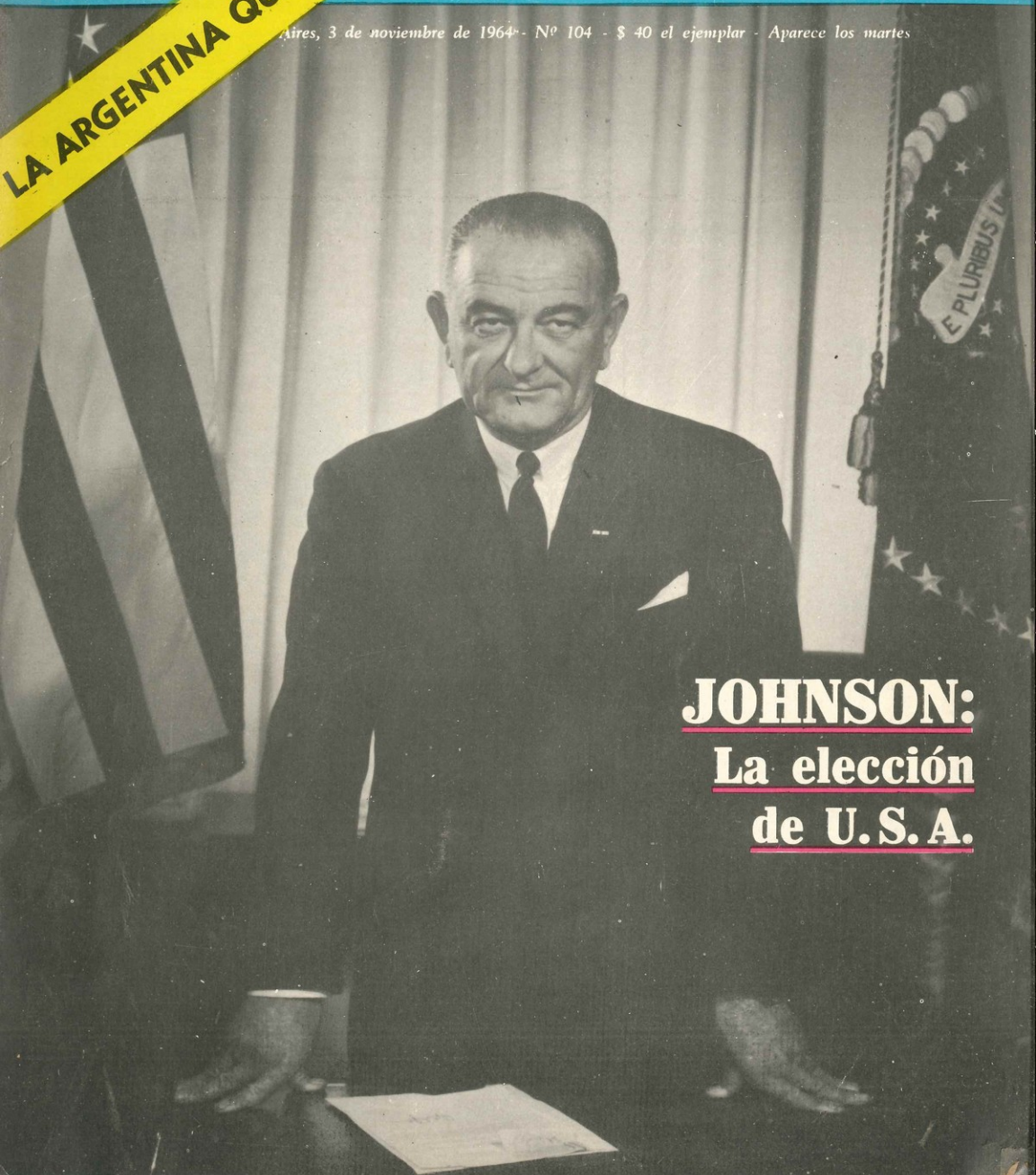


PRIMERA PLANA

LA ARGENTINA QUE EXPORTA

Buenos Aires, 3 de noviembre de 1964 - Nº 104 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes



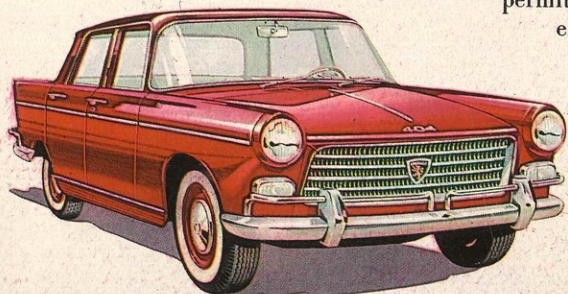
JOHNSON: La elección de U.S.A.

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS



La más avanzada técnica automotriz mundial ha logrado dominar dentro del económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404** la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza.

Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han permitido al 404 ser considerado por todos como el automóvil más completo de la actualidad.



PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANONIMA

Calendario

Antes de que su primera novela, El derrotado, inundase las librerías de Buenos Aires, el realizador Leopoldo Torre Nilsson ya se había sumergido de lleno en el mundo de la literatura: a mediados de octubre firmó con el editor Jorge Alvarez un contrato por el que cedía en exclusividad, durante cinco años, toda la que escribiera. Con la misma feracidad que le permitió filmar casi 20 obras en 15 años, Torre Nilsson se puso a escribir sin darse tregua: la semana pasada, ya había puesto fin al primer capítulo de su novela El día del Imperio, donde memora la pasión con que los argentinos de sangre inglesa se congregaban una vez al año, en el Luna Park o donde fuese, para cantar God Save the King y mirar con nostalgia las naves que zarpaban rumbo a las islas británicas. ♦

CINE

Doctor Insólito: Hace un año, el sueco Ingmar Bergman dijo que un film sobre la bomba atómica debía durar sólo un minuto y mostrar, apenas, la mirada tristesima de un niño. El norteamericano Stanley Kubrick descarga aquí todo su rebelde talento para desmentirlo: en 90 minutos demuestra que el tema puede también convertirse en un patético chiste.

Nueve días de un año: En un laboratorio atómico, tres físicos descubren —como el poeta Paul Valéry— que el mundo de las ideas es más real que el mundo de los sentidos. Un viejo patriarca soviético, el director Mikhail Romm, transforma esa revelación en una tempestad de bellezas.

Las penas de Lenka: A partir de la ternura que una adolescente vuelca sobre su caballo, se organiza una narración cuyo esplendor visual no siempre responde a la economía de medios dramáticos. El resultado es un folletín barroco, pero terso.

• **REPOSICIONES — Ataque (1956),** de Robert Aldrich: El sentimiento de la tragedia respira en cada imagen de esta obra convulsa, una de las mejores que se hayan hecho sobre la guerra. (Se exhibe a partir del jueves 5.)

Yeah, yeah, yeah! (1964), de Richard Lester: El mundo loco de los Beatles parece una redoma de la que fluyen todas las gracias. También el cine está en esa redoma, pero en estado puro.

TELEVISION

MARTES 3 — Carroussel Gesa: Las atracciones musicales incluyen a Dinah Shore, Ella Fitzgerald y Sammy Davis. Pero esto no es todo: el animador Adolfo Salinas presenta los números paseándose por una Nueva York inédita (Canal 11, 21 horas).

MIÉRCOLES 4 — Inspector Leclerc: Una serie que soslaya la brutalidad; en cambio, dispara sutilezas en media hora de arrollador suspenso (Canal 9, 21.30).

JUEVES 5 — Yo soy porteño: El libretista Gius recrea con burlesca melancolía la Buenos Aires de los maullas y de las percatnas (Canal 13, 21). **El show de Ed Sullivan:** Por el más célebre de los shows americanos desfilan hoy los Chavales de España (Canal 13, 21).

VIERNES 6 — Hollywood a través del tiempo: Cada obra del vienés Otto Preminger es un cegador espectáculo. Verlo filmar **El Cardenal** puede convertirse en otro más (Canal 7, 20.30). **Viendo a Biondi:** Con una prodigiosa elaboración de gags y la simpatía de un auténtico payaso, Biondi se adjudica los

primeros puestos en todos los ratings (Canal 13, 21.30).

SABADO 7 — La ciudad creadora: Análisis de los experimentos audiovisuales, en un ciclo que propone una búsqueda inteligente (Canal 7, 13.45).

• **El profesor Novak:** Los conflictos de un adolescente que se niega a cumplir las prácticas militares, resueltos por un catodrático que reemplaza la solemnidad por la comprensión humana (Canal 13, 19.30). **Los defensores:** Los abogados Preston defienden con tenacidad a un policía acusado de asesinato; por encima de la anécdota, el programa respira madurez (Canal 13, 22.30). **Cine de traspaso:** **La sospecha (1942),** de Alfred Hitchcock: No hay una sola verdad porque la verdad es infinita, suele decir en sus films el maestro de Vértigo. En éste, una mujer supone que su marido la asesinará, pero quién asesina a quién es algo que Hitchcock sólo revela en el último minuto (Canal 13, 23.45).

DOMINGO 8 — Tiempo de historia: La historia de los automóviles tiene un relator insólito: el cómico Groucho Marx (Canal 11, 15). **La ciudad desnuda:** Paul Burke, H. McMahon y H. Belaver interpretan las historias que tienen por protagonistas reales a ocho millones de habitantes (Canal 9, 22).

LUNES 9 — El lunes es siempre un día cuesta arriba. Hoy, no parece haber razones para trepar esa cuesta.

TEATRO

¿**Quién le teme a Virginia Woolf?**?: Cuatro personajes le alcanzan a Edward Albee para clavar la más incendiaria lanza del teatro contemporáneo, sobre el fracaso del matrimonio: Luis Mottura consigue recrear estos fuegos con precisión (Regina).

Raíces: El amor puede no sólo salvar a una mujer sino ayudar a construir un mundo mejor: el inglés Arnold Wesker lo cree así, y Alejandra Boer lo transmite de manera insuperable (Nuevo Teatro).

Tal como es gusta: Poco Shakespeare, pero fastuoso despliegue ornamental: la Comedia Nacional cubre discretamente su aporte a los festejos del Cuarto Centenario (San Martín, sala Casacuberta).

ARTE

Nicolás Olivari: Las "musas descuartizadas" pasan de la palabra a los colores, sin perder nada de su áspera y solitaria belleza (El Taller, 25 de Mayo 758, 1º B).

César Paternostro-Alejandro Fuente: Una nueva tentativa de indagar en la plástica concreta; la geometría sensible.

Formas puras para sostener la realidad (Lirolay, Esmeralda 868).

Heana Rabin: El cielo, la gente, las cosas: con deslumbrante arte poético, propone una manera de descubrir el universo (Van Riel, Florida 659).

Henri de Toulouse-Lautrec: El desenfreno, pero también la contenida angustia de la belle époque, en las enfebrecidas telas de un genio voraz, que pintó para la inmortalidad (Instituto Torcuato Di Tella, Florida 936).

BALLET

VIERNES 6 — Ballet de la Opera de Berlín: El programa de la primera presentación incluye los ballets *Paeam* (con música electrónica de Remi Gassman y Oscar Sala), *Orfeo* (sobre el olvidado poema sinfónico de Liszt), *El Cisne Negro* (fragmento de *El Lago de los Cisnes* de Tchaikowsky) y *Hamlet*, con música de Boris Blacher (Colón, a las 21.30. Este programa se repetirá el sábado 7 a las 17.30 y a las 21.30, en funciones de abono y extraordinaria respectivamente).

LIBROS

Ferdydurke, de Witold Gombrowicz: Diecinueve traductores vertieron esta novela al español, en su primera edición de 1947. "Ni el *Ulysses* de Joyce exigió tanta gente", comentó su autor, un polaco de 60 años. No sólo por ese dato las dos obras se parecen; también las une una casi idéntica grandeza (Sudamericana, 280 pesos).

Fuego grande, por Cesare Pavese y Bianca Garuffi: Toda la amargura y el esplendor narrativo de Pavese respiran en estas páginas, que empezaron a escribirse en 1948 y jamás fueron terminadas (Stilograf, 180 pesos).

DISCOS

CLASICOS

Don Juan, de Wolfgang Amadeo Mozart, por Cesare Siepi, Birgitt Nilsson y otros, dirigida por Erich Leinsdorf (Victor).

Fassio Secundum Ioannem, de Juan Sebastián Bach, dirigida por Karl Richter (Archiv).

Concierto para violín en Re Menor, de Ludwig van Beethoven, por Isaac Stern (Columbia).

JAZZ

Ritual, Art Blakey y The Jazz Messengers, por Art Blakey (Trova).

El show de Judy Garland, por Judy Garland (Capitol).

Miles-Monk en Newport, por Miles Davis, Thelonious Monk y otros (Columbia).

MISCELANEA

Collar de Caracolas, por Julio Molina Cabral (Music Hall).

Ballando sobre una estrella, por Richard Anthony (Odeón).

Cómo te extraña mi amor, Leo Dan (Columbia).

• **Casas consultadas:** América, Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Piscitelli y Romero & Fernández. ♦



¿Quién recibe en IBERIA Líneas Aéreas de España una atención aún más cuidadosa y personal que el pasajero mismo?

**EL VUELO MAS RAPIDO A EUROPA.
SOLO 12.³⁰ HORAS DE VUELO!
Una sola escala: RIO**

Entre a Europa en los Jets DC-8 Turbo Fan de IBERIA, por su verdadera puerta, MADRID:

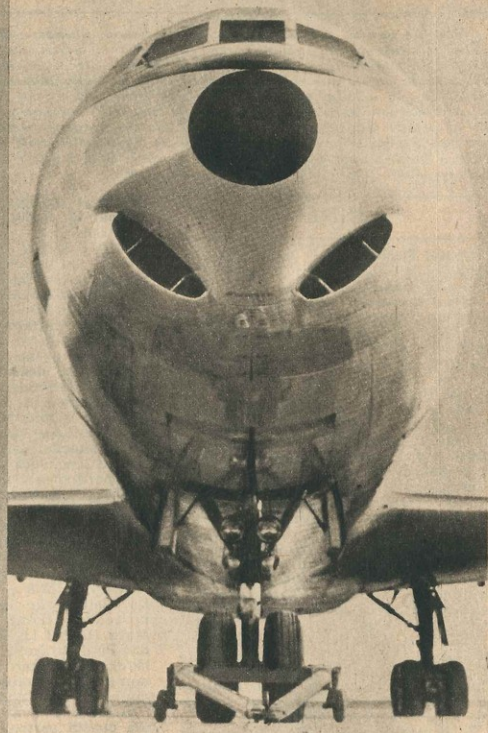
- Adonde Ud. llega hablando su propio idioma.
- Donde Ud. encuentra fáciles e inmediatas conexiones para toda Europa, volando por la moderna flota Jet Caravelle de IBERIA.
- Conducido por tripulaciones con millones de kilómetros volados.



IBERIA

LÍNEAS AÉREAS DE ESPAÑA

Cangallo 545 - Buenos Aires - T. E. 46-5101 - 6919 y 6963 • Informaciones y reservas en su Agente de Viajes I.A.T.A.
EN CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 188 • EN PARAGUAY: IBERPAR, Estrella 496, Asunción



Yo!

PRIMERA PLANA

Año II 3 de noviembre de 1964 Nº 104

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital \$ 500.000)

PERU 367 - Pisco 10 - 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8376 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica PR1PLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALE NOGARE
ASESOR DE LA DIRECCION
Roberto Socol

SUBDIRECTOR
Ramiro de Casabellas

JEFE DE REDACCION
Julján J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION
Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Aiscorbe, Armando Alonso Piñero, Rodolfo Arizaga, Osvaldo R. Ciezar, Alberto Cousté, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsh, Juan Carlos Martelli, Fernando Mas, Silvia Rudni, Ernesto Schóo, Mario Sekiguchi, Osiris Troiani y Carlos Véspoli.

COLABORADORES: Mariano Grondona (pág. 5), Flax (6), Art Buchwald (16), Ival Rocca (30), Quino (38 y 45), Julio Githell (53), Henry Hazlitt (55) y Alberto Laya (64).

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González, Cociña, Eduardo Comesaña e Isidoro Rubini.

SERVICIOS: The Associated Press.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

INDICE

El País	6
América	13
El Mundo	19
Gente	22
Vida Moderna	23
Educación	34
Religión	35
Artes y Espectáculos	36
Ciencia	45
Economía	48
Cartas	58
Deportes	61

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 8 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.000.
Exterior: US\$ 20. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: SADY S. A., México 625, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

Once días atrás, el subdirector de PRIMERA PLANA, Ramiro de Casabellas, a través del portón número 3 del aeropuerto de México, y caminé en medio de un viento infatigable hacia el avión que iba a llevarlo a Nueva York, donde la fiebre de las elecciones presidenciales estaba subiéndome de punto. A treinta metros, otra máquina vaciaba una hilera de pasajeros fatigados que venían de saltar el Pacífico, desde Tokio, en un azaroso vuelo de quince horas. En esa fila, Casabellas divisó a Ernesto Schóo, quien regresaba a Buenos Aires con una vasta información adicional sobre los Juegos Olímpicos (páginas 61 y 62).

Ninguno tuvo tiempo de detenerse, de cambiar un apretón de manos: se saludaron a distancia, y siguieron sus caminos. Aquel encuentro de México se debió al azar, pero a un azar previsible: no es inesperado que dos hombres de PRIMERA PLANA se descubran de pronto en cualquier lugar del mundo y cambian una palabra fugaz, urgidos por cumplir su misión.

Esta búsqueda de las grandes noticias en sus propias fuentes es una costumbre que el propio Casabellas confirmó un año atrás, cuando se supo que John F. Kennedy había sido asesinado en Dallas y que la única manera de saber exactamente qué había pasado era volar a la ciudad de la tragedia. Desde entonces, PRIMERA PLANA no cesó de informar a sus lectores sobre cada agitación del mundo, pero con su propia mirada argentina.

Casabellas, testigo de los primeros actos del presidente Lyndon B. Johnson, partió hacia USA, dispuesto a observar ahora cómo se preparaba ese mismo hombre para contener el virulento aluvión de su adversario, Barry Goldwater, cómo sus ideas eran la única elección posible del pueblo norteamericano. En seis días enferecidos, fue de Nueva York a Washington dos veces, conversó con los políti-

cos y la gente de la calle, interrogó a los 8 expertos periodísticos más conspicuos y al humorista Art Buchwald, hasta reunir, 72 horas antes de los comicios, todos los hilos de una historia apasionante y nerviosa. El sábado por la tarde envió a Buenos Aires su material: es el que se incluye en las páginas 14 a 16.

* * *

OTRA VEZ AMERICA: Pero eso no es todo. Al desembarcar Schóo en el aeropuerto de Ezeiza, otro redactor de PRIMERA PLANA, a la misma hora, zarpaba rumbo a Colombia para analizar el curso de dos conferencias económicas: la de la ALALC y la de la Asociación de Industriales Latinoamericanos. Era el principio de una semana convulsa, apremiante. Entre el miércoles y el jueves, cuando los choques sangrientos de Oruro, Bolivia, amenazaron con desembocar en una guerra civil, las líneas telefónicas del presidente Víctor Paz Estenssoro, en La Paz, registraron una llamada de PRIMERA PLANA. Durante un cuarto de hora, un redactor dialogó con él, inquirió qué pasaba y le informó que otro experto en política internacional estaba a punto de emprender vuelo hacia el país del altiplano. En la página 18 se registran los pormenores de esa conversación.

* * *

EXPORTACION: El economista Paul Samuelson dijo una vez que "si las teorías pudieran, como las muchachas, ganar concursos de belleza, la del costo comparativo se llevaría uno de los primeros premios". Esta teoría, vigente a pesar de los años, señala la ventaja de que los países se especialicen en una gama de producción (si es amplia, mejor), exportándola, para contar así con adecuado poder adquisitivo para sus importaciones. El Día de la Exportación, que se celebrará esta semana, es adecuado para describir el potencial económico argentino en su dimensión comercial, para analizar la posibilidad de que no sólo las importaciones sino también la deuda externa puedan pagarse con productos del campo o de la industria (ver páginas 48 a 53). ♦

Hasta el martes próximo,

EL DIRECTOR



Casabellas

FRANQUIO PAGADO
CONCESION Nº 197 y 3.827
TARIFA REGULADA
Nº 7017
Corte Argentina

VUELE EN
"BUENA COMPAÑIA"
VUELE EN



AUSTRAL

CORDOBA - MENDOZA - MAR DEL PLATA - BAHIA BLANCA - NEUQUEN -
RIO GALLEGOS - RIO GRANDE - PUNTA ARENAS (CHILE) - BARILOCHE -
MONTEVIDEO (URUGUAY) - TRELEW - COMODORO RIVADAVIA.

INFORMES:

L. N. ALEM Y LAVALLE - TEL. 31-1836 - 7197



La estrategia de la distracción

Por

Mariano Grondona *



El episodio de los bustos sirve de adecuada introducción a una realidad cada día más evidente: el divorcio entre un gobierno empeñado en escabrosas tácticas electorales y el país real.

El país real sufre los dolores de su división, se agrieta en una recuperación institucional frágil y amenazada, se turba y se agita en un sinnúmero de problemas gremiales y sociales y padece silenciosamente la gradual frustración de sus esperanzas. El radicalismo en el poder, por su parte, piensa en el padrón.

Las fuerzas armadas están sinceramente empeñadas en guardar una actitud prescindente en materia política. Pero son agredidas indirectamente por la ausencia de una política. Porque, callando y especulando con los votos y con las simpatías de superficie, el gobierno evita definirse sobre temas esenciales. No nos dice si habrá proscripción; si será admitido el retorno o no. No muestra sus cartas. No conduce, sino que, haciendo de la astucia su pan cotidiano, esconde sus intenciones bajo el lenguaje indecifrable del jefe partidario o tras la sonrisa bondadosa e inescrutable del Presidente. Así, los peronistas reclaman presencia política y van a chocar, en su vehemencia, contra la decisión del cuartel. El comandante en jefe tiene que intervenir en cuestiones que quisiera soslayar. Y el gobierno no advierte que va siendo sutil y decisivamente desbordado por las fuerzas dinámicas de la Nación. Algún día no se creará una comisión para investigar la pureza o la impureza de sus actos administrativos, sino para determinar el tiempo histórico que nos hizo perder. Dilapidación más grave y malversación más honda. Porque el dinero se recupera, pero el tiempo es irreversible.

Algunos argentinos siembran bustos, otros los retiran. Y todo, ante la actitud impasible de un gobierno que desde el balcón de sus ambiciones electorales mira distraídamente pasar el país, pasar el tiempo, pasar la historia. El radicalismo debe contar, a partir de ahora, con un factor imponderable y decisivo: la lenta y gradual decisión de la Argentina joven de determinar su propio tiempo. Esto, quizás, no lo expresará marzo ni se verá a corto plazo. Pero existe y opera con creciente energía. Y se va manifestando lentamente ante el hecho de que, siendo el gobierno paciente espectador de nuestros males y convirtiendo la elusión en su táctica fundamental, el país comienza a rodearlo por los cuatro costados. Nadie quiere debilitarlo, y todos anhelan la plena vigencia del poder político y civil. Pero el poder tiene contextura muscular: no ejercitarlo es más cómodo y menos doloroso, pero conduce fatalmente a la atrofia y a la declinación.

Frente al problema esencial: El problema del peronismo es, con retorno o sin él y con bustos o sin ellos, la cuestión central de nuestra vida en

común. Más importante que el desarrollo o el subdesarrollo, que el presupuesto o la educación,

hunde sus raíces en el alma nacional. Allí, la divide y la encrespa y le impide crecer y desplegarse. Estamos golpeados en nuestra intimidad y en nuestra "proximidad": que el amor a la patria es una forma del amor al prójimo. Habitamos mundos diferentes y nos agredimos desde símbolos y pasiones opuestos. El antiperonismo y el peronismo no son suficientemente fuertes para destruirse uno al otro, ni lo bastante humildes para convivir. Están agitados por el viento de la facción. Son dos actitudes que se esterilizan y se contraponen dañando, al fin, a la Nación. Y la Nación debe ser el primero y único cuidado del gobierno. A ella se debe, aunque nadie lo vote o aunque todos lo desprecien. Sin este juramento secreto de amor a la cosa común, no hay liderazgo ni hay, en rigor, Estado. Sólo existe el usufructo político de un grupo seguido por la revancha y la codicia de su sucesor. El gobierno debe enfrentar el problema peronista y debe hallar la fórmula de la concordia. Otros gobernantes tuvieron, antes que él, el coraje de toparse con el dilema e intentar una solución. Y varios de ellos —Lonardi y Frondizi, por ejemplo— cayeron por enfrentarlo. Pero debemos saber que el problema se resolverá solamente así, mediante la valentía y la decisión. Y mediante una serie quizás larga y dolorosa de fracasos.

El piloto y el pescador: Nunca, por eso, se nos ha aparecido tan reñida con el país y con sus intereses profundos una táctica electoral. Esto de dejar que peronistas y antiperonistas se vayan a las manos, echar a rodar por los corredores judiciales proscripciones y legalidades parciales, negociar con los disidentes y alentar a los especuladores, podrá dar réditos electorales poniendo al gobierno en el centro de la vorágine y estimulando a la gente sensata a aferrarse a él. Pero es la ganancia del pescador en el río revuelto. Y el río es el país.

Si el gobierno no acepta su responsabilidad, si no levanta la mirada y piensa, más que en sus bancas y en sus apetitos, en su juramento inaugural, entonces verá saltar a su lado el desborde de otros protagonistas. Verá muchos episodios como esta pequeña y sintomática guerra de los bustos. Y será como un piloto que, en plena dificultad, se empeña en halagar y conformar al pasajero inquieto mientras el barco se pierde. "Gobernar" significó, para los griegos que inventaron la palabra, "pilotear". Y no hay piloto sin puerto y sin timón. Por eso creemos que la estrategia de la distracción es un suicidio lento e inservible; un pagaré que algún día vencerá. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

La multiplicación de los bustos

Como en los tiempos en que era el mejor estudiante, cuando las otras aulas de la Facultad de Derecho se despoblaban porque todos interrumpían sus tareas para ir a presenciar sus exámenes, el rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Julio Olivera, se aprestaba a dar la semana pasada una nueva demostración de su sabiduría humanística. Esa sabiduría ya le permitió ingresar en dos Academias Nacionales, la de Derecho y la de Ciencias Económicas. En esa iba a pronunciar su tesis de incorporación, sobre el tema "Inflación estructural y política financiera", sin texto alguno, improvisando, alarde que no tiene precedente en los círculos académicos.

Pero la realidad argentina no admitía, la semana pasada, desplantes de erudición, y el fermento de intemperancia que se arrastra desde tiempo

atrás en el estudiantado universitario obligó a postergar el acto. Otra clase de intemperancia —la de los funcionarios públicos que demandan aumentos salariales ejercitando la esgrima sindical— dejaba en el camino una víctima; el titular de la Dirección General Impositiva, Alberto Caletti, se veía obligado a renunciar, creando la segunda baja voluntaria (lo precedió el ex director de Abastecimiento) en el equipo económico del gobierno. Una tercera intemperancia se registró en la ceremonia de clausura del congreso de empresas estatales petroleras latinoamericanas que organizó YPF, cuando el secretario de Energía y Combustibles, Antulio Pozzio, se negó inicialmente a asistir al acto porque el protocolo había hecho cursar invitaciones al —entre otros ex directivos de la empresa estatal— ex presidente Horacio Rodríguez Legarreta y al ex director, Arturo Sábato. Solamente cuando tuvo la seguridad de que ellos no asistirían, Pozzio aceptó concurrir.

Pero las mayores intemperancias se registraron, como es costumbre, en el campo de la política, dispuesto otra vez a invadir el ámbito castrense, a pesar de los visibles esfuerzos de los mandos militares por interferir en la

menor medida posible en las actividades no específicas de la vida nacional.

Según los *sen-sei* —Maestros del Arte—, *yudo* es la condición y el juego de quienes utilizan la fuerza de su adversario en provecho propio. El *yudo* es una práctica sagrada en el Japón, pero en la Argentina política de 1964 han comenzado a aplicarla también los profanos. Casi podría pensarse que el *yudo* es una práctica constante en la política que inspira el presidente Illia. En los umbrales de la semana anterior, una firme acometida del peronismo trataba de enfrentar al Gobierno con las Fuerzas Armadas, recreando la antinomia "militarismo-civilismo". Y, paralelamente, un seco golpe del mismo Gobierno ubicó al Ejército frente a los peronistas, creando a éstos la primera situación irreparable dentro de su campaña *retornista*.

No fue Perón el único damnificado. El influyente Ricardo Balbín vio naufragar sus sueños de intervención en la provincia de Santa Cruz, luego de haber prohibido al rebelde vicegobernador Cristóbal Varela, quien se apoyó en las minorías locales para desplazar a Rodolfo Martinovic, de la misma UCRP. En la Capital Federal, Balbín consiguió atemorizar a los diputados nacionales de su partido que se oponían a Varela (Roberto Pena, que combatía la intervención legalizada por el balbinismo y las minorías no se atrevió, por ejemplo, a pronunciar-se así en el recinto) y la defenestración de Martinovic fue aprobada por la Cámara baja.

Pero en el Senado se hizo más patente la voluntad del Poder Ejecutivo; "Illia no quiere intervenciones" venía predicando el subsecretario de Interior, Vesco: por nueve votos contra ocho el sector de la UCRP decidió encarpetar el asunto, y una decisión similar se tomó en el recinto.

Al promediar la semana se escuchó el grito de los núcleos intermedios entre el peronismo y el antiperonismo, pensados por la creciente polarización de esas dos corrientes. Alende (ver pág. 8) acusaba a Illia de atizar el enfrentamiento para copar el polo antiperonista, y muchos jefes militares sospecharon que el gobierno los enfrentaba al peronismo para aparecer luego como árbitro y componedor de la situación. Todos los sectores parecían igualmente predispuestos a la zancadilla, para canalizar en su provecho las energías del adversario. Así, la semana se pobló de grupos tras-tabilantes que ponían a su vez en peligro el equilibrio del orden institucional. Ningún *yudoka* fue definitivamente volteado en la semana, aunque algunos estuvieran a punto de caer derribados. En cambio, si rodaron por el suelo los trozos de yeso de un antiguo fetiche peronista.

Hace quince días, varios militantes de la juventud peronista del Chaco habían colocado un busto de María Eva Duarte de Perón en la vía pública, en Resistencia. El jefe de la guarnición local, teniente coronel Jorge Castro Madero, ante la dilación de las autoridades civiles, ordenó retirarlo; la tormenta se presagiaba en el texto de los comunicados que repudiaron o aprobaron esa medida, pero durante la sesión de la Cámara de Diputados





Un fantasma de yeso los ronda.

que se realizó el jueves 22, uno de los miembros del Secretariado Nacional peronista, el diputado Fernando Pedrini, pidió una interpelación al ministro de Defensa. Tangencialmente, afirmó que Castro Madero había prestado juramento de fidelidad a Perón cuando estuvo destacado en la guarnición de Trelew, antes de 1955.

La citación a un lance caballeresco no se hizo esperar; exteriormente, en el bloque justicialista, los padrinos fueron recibidos con tono festivo: "¿Por qué no designa padrino al general Perón?", sugirió al legislador un afiliado.

Entonces, sin embargo, la dirección justicialista planeaba ya convertir el asunto en un escándalo nacional: Pedrini —para forzar una deseada definición en torno de Perón y del peronismo— anunció que plantearía una cuestión de privilegio; consideraba que Castro Madero había incurrido en desacato a la Cámara de Diputados y que "deben terminar estas cuestiones que alteran la paz, en actitudes que no conciden con las del presidente de la Nación, el secretario de Guerra y el teniente general Onganía". La reunión se suspendió; muchos radicales del Pueblo —que recordaban su lucha contra militares como Uriburu, Justo y Perón— compartían los principios de Pedrini. Las "62 Organizaciones" obreras adhirieron. Aun el presidente de la República especuló con que la Cámara votaría una reprimenda para Castro Madero; simultáneamente, ordenaba a su ministro Leopoldo Suárez la iniciación de una compulsiva extraficial entre los mandos militares para determinar qué efecto causaría la sanción.

La consulta sorprendió al Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Juan Carlos Onganía, en Bahía Blanca —donde presenciaba los preparativos para la "Operación Caimán" de la Marina y el Ejército en forma conjunta—. Sin vacilar, el comandante declaró: "Lo que ha sucedido en la guarnición militar de Resistencia es de responsabilidad del Comandante en Jefe del Ejército; sus componentes no han hecho otra cosa que cumplir instrucciones." Fue como una palada de tierra para el peronismo: el acuer-

do con Onganía era a la vez que utópico una de sus hipótesis de trabajo. Ellos trataban de enfrentar al jefe militar con los políticos (liberales) de la UCRP.

Al fracasar tan rotundamente la maniobra, el peronismo tendría que forzar la vía revolucionaria —también mencionada por Perón— para lograr los objetivos del "retorno". Como es natural, los radicales del Pueblo no se pronunciaron en el Congreso, y los peronistas comenzaron a ubicar los escondidos bustos en otros lugares públicos; el miércoles, en Callao 322, los "traministas" ubicaron uno en la Casa del Chaco. Circunstancialmente, estaba en las inmediaciones el diputado Luis Antón (UDEPLA); su módica estatura le permitió filtrarse entre los presentes, recoger la imagen de yeso y ubicarla a buen resguardo en la comisaría 5ª, "por infringir el decreto 4161, aún vigente".

Horas más tarde, los peronistas de Matanza entronizaban una estatuita similar en el Congreso, entre los desprevénidos colegas de Pedrini. Algunos de ellos —los neoperonistas— consideraron que esto era una provocación; veinte minutos más tarde, dos mujeres, de las cuales una es la hija del embajador en Perú, la destrozan. "Nos hizo sufrir diez años", dijo Beatriz Sammartino para explicar su iconoclastia. "Yo creí que venían a rezarle a Evita", adujo en su disculpa el formado legislador peronista Armando Caro.

A fines de la semana anterior, nuevas reacciones comenzaban a detectarse. "¿Qué es eso —preguntaban muchos militares— de utilizar las declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército para solucionar problemas del Gobierno?" Y el agorero frondicismo ("Cuando el Estado no ejerce el poder, este lugar resulta ocupado por los factores más fuertes"), con experiencia en la materia, aludían a las FF.AA. En este ambiente, el peronismo planeaba su movilización general, los dirigentes esperaban nuevos hechos de resonancia antes de partir hacia Madrid para replantear la estrategia retornista, a despecho de que cada día son mayores los obstáculos concretos que se oponen al regreso de Perón.

El objetivo retornista había suscitado desde dos semanas atrás una interesante demanda de pasajes para los países limítrofes, hacia donde encaminaron sus pasos los dirigentes peronistas encargados de desbrozar el camino: José María Rosa en el Uruguay y Carlos Bramuglia en el Paraguay, gestionaban visas de turismo para el ex presidente Perón; hacia Brasil amenazaba con dirigirse Rodolfo Tecera del Franco, en tanto que Valentín Lucio veía trabado su proyecto de viajar a Bolivia por el estallido de violencia que allí se produjo.

En Montevideo, el diputado salteño Juan C. Cornejo Linares logró reunir a la mayoría de los periodistas políticos, prometiendo facilitar detalles inéditos sobre el retorno, pero no pudo evitar enmarañarse en otros asuntos y se dedicó a publicitar su libro antisionista, apoyándose en un presunto juicio laudatorio de Perón sobre la obra, que el diario sionista *Horizonte* considera apócrifo. Por fin, el viernes también en Montevideo, sucedió al-

go más importante: el agregado militar argentino, coronel Ismael Zuloaga, recibía del gobierno uruguayo las seguridades de que no le sería concedida visa de ese país a Juan Perón.

La impresión de que el operativo retornista comenzaba a desplomarse dio pábulo a la circulación de anécdotas: la redactora de una revista femenina había conseguido filtrarse en el chalet de Arce 11, en Madrid, y obtener de Isabel Martínez de Perón la confesión de que no deseaba el regreso de su marido a Buenos Aires. También en círculos peronistas locales se había reparado en la incómoda situación que creaba a Perón, en el caso de decidir realmente el retorno, la reciente exhumación de los últimos bustos de su más célebre esposa. El hecho no podía sino interpretarse como un acto deliberado de sabotaje al retornismo, cualesquiera fueren sus ejecutores.

Esto sucedía en una semana en que la conducción económica del gobierno parecía entrar en crisis; mientras el ministro de Economía conseguía reunir en su despacho a los dirigentes de las principales entidades empresarias, continuando con una no disimulada política de captación de esos sectores, el secretario de Industria e Interino de Comercio anunciaba nuevas medidas irritantes para esos grupos; su asesor socialista Leopoldo Fortino trabajaba una vez más en el proyecto de extender los precios máximos para la carne hasta las praderas, donde pasta el ganado en pie. Contrariado, Pugliese buscó la mediación de Illia, y la consiguió en la reunión que los tres celebraron en la noche del jueves.

La semana terminaba con la tradicional batahola de fin del período parlamentario, con la incertidumbre que creaba la derogación de las leyes represivas, y con una expectativa creciente por las elecciones de USA. El país, de una u otra manera esperaba que, el martes por la noche, los votos democratas avanzaran el fantasma belicista que agita Barry Goldwater. ♦

Unión Popular

Nubes sobre el panorama de otoño

Ciertos políticos definen así al partido Unión Popular: "Es una póliza de seguros para el justicialismo"; en los dos últimos procesos electorales —en marzo de 1962 y julio de 1963—, cuando los acólitos de Perón encontraban cerrada la perspectiva de la urna, optaron finalmente por sumarse a esta silente denominación peronista, que los incorporó en sus boletas. Todo pareció derrumbarse a principios de la semana anterior; para entonces, los diarios anunciaron que la Convención Nacional de UP terminaba de expulsar al dirigente Antonio Bianculli. Ellos se encargaron también de difundir una versión: Bianculli retaba a duelo al triunviro Rodolfo Tecera del Franco y a tres diputados del partido.

En el peronismo cundió la incertidumbre porque los doscientos dirigen-

tes más notorios de esta fuerza aparecen inscriptos en los registros de UP, a lo largo de todo el país; el legislador Ferdinando Pedrini—circunstancial figura de la semena peronista—, que ocupa un puesto en el Secretariado Nacional del Partido Justicialista, es, por ejemplo, diputado por la Unión Popular del Chaco. "Mientras los tribunales no reconozcan al Partido Justicialista—suele comentar sonriendo el cazarro Pedrini—, no renunciaré a mi afiliación a UP."

La paradoja de la doble inscripción comenzó en 1955, cuando Juan Atilio Bramuglia fundó la Unión Popular para documentar la "actitud legalista" del peronismo recién derrocado; esto lo llevó a enfrentar ciertas decisiones de Perón, singularmente en 1958, porque UP se opuso al acuerdo con Frondizi, y más tarde, en 1961, cuando los efluvios de Madrid favorecían a



Funcionario Ottobre: Nacido ayer.

Raúl Damonte Taborda. Con todo, en 1962 triunfó el sector concurrencista dentro del movimiento, y la UP engarzó a los triunfadores en su lista. Toda la estrategia del peronismo frentista en 1963 giró sobre los cuadros de Unión Popular, pero tres meses después del 7 de julio, Antonio Bianculli (integraba el triunvirato nacional, una organización ejecutiva de emergencia, junto con Carlos Bramuglia, hijo del fallecido fundador, y Rodolfo Tecera del Franco) renunció a su condición y se hizo elegir presidente de la Convención Partidaria en una reunión privada; luego solicitó personería para una nueva agrupación: la UP "sector legalista". Sus ex colegas intervinieron entonces el distrito de Buenos Aires, que Bianculli dirigía. Uno de sus lugartenientes, Hugo Ottobre, dijo a PRIMERA PLANA: "Bramuglia y Tecera negociaron el partido sin consultar a las bases." Ottobre es funcionario de la Cámara de Diputados y hace poco el bloque justicialista lo separó discretamente. Pocos olvidan allí que su designación fue gestionada en 1961 por el senador ucrista Armando Turano, cuya fallida reelección apoyó

entonces. El pomposo Ottobre sonríe y estalla: "Yo nací con el peronismo..."

Para Rodolfo Tecera del Franco—un sosoado sociólogo de 41 años, casado y con dos hijos—no existen problemas jurídicos reales. "Bianculli renunció al triunvirato y pidió personería para un nuevo partido; eso es todo." La Convención Nacional acabó por expulsarlo en su reunión del sábado 23 de octubre. Por otra parte, los fallos de la justicia parecen refirmar esto; el juez electoral de La Plata reconoce a la junta local dirigida por el general Juan Molinuevo, y el fiscal Alberto Etchezagaray apoyará esta tesis en la Cámara Electoral, ante una apelación de Bianculli. Sin embargo, no faltan peronistas alarmados por la lentitud en obtener un fallo porque, evidentemente, si la línea ortodoxa careciera de un seguro cauce en la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal, los desastres ocasionados al movimiento por una probable proscripción serían impredecibles. ♦

Alendismo

El hechizo de los votos peronistas

Imprevistamente, el martes 27 de octubre, la palabra de Oscar Alende consiguió inyectar en la trajinada semana política el matiz de su propia nerviosidad. Ocurrió cuando el jefe de la UCRI dijo: "Es el gobierno mismo, con sus artificios, quien complica el proceso del país; su minúsculo enfoque partidario lo lleva, con zorrería fuera de oportunidad, a procurar que voten por el gobierno los que temen a Perón. Los radicales del Pueblo están cegados por el cálculo menudo—opinó Alende— y les interesan más los votos que el país." En sí, la acusación de Oscar Alende—hablaba para un moderado auditorio que se reunió el martes 27 en Chacabuco 1072, en el barrio de San Telmo—no estaba enrañando algo novedoso; para los observadores fue, sin embargo, la primera y dolida respuesta que los partidos no peronistas brindaban a la política oficial. Aún más allá de esto, los conceptos de Alende aportaban un análisis de la creciente tirantez entre el peronismo y los antiperonistas a partir de un ángulo aparentemente equidistante.

Los radicales del Pueblo, en cambio, explican la desazón de Alende porque la táctica indefinida y dilatoria del ministerio del Interior está soterrando las esperanzas de los partidos menores, que confiaban en la proscripción del peronismo a corto plazo. Los mismos estrategos del oficialismo confían en que la agitación montada acerca del "retorno" o bien la provinciana parsimonia de la Justicia finalice por hacer vanos los pedidos de personería para el Partido Justicialista ortodoxo. "De esta manera—susurran algunos—, el ciudadano peronista deberá decidirse por algún sector rebelde a la autoridad de Perón." Según los democristianos, frondicistas, demoprogressis-

tas y también algunos hombres de la UCRI, este tipo de proscripción no surtiría efecto, ya que la mayoría del justicialismo no se avendrá, finalmente, a votar por "neoperonistas" que el ex presidente exiliado condenó repetidas veces. "Por fuerza, esos votos apoyarán a nuestra fuerza", aseguran, en cambio, con igual certeza los representantes de cada fracción no peronista.

Públicamente, la UCRI no parece decidida a lanzarse tras los sufragios que el peronismo ortodoxo pueda dejar vacantes; esto ha sido explicado de manera exhaustiva en un folleto que el Comité de la Capital Federal comenzó a circular en la semana pasada entre los activistas. "La UCRI sirvió en 1958 como cauce natural a los sectores populares; el peronismo votó al radicalismo intransigente en una coyuntura electoral restringida, pero los hombres del partido, en su mayoría, creyeron que ese apoyo circunstancial debía ser transformado en adhesión definitiva. Esta etapa ha terminado—destaca el análisis—. De aquí en adelante hemos de abocarnos a la conquista auténtica de la voluntad popular; tales son la actitud nueva y el sentido renovador que en forma necesaria debieron enfrentarse con la actitud política estática de quienes insistían en repetir permanentemente el agotado planteo de 1958." La teoría del "cambio" fue esbozada por Carlos Knopoff—un joven ideólogo que se mueve en las proximidades de Alende—; singularmente, Knopoff (27 años, casado, 2 hijos) proviene de las bases partidarias; en 1958 encabeza un sector de la juventud de la UCRI; por alianza con otros núcleos no estrictamente juveniles llegó en 1961 a la presidencia del Comité de Balvanera, una zona de composición predominantemente hebrea. Pero en las mismas proximidades de Alende se mueven también otras tendencias internas, más preocupadas de hecho en resolver la difícil ecuación electoral de 1965 que en construir un partido con sólidas bases doctrinarias. ♦



Carlos Knopoff: Nuevos rumbos.



Neo-caudillo A. de Bianchetti.

UDELPA

El triunfo de los negros

A la valija ya hecha para viajar a Rosario —donde se encontró con el general Pedro Eugenio Aramburu, a quien acompañó en la tribuna partidaria—, el dirigente porteño Agrícola de Bianchetti agregó, el miércoles pasado, un flamante galardón: el triunfo aplastante sobre sus adversarios en las elecciones realizadas 72 horas antes en la Capital Federal. Su lista Celeste obtuvo los 26 convencionales en juego, en una elección que sólo atrajo a 2.200 de los 25.000 afiliados inscriptos en el padrón. De Bianchetti se convirtió, así, en un caudillo plebiscitado por los afiliados de UDELPA, el partido de comerciantes y profesionales que pretende ser una organización moderna en la que el fenómeno del caudillismo, típico de la vieja política, no tendría cabida. Pero el 25 de octubre, en un local que está a sólo tres cuadras del Torreón de Cuitiño —lóbrego mirador de Ciriaco Cuitiño, caudillo y comisario de Rosas—, se vivió una comiteril jornada electoral, cuyo resultado fue la derrota de los grupos tradicionales del partido. De allí a la Cámara de Diputados nacionales hay un solo paso, y ése es el paso que ahora Agrícola de Bianchetti espera dar.

Pasada la medianoche se anunció que la lista Celeste, adicta a de Bianchetti, había obtenido 1.530 sufragios contra 268 de la lista Blanca, luego de escrutados los votos de diecinueve secciones. Pero el triunfador parecía daltónico.

«Este es el triunfo de los negros», explicó, jubiloso, de Bianchetti a los correligionarios que lo ovacionaban. Recogía así el mote despectivo que le colocaron sus adversarios blancos. Meses antes, de Bianchetti acuñó un slogan para descalificarlos: ellos serían

en adelante los ingenieros, y esta velada acusación de intelectualismo aristocratizante cayó como un pesado sambenito sobre la cabeza de aquéllos. Los adictos a la lista Blanca no consiguieron reunir el 25 % de los sufragios que se precisan para consagrar siete convencionales por la minoría. La casualidad había confirmado de algún modo el slogan del joven abogado: en la lista Blanca figuraba el ingeniero César Pertierra Cánepa —amigo del ingeniero Raúl Ondarts—, junto a la prestigiosa Elena Zara de Decurgez —hermana de Leopoldo Zara, extinto dirigente del unionismo radical de Mendoza— y a Francisco A. Carcavallo, empresario e inseparable compañero de Pedro Eugenio Aramburu; en cambio, de Bianchetti ubicó en el se-

gundo puesto, entre los candidatos, a Oscar Eulogio Gómez, secretario privado del general.

La rivalidad comenzó a principios de año, cuando varios sectores internos de la Capital coincidieron en la necesidad de reemplazar la conducción del general Carlos Peralta. A la sazón tomaron estado público las actitudes de los concejales metropolitanos cuando se trató de aprobar la concesión de créditos para la adquisición de automóviles; al sonado *affaire* bien pronto se le sumó la prisión del concejal Alfredo Ardanaz, acusado de cohecho, lo que fue suficiente para que de Bianchetti, una figura relativamente nueva, ganara las elecciones internas de mayo y, derrotando al núcleo tradicional, conquistara para sí la pre-



NOVISIMA LINEA ESCANDINAVA en muebles COATES de oficina

STANLEY V. COATES, que desde hace muchos años realiza los amoblamientos de oficina más prácticos y funcionales, presenta ahora una primicia de estudiado diseño sueco: la nueva línea escandinava DATA SERIE, producida con licencia de Facit, Suecia. La calidez, señorío y belleza de esta novísima línea, conciden con la decoración contemporánea, creando un clima de eficiente trabajo y confort. La DATA SERIE, al igual que las conocidas series Swedish-Modern, Combi y Multioffice (tres líneas al alcance de tres presupuestos), está realizada en su moderna planta industrial, con las más nobles maderas argentinas, tratadas químicamente con un proceso único en el país, bajo el asesoramiento y la experiencia de los 550 años de A. B. FACIT, de Suecia.

stanley v. coates

Sarmiento 353/61 - T. E. 32-7144 - Buenos Aires



sidencia del Comité de la Capital.

En esta emergencia se ganó el aporte de los dirigentes seccionales (Pedro Pasquini, Enrique Lopardo, Armando Molina Zavalla, Augusto Benec Pieres) y, señaladamente, el del presidente de la Convención local, Juan Manuel Bruzzoni, jefe del servicio de odontología de la Casa Rosada.

"Cuando lo sepa *El vasco*, mañana..." exclamaban alborozados los bianchettistas, al cabo de la hazaña.

Voto cantado

Los comicios tuvieron también sus ribetes cómicos: en la sección 5° (Flores), la lista *Celeste* ganó por 120 votos contra dos; notoriamente, estos últimos correspondían al dirigente blanco del barrio, el diputado Oscar Murrms, y a su esposa. Luego, los vencidos susurraron que Agricol de Bianchetti había obtenido ayuda de los dirigentes deportivos: aludían así a un aspecto no conocido del novel caudillo, que es asesor legal de la Asociación del Fútbol Argentino.

Los observadores más autorizados sostienen, sin embargo, que el triunfo de Agricol de Bianchetti en los comicios del 25 de octubre no hará variar la composición del núcleo que apoya a Aramburu. Ellos cifien su atención al giro en redondo que la política de la agrupación ha venido cumpliendo desde las elecciones del 7 de julio de 1963: entonces, el ex presidente predicaba la unión "de lo valdedero y permanente del peronismo con lo positivo de la Revolución Libertadora". UDELPA se plantea, desde entonces, en qué forma se presentará en los comicios: si con listas propias, o integrando fórmulas con agrupaciones de signo parecido. Los ingenieros —entre los cuales se cuenta Raúl Ondarts, Bernardo Loitgeui y el actual diputado nacional Oscar Murrms—, que formaron el estado mayor de Aramburu para su postulación presidencial en 1963, dominan ampliamente el campo partidario al iniciarse el invierno. En su mayoría, se inclinaban por la concurrencia con otros partidos. Entonces se mencionaban como posibles aliados al MIR, al conservadorismo y, más tarde, al PRAR.

Antiperonismo

Pero el proceso político nacional fue delimitando más y más esa posibilidad de integración. La opción gobierno-peronismo planteada por la UCRP actuó como revulsivo en el hasta entonces calmo ambiente, y el partido de Aramburu encontró nuevas realidades a su lado. El 4 de setiembre, el ex presidente provisional había cambiado totalmente de actitud. Dijo entonces: "Este es un partido antiperonista", lo que plantea, ahora, nuevos interrogantes que sólo obtendrán respuesta a mediados de noviembre, cuando la convención nacional fije el rumbo definitivo del mismo. Mientras tanto, esta variación sustancial que los estrategos conciben para capitalizar el antiperonismo tiene poco que ver, seguramente, con las diferencias personales que se observan en el orden interno. ♦

Radicales

Diálogos con fondo de tijeras

El grupo cubría casi un tercio del salón de la peluquería Belgrano, en Hipólito Yrigoyen al 1700. De tanto en tanto se insinuaba una discusión, algún dedo en alto subrayaba frases o, con apartes y risas, se denunciaba la circulación de un chiste intencionado. Era la húmeda y calurosa tarde del último martes de octubre.

—¿Todos estos señores esperan turno? —preguntó indeciso un parroquiano.

Don Carlos Rivetti cerró el libro de cosmografía que suele frecuentar en sus ratos libres y se levantó indiferente, sacudiendo el peinador:

—No, son diputados y políticos.

En el sillón próximo yacía bajo una capa de espuma jabonosa la cara de Julián Sancerni Giménez. En la percha, el enorme sombrero, casi texano, denunciaba la identidad de su dueño. De reojo miraba a los apasionados correligionarios y su oído trataba de evadirse de la charla del peluquero que lo atendía, para escuchar al grupo:

—¿Rabanal nunca pudo haber dicho tal cosa!

—¿Quién habla de Rabanal?

El peluquero, avisado de los menores gestos de Sancerni, levantó a tiempo la navaja y esperó a que cesara la indignación; el notorio parroquiano volvió a hundir su nuca en el respaldo del sillón.

—De cualquier manera, el derecho está de su parte —dijo una voz, superando el nivel de la charla. Partió de un grupo en el que estaban Zariello, Garófalo, D'Angelo, Mandarini. Se hablaba del caso Pedrini-Madero.

—¿Así que si a mí se me ocurre poner el busto de Balbín o el suyo en la plaza Lorea puede hacerlo?

Esta vez el polemista era figura desconocida, aunque llevaba en su atuen-



Sancerni Giménez: "Pelo y barba."

do todos los atributos radicales: tortuga en la solapa, poncho y un enorme anillo de piedra negra en el dedo índice. Los correligionarios lo observaron con la condescendencia con que se mira a un novel:

—Pero la tarea del Ejército no es la de andar quitando bustos. Para eso está la policía o la cuadrilla municipal...

—¿Pero si la policía y los municipales son oficialistas!

El tono de la charla se había vuelto inesperadamente audaz. Los propios conversadores lo reconocieron haciendo silencio, mirando inquietos a su alrededor. El grupo volvió a apretarse y las cabezas se tocaron casi como en un scrum de rugby. Las palabras se hicieron infusas.

—Treinta años de política dan alguna experiencia, creo...

—Doctor Zariello... —un regordete recién llegado ubicó al legislador y le habló aparte. Zariello retornó al grupo con la novedad:

—Che, Garófalo, aquí me dicen que la reunión no era en esta peluquería, sino en la de Basile.

Hubo un mutis de los veteranos, y escalonados *chau* de despedida. Otras figuras renovaron el grupo. Algunos, en lugar de tortugas llevaban claveles en el ojal. Sancerni se levantó del sillón donde casi todas las tardes deja su barba, nacara sus uñas, abrillantaba sus zapatos y atiende a correligionarios, recomendados y pedidores espontáneos. La peluquería es uno de sus apeadores cotidianos. Tiene el Congreso enfrente y le resulta útil, aunque en la última elección haya quedado —por lo menos formalmente— fuera de él. A la vuelta, en Alsina, está el comité nacional. Tres cuadros al Norte, el hotel Savoy. Todo a mano.

—Una toalla limpia —pidió, mientras don José, el lustrador, le cepillaba la potente espalda. Al instante aparecieron varias toallas presurosas.

Don Sancerni sacó un puñado de monedas y cuidadosamente buscó dos de diez pesos para darles de propina a quienes lo atendieron. En busca de la salida, lo interceptaron:

—Dótere Sancerni, osté sabe que nunca te he pedido nada, ma ahora...

—Está caminando, ya se lo dije ayer; está caminando, hay que esperar...

—¿Eh, Sancerni!... ¿Dónde vas?

—Francamente... La Cámara ya está sesionando... En el Molino y en el Savoy no vamos a encontrar a nadie.

—¿Qué te parece si vamos a charlar un rato con Ibarra?

—¿Necesitas algún dato?

Los más avisados rieron. Llegó más gente, y uno de los recién arribados informó:

—No hay quórum. Se retiraron los justicialistas, el MIR y la UCR.

—No me van a decir que a Domingorena le preocupa el problema de Pedrini. Lo que pasa es que ha buscado una excusa para irse a Pilar a ver la largada de la carrera.

Sancerni desapareció, suspendido de su sombrero aludo. Para los otros fue el final. Don Carlos retomó su libro de cosmografía y don José comenzó a barrer con su escobillón. Los cabellos de las cabezas anónimas se mezclaron con los de la gente importante. ♦

SI! en café es una novedad



LLEGO!

Colcafé

CAFE EN SAQUITOS

puro café
de filtro...
EN EL ACTO!



Corte de un lado
(sin arrancar) la
cinta metálica para
usar de sostén.



Introduzca en el pocillo el
filtro de Colcafé y cubralo
con **agua hirviendo**.



Presione suavemente el
filtro hasta lograr café
a su gusto.

El case del jesuita disconforme

"Como usted sabe, el Padre no admite 'interviews'." La respuesta es habitual y bastante conocida entre los redactores de las secciones políticas y gremiales de los diarios. Con todo, la curiosidad periodística arrojó al promediar el mes de octubre, cuando el nombre del jesuita Alberto J. Sily reapareció entrecortado con una versión: según ella, numerosos gremialistas de la CGT, procesados por dirigir el Plan de Lucha, estarían dispuestos a incluir en su defensa los argumentos que Sily lanzó a fines de julio en un folleto, para justificar la actitud de la mayoría obrera. Esta noticia no fue confirmada por los herméticos asesores jurídicos de la CGT; sin embargo, la misma entidad se encargó oblicuamente de hacerlo, al publicar en la primera página de su boletín semanal de principios de octubre un extracto de las ideas de Sily.

"Hay un derecho primario, anterior y superior al derecho de poseer bienes en propiedad privada", había explicado Sily. Para él, las fábricas son objetos de propiedad privada, pero su "destinación social" limita ese carácter: de tal manera, "los bienes de una empresa no son bienes privados en el mismo sentido que los bienes que tienen un uso personal-familiar. Los trabajadores —concluía Sily— tienen sobre los bienes de la empresa el derecho de que ellos sean una fuente permanente y segura de trabajo y de que ese trabajo sea remunerado con justicia. Estos elementos de juicio permiten afirmar, desde un punto de vista ético, que la ocupación de fábricas no es 'a priori' ilegal". Los periodistas no cumplieron su deseado propósito, y esas teorías sólo fueron conocidas a través de la revista mensual de CIAS, el Centro de Investigaciones y Acción Social fundado por la Compañía de Jesús (ver PRIMERA PLANA N° 32) sobre la base de una pequeña comunidad religiosa integrada por diez sacerdotes que se aplican al estudio de la cuestión económico-social; su fundador y director es el mismo Sily, un afable y espigado religioso de 43 años, de extraordinario parecido físico con Arturo Frondizi. Pocos políticos han conseguido escapar a la personalidad seductora del jesuita que dirige CIAS: su vocación por lo anónimo no consigue encubrir un intercambio constante de informaciones con los legisladores y directivos de la democracia cristiana; no obstante, la penumbrosa actitud resguarda ante todo la imparcialidad del instituto, que ha sido consultado también por Arturo Frondizi, Alvaro Alsogaray y, en fecha no distante, por el propio Illia.

Ahora, las puertas de una soleada casaca, en Palpa 2440, en el barrio de Belgrano, comienzan a abrirse también para los gremialistas —como ocurre en otras instituciones similares de la Orden que existen en París, Nueva York, Roma y Lovaina—; de acuerdo

con la tesis de Sily, "las características de la crisis por que atraviesa el país no muestran una eficaz acción gubernamental ni, mucho menos, una actitud responsable de los grupos económico-financieros de mayor gravitación. Esta es la realidad frente a la cual debe actuar la CGT, una institución que tiene la obligación, como sociedad intermedia en la comunidad nacional, de no permanecer neutral ante una crisis de valores de esa comunidad". El sistema encara una violenta crítica al liberalismo "identificado en la realidad con el capitalismo, donde el hombre no es un ser social, sino un individuo cuya suerte y destino están sólo en sus propias manos; quienes sean más fuertes, más hábiles, más ricos, y también más amoraes económicamente, triunfarán". Entre los más conspicuos visitantes de la institución no se oculta un sentimiento de repulsa hacia la politización sindical. "La politización en la finalidad sindical es patente —dirá Sily—, pero es doble; una, desde adentro, llevada a cabo por un sector del gremialismo peronista. La otra, desde adentro y desde afuera, mediante la confluencia



Antiliberal jesuita Alberto J. Sily.

de un sector de los 'independientes' con un sector político oficialista. A estos datos debe agregarse la intervención de otros sectores políticos y de los grupos empresarios, en orden a orquestar un clima de oposición al Plan de Lucha; todo esto no podía tener como resultado sino el fortalecimiento de la línea politizada de la CGT."

No todo es gremialismo, finalmente, en la comunidad de la calle Palpa; una parte de los fondos que los particulares y la Orden allegan se ha destinado a publicar los trabajos de los diez jesuitas, entre ellos: "Teoría y realidad de la Reforma Agraria", una visión retrospectiva del asunto por el RP Vicente Pellegrini.

De cualquier manera, la vigencia actual del CIAS puede muy bien condensarse en la nota de pie de página que la CGT colocó tras el resumen del trabajo de Sily, en octubre pasado: "Este resumen —señalaba— tiene por objeto demostrar que existen en el país sectores con la seriedad y sensibilidad suficientes como para reconocer en el sindicalismo a otro sector honestamente empeñado en la solución de los problemas del país y de su pueblo." ♦

Los cismáticos se unifican

En otoño de 1965, cuando los electores cordobeses aborden las urnas para renovar una parte de sus representantes ante las comunas y los parlamentos, encontrarán en el cuarto oscuro, seguramente, una nueva boleta: la del Movimiento Federalista Social, que acaudilla Bernardo Borcosqui. Seguramente también, el nombre de algunos candidatos resultará conocido. En el caso del mismo Bernardo Borcosqui, se trata de un antiguo dirigente de la UCRI separado del viejo tronco. Pero también hay cismáticos del peronismo y de UDELPA.

Una traumática historia de fidelidades e infidelidades vinculó a los amigos del escribano Borcosqui con el gobierno derrocado en 1962: antes de 1958, la "Línea Popular" —así se llamaba entonces el movimiento interno interpretado por él— cayó vencida en no muy claros comicios internos por el sector mayoritario que encabezaba Arturo Zanichelli; esto situó a los marginales intérpretes de la "línea popular" en pertinaz oposición a Zanichelli. De alguna manera, la enconada polémica adquirió ribetes agresivos cuando en 1960 se sindicó a Borcosqui como incondicional del coronel Héctor Ramón Vélez, a la sazón Jefe del Estado Mayor de la IV División de Ejército, cuyo titular, el general Edgar Landa, enfrentó al filiperonista Zanichelli provocando, indirectamente, su defenestración.

"Esta es otra calumnia de los 'zanichellistas'", espetan los amigos del macizo escribano cordobés; lo cierto es que tanto el coronel Vélez como el mayor Héctor Pons Lezica —ambos "colorados"— integran hoy, desde el retiro, la junta central del Movimiento. El escribano Borcosqui tuvo, no obstante, momentos de fugaz predominio dentro de la UCRI: fue cuando el interventor Lucio Racedo, designado por Alende, abandonó en sus manos la administración del distrito de Córdoba; entonces se expulsó a las más notorias figuras de la UCRI. Forzosamente hubo que maniobrar en contrario luego, y esta rectificación del nuevo interventor Rendich enfureció a Boscosqui. "Alende no significa garantía de conducción nacional", declaró en Buenos Aires en el mes de julio, cuando anunció la fundación del MFS y su adhesión a la Federación de Partidos Provinciales, cuyo bloque preside Isaías Nougués. Concretamente, el Movimiento Federalista Social emplea una definición humanista de la política, reivindica el federalismo, propone una reforma política que controle la vida de los partidos, sostiene un completo programa estatista y hasta la sanción de una "moderna ley de juegos". De todos modos: un partido que surge en la provincia donde campean los fueros del presidente de la Nación. ♦



Johnson-Humphrey: "Defender la ilusión de un mundo que quiere paz."

América

USA: Una elección sin alternativa

He aquí el informe que el subdirector de PRIMERA PLANA, Ramiro de Casabellas, envió desde Nueva York en las últimas horas del sábado pasado:

Hay un torrente de hojas secas en la vereda, delante de la negra verja. Enfrente, las ardillas fatigan el pasto de la plaza, las palomas dan pequeños saltos y vuelan. Más cerca, una decena de fornidos obreros de color taladran las baldosas. El Sol del otoño hace brillar la enorme mole blanca, alzada entre jardines, al 1.600 de la avenida Pennsylvania, en el corazón de Washington, una ciudad tan perfecta como tediosa, de trazado tan cuidadoso como frío, de gente tan amable como aislada.

Dos hombres se disputan esa enorme mole blanca. Empezaron a hacerlo, por lo menos, en 1960; pero entonces los dos debieron frenar sus ambiciones, dejar paso a otras figuras. Tres meses atrás recomenzaron su ofensiva, cuando los dos partidos políticos a los que representan colocaron sus nombres al tope de la carrera por la presidencia de Estados Unidos. Esta semana, más de 70 millones de norteamericanos —el voto no es obligatorio— iban a zanjar esa disputa, a decidir si Johnson Baines Johnson, un texano de 55 años, se queda en la oficina que heredó de John Fitzgerald Kennedy, en noviembre de 1963, o si el nuevo ocupante es Barry Morris Goldwater, un arizonense de la misma edad.

A 72 horas de una de las más trascendentales elecciones nacionales del siglo, el pueblo de USA ajustaba su fallo: en las calles y en los taxis, en los restaurantes y las librerías, en todas partes, se inclinaba por el cardáco Johnson, un demócrata que comenzó su trayectoria política a la sombra de Franklin Delano Roosevelt, hace tres décadas. No solamente allí el triunfo de Johnson se sentía; también en las columnas de la prensa, en los frutos de las numerosas encuestas y en los

más íntimos conciliábulos del Grand Old Party (GOP), la agrupación en que milita Goldwater.

Los sondeos finales concedieron a Johnson una futura victoria abrumadora. Según George Gallup, obtendría el 64 por ciento de los sufragios; según Louis Harris, el 60 por ciento. Otras encuestas de orden local cimentaban esta certidumbre: el diario *Daily News*, en Nueva York, daba a Johnson el 76 por ciento; Mervin D. Field, en California —donde Goldwater ganó la guerra interna por la nominación republicana—, el 58 por ciento. Como si esto fuera poco, los editorialistas de los grandes diarios, los comentaristas más célebres de la radio y la televisión descargaban sus elogios sobre el bonachón ranchero de Texas que en 1960 ascendió a la vicepresidencia de la mano de su contrincante y correligionario Kennedy. Si la política vive de los imponderables y los toques de suerte, 72 horas antes de los comicios parecía indudable que ningún imponderable, ningún toque de suerte modificaría la posición de Lyndon Johnson ni aminoraría la catástrofe de Barry Goldwater. Sucede que algo más importante que las predicciones y los cálculos se extendió sobre el vasto territorio de los Estados Unidos: el sentido común. El triunfo de Goldwater —aun cuando se produjera el martes 3— era un reto peligroso contra el sentido común; la mayoría de los 200 millones de habitantes que pueblan Norteamérica terminó por entenderlo así. Fue una complicada experiencia, sin embargo. Tan complicada cuanto súbita, insólita, obra de la premura en una nación que adora la premura.

Las tablas de Barry

En agosto último, no bien el partido Demócrata proclamó al binomio Lyndon Johnson-Hubert Humphrey, y la campaña electoral cundió de un extremo a otro del país, hasta los más cau-

tos analistas políticos llegaron a dudar. Si Goldwater había podido adueñarse hasta tal grado de los destinos del GOP, ¿no haría lo mismo con las esperanzas de los votantes de noviembre?

Algunos jefes republicanos se encargaron de esclarecer el enigma al desmentar a la realidad y retirar su respaldo a la fórmula Goldwater-Miller, al silenciar su boca o luchar por sus metas personales: una gobernación, una senaduría, una diputación. Salvo el desprestigiado Richard Nixon o algún famoso líder como Everett Dirksen, el GOP volvió las espaldas a sus candidatos, les quitó de las manos la poderosa maquinaria partidaria que les era vital para la campaña. Todo el peso recayó sobre los musculosos hombros de Goldwater y la venenosa lengua de Miller. Los diarios y las revistas de tendencia republicana arreararon sus elogios a Johnson; los sindicatos y los industriales, los imitaron.

No hay quien niegue que la campaña de 1964 —en la que demócratas y republicanos invirtieron unos 30 millones de dólares, 10 millones más que en la de 1960— ha sido la más vitriólica en los 176 años de presidencia que acumula Estados Unidos. Pero la administración del vitriolo corrió por cuenta exclusiva de los candidatos del GOP y sus sicarios.

Un mar de libelos inundó los 50 Estados norteamericanos; el más reciente, titulado *La saga del verdugo*, y cuyo autor es Howard E. Kershner, sostiene que con Franklin Delano Roosevelt se inauguró "una política de cooperación con el demonio", continuada luego por sus "comunistas" sucesores demócratas. Otro de los folletos, ferazmente distribuido a los habitantes del país, acusa al partido Demócrata del alcoholismo, los divorcios y los niños retardados. El más retrógrado sector de USA acompañó a Goldwater y a Miller en su Santa Cruzada por las buenas costumbres y la superioridad norteamericanas.

"La mejor manera de evitar la guerra es mostrarnos fuertes", repetía el senador por Arizona. Y desgranaba sus mandamientos:

- La administración demócrata está corrompida y se ha vuelto blanda con el comunismo.
- Quien favorezca el relajamiento de las tensiones entre Occidente y Oriente está de acuerdo en que maten a nuestros muchachos en Vietnam, en Cuba o en el Congo.
- Quien apoye los derechos civiles, apoya los disturbios callejeros de Harlem y otras zonas. Por lo tanto, está contra la propiedad privada y la policía. Por lo tanto, es un comunista.

"Al comienzo de la campaña —escribió el semanario *The New Republic*—, Lyndon Johnson parecía un profesor en gira de conferencias, y Goldwater un artista de circo. El primero ofrecía palabras sensatas y profundas; el segundo, tragaba fuego y sables." Una vasta porción de la población norteamericana, conviene decirlo, se fascina a ratos con el fuego y los sables.

"Johnson no puede solucionar la enfermedad moral que padecen los Estados Unidos, porque él es un inmoral", explotó Russell Walton, uno de los dilectos asistentes de Goldwater. Los



Una campaña agotadora, pero vital.

insultos más soeces se abatieron sobre el presidente y su compañero de fórmula.

El volcán sin lava

El escándalo Baker (1963) y el más reciente caso Jenkins agregaron municiones a la artillería goldwaterista. Pero al paso de los días, el volcán perdió su potencia, el ídolo empezó a desinflarse vertiginosamente. Quizá porque frente a su virulencia y sus bajos procedimientos, Lyndon Johnson y Hubert Horatio Humphrey hicieron resaltar una serenidad y una paciencia previsibles. El partido Demócrata basó su campaña sobre pocos objetivos: paz interior y exterior, prosperidad, justicia. Y pudo exhibir pruebas de cómo esos objetivos venían cumpliéndose desde 1961, con Kennedy primero, con Johnson después. Goldwater y Miller nada tenían para contrarrestarlos.

Los candidatos del GOP jamás explicaron qué solución habrían de dar a los graves problemas que, según ellos, sufría Norteamérica (inmoralidad, gastos oficiales excesivos, debilidad hacia el comunismo, guerra estéril en Vietnam, retraso en la carrera espacial y nuclear, abusiva concentración de poder en manos del gobierno federal); la única solución aparente consistía en elegirlos el 3 de noviembre. En los dos casos en que Goldwater sugirió medidas, autodestruyó su imagen: 1) su posición en cuanto al uso de las armas atómicas, para terminar lo de Vietnam y "asustar a los rusos"; 2) el anuncio de que su gobierno no interpondría en favor de las empresas, si hubiera depresión o recesión financiera.

Sin embargo, para Goldwater, su deterioro era obra de los periodistas, que distorsionaban sus opiniones; de una confabulación que se precipitaba contra él. "El país está sumido en la bancarrota moral", insistía, obsesionado. No advertía —o prefería no darse por enterado— que el país había decidido escucharlo con atención; no se conformaba ya con sucumbir al magnetismo de sus declaraciones, o tomarlas como el reguero de incoherencias de un lunático. "Una nación que mata a su presidente merece un Goldwater", había sentenciado en 1963 un serio-dista neoyorquino. Y el pueblo de los Estados Unidos pensó que esa frase no era tan descabellada ni tan cruel.

Lyndon Baines Johnson se mantuvo calmo. Admitió, inclusive, que no tenía todas las respuestas que los interrogantes de hoy exigen. Ningún presidente puede formular vaticinios en un mundo donde todos los días surgen crisis y fenómenos inesperados, reflexionó el ganadero texano. Hay un gran descontento entre los norteamericanos —expresó a lo largo de su campaña—, pero no contra los derechos civiles, sino contra el alto costo de las enfermedades; no contra el gobierno o la Suprema Corte, sino contra la pobreza y el desempleo. Para acabar con tal situación, ofreció utilizar el poder federal y mejorar la enseñanza, ampliar las oportunidades de trabajo, elevar el standard de vida. Nada original, sin duda. Pero esta modestia barrió con la feroz arrogancia de Goldwater.

El lunes 26, nadie aguardó en las calles adyacentes al Madison Square Garden, de Nueva York, al gastado Goldwater. Dentro, apenas 18.000 adherentes lo cubrieron de confetti. A la misma hora, en Boston, 300.000 personas vitorearon a Johnson cuando lanzó su más duro anatema contra su rival: "Está jugando —exclamó— con el destino de la humanidad."

Un cuantioso grupo de abogados urgía a votar por Johnson, en un aviso insertado en el *New York Herald Tribune*. Ocho páginas más adelante, una de las tantas organizaciones para-goldwateristas, denominada "Ases de la Guerra", recordaba una vez más que tres contiendas (dos de ellas, internacionales) exigieron la participación norteamericana, y que en esos tres periodos el país era gobernado por presidentes del partido Demócrata.

No obstante, el lunes 26, bajo el papel picado del Madison Square Garden, Goldwater seguía desmoronándose. Un cronista del *Washington Post* que lo acompañó en toda la ofensiva proselitista, lo describió así: "Sus frases eran frases de lucha, pero quien las pronunciaba no era un luchador. En el fondo, Barry es ahora un hombre desahogado, que mira el reloj a cada momento, deseando que todo se termine." El propio candidato confió a uno de sus más allegados lugartenientes: "Seré feliz el 4 de noviembre, aunque pierda." Para todo el mundo, Goldwater exhibía síntomas de su derrota, de su desgano; por obligación, y nada más que por obligación, proseguía la campaña, sin variar los slogan ni los golpes bajos. Los dos síntomas más precisos, según un representante republicano a quien consultó PRIMERA PLANA:

- Aprovechó el escándalo Jenkins (un íntimo colaborador de Johnson, acusado de depravación en la segunda quincena de octubre) una semana después de que el presidente del comité nacional del partido descubriera el episodio. Cuando Goldwater se aferró a Jenkins, el FBI había asegurado que el ex asesor de Lyndon Johnson nunca tuvo acceso, como se rumoreaba, a los secretos de Estado. Entonces, los ataques de Goldwater fueron menos contra Johnson que contra Hoover, el director del FBI, uno de los funcionarios más respetados de USA.

- Obstruyó la exhibición del film *Choice* (Elección), una de las más duras armas que habían preparado sus acólitos. "Dos meses atrás —señaló el di-



Goldwater-Miller: El extremismo.

putado republicano— lo hubiera aplaudido." *Choice*, producido por Russell Walton, al costo de 65.000 dólares, y del que se distribuyeron 200 copias en todo el país, alcanzó a ser proyectado por dos estaciones de televisión de California y Wisconsin. Obra del Comité de Ciudadanos pro Goldwater-Miller y de las Madres por una América Moral, muestra en 28 minutos el precipicio en que ya ha caído USA, gracias al régimen demócrata. Ese precipicio incluye los disturbios raciales, la presunta corrupción de las altas autoridades y hasta los trajes de baño sin parte delantera.

Agenda de una derrota

El ingenuo moralismo de *Choice*, su saliente demagogia, marcan de qué triste modo el ala derecha del GOP debió apostar a los peores recursos para llegar al 3 de noviembre. Con una derrota cercana —que no vacila en pronosticar una revista republicana como *Time*—, de la que pretenden salvarse los sectores moderados, la era Goldwater tocaba a su fin. La semana pasada fue posible trazar las causas más importantes que determinaron el derrumbamiento de Barry Goldwater y que promovieron la premonición de una abrumadora victoria para Lyndon Johnson:

- La división interna del partido Republicano y la falta de respaldo de los dirigentes mayores y menores, que hizo perder puntos a Goldwater en numerosos Estados clave.
- La presencia de gobernadores demócratas en 34 de los 50 Estados norteamericanos. De los 16 gobernadores del GOP, la mayoría rechazó a Goldwater.
- El predicamento, en favor de Johnson, de los 66 senadores demócratas. El alejamiento de Goldwater, de la mayoría de los 34 senadores republicanos. Una situación similar se verificó entre los representantes: Johnson contó con los 254 diputados de su partido; Goldwater, con pocos de los 176 republicanos.
- El embanderamiento, en favor de Johnson, de la prensa, la radio y la televisión. Según una encuesta privada, 404 diarios respaldaron al actual presidente, y 341 a su contendor. La cifra es más suculenta si se observan las tiradas: los 404 circulan 26 millones de ejemplares; el resto, menos de 8 millones.
- Más de 23 millones de habitantes, en

edad de votar, viven de la administración. Otros 15 millones (jubilados, veteranos de guerra, agricultores) reciben subsidios o pensiones. Mal podrían sufragar por Goldwater, que pediría reducciones de esos presupuestos, de ser elegido.

• Una enorme cantidad de empresarios e industriales trabaja en encargos oficiales (desde escuelas a hospitales) y percibe unos 40 billones de dólares anuales. Mal podrían sufragar por Goldwater, que prometió enfriar las relaciones con aquellos núcleos, si ocupaba la Casa Blanca.

• El exceso de tácticas maccarthystas en su campaña. El maccarthysmo ha dejado huellas indelebles en buena parte de la población norteamericana. Calificar al régimen demócrata de "socialista" y "fascistizante", carece hoy de valor como moneda política. Y Goldwater fue pródigo en estos excesos. En un reciente mitin, increpó una vez más a la administración Johnson por su "blandura hacia el comunismo". Explicó, en seguida, que necesitaba una palabra más exacta que "blandura".

—¡Traición! ¡Traición! —rugió el auditorio.

—¡Eso es! —aprobó Goldwater.

Retrato de un obcecado

Curiosamente, fue el comunismo el que proveyó a Lyndon Johnson de la mayor fortaleza en su campaña. Al día siguiente de ser relevado en Moscú, Nikita Krushchev se convirtió en un personaje esencial de la política norteamericana. El otro personaje: la primera bomba atómica detonada por China

continental. Goldwater tornó a despreciar al ex jerarca soviético; Johnson tuvo, para con él, conceptos piadosos. En cuanto a la bomba de Mao, era el momento de ponerse más intransigentes, según Goldwater, más decididos a imponer el poderío nuclear de USA. Según Johnson, era el momento de reflexionar que la guerra de Vietnam no se solucionaría arrojando artefactos atómicos en sus selvas, y que el Tratado de Desnuclearización firmado en 1963 —y al que Goldwater, como senador, se opuso— era una saludable garantía para la paz universal. Los votantes norteamericanos también pensaron: es mejor que un presidente entrenado se entienda con Breznev y Kossygin; es mejor que un hombre sereno, y no un exaltado, maneje la implícita amenaza china.

Por otra parte, añaden los estadígrafos, únicamente dos veces en un siglo presidentes en ejercicio perdieron las elecciones: los republicanos Taft (en 1912) y Hoover (en 1932). Cuando Barry Goldwater comenzó su campaña, conocía estos dos datos: sabía, además, que muy difícilmente 70 millones de habitantes echarían de la Casa Blanca a un hombre que lleva once meses orquestando su imagen de candidato, el mismo a cuyo esfuerzo se deben la Ley de Derechos Civiles y el programa contra la Pobreza. No hay duda de que Barry Goldwater es un obcecado; las urnas suelen repeler a los tercios.

"Algo aprendí en estos meses —musitó un viejo líder republicano de Ohio, el jueves pasado, en el cuartel general de Goldwater en Atlanta—.

Nunca se debe ayudar a que sea candidato a un tipo que no quiere ser candidato." Se refería al senador por Arizona, y la sensación de que Barry Goldwater ingresó en la política y alcanzó la cúspide sólo por entretenimiento, por aventar su aburrimiento, tornaba a esparcirse. El dirigente de Ohio no era el primero en opinar así sobre Goldwater; muchos de sus colegas religiosos suponen que la urgencia por figurar, el arribismo, dictan los pasos de Goldwater desde hace casi dos décadas.

"Nunca creyó obtener la candidatura republicana", afirmó un comentarista de *France Soir*. "Sus amigos lo hicieron todo, hasta acabar copando el partido", escribió Emmet John Hughes, el *speech-writer* de Eisenhower. "Es simpático, amable, pero nadie lo quiere", dijo el humorista Art Buchwald a PRIMERA PLANA. "No hace falta leer las encuestas. Ya sabemos que Goldwater será vencido", silbó un aduanero en el aeropuerto de Nueva Orleans. "Demasiado loco", lo definió Nathalie Glass, camarera de un hotel de Washington. Entonces, ¿cómo pudo Goldwater oscurecer un momento de la vida norteamericana?

Las hojas de los árboles

Las contestaciones no abundan. Tal vez, Goldwater oscureció un momento de la vida norteamericana porque se decidió a exponer, en voz alta, los vetustos sentimientos de una fracción (no demasiado numerosa) de la población, que cree en los héroes intrépidos y en los Cruzados de las Causas

LOS LATINOAMERICANOS SOMOS CAPACES

WINCO LO DEMUESTRA CONQUISTANDO MERCADOS DE EXPORTACION

Más de 750.000 cambiadores automáticos y 12.000 grupos electrogénicos fabricados hasta el presente, son demostración elocuente de la entusiasta aceptación que han logrado los productos WINCO S. A., en todo el Continente Latinoamericano.

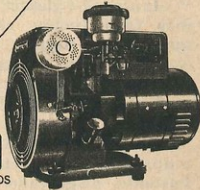
Ello ha sido posible por su extraordinaria calidad, sus modernos métodos de producción, y la aplicación de una sana política de precios.



wincophon
TODADISCOS AUTOMÁTICOS
ELECTRICOS Y A TRANSISTORES

WINCO
CAMBIADISCOS

Wincolux
GRUPOS ELECTROGENOS



Moderna Planta Industrial en Ciudadela, F.C.N.D.F.S.

Ocupa 36.000 m²

Modernísima línea "Transfer" para el maquinado total de blocks de motores.

Emplea 800 obreros

Da trabajo a 300 industrias subsidiarias.

Producción anual: \$ 530.000.000

PRODUCTOS QUE OSTENTAN CON ORGULLO EL ROTULO: INDUSTRIA ARGENTINA



Desde Washington

El desafortunado ganador

Por Art Buchwald *

No todo el mundo quiere ganar elecciones. En una gira reciente por el Sur norteamericano, oímos hablar de un sujeto llamado Zilch. Parece que Zilch nació con una verdadera vocación política y se presentó como candidato a todos los cargos oficiales del condado en los últimos 26 años. Fue siempre derrotado, pero esto no le importó en absoluto.

La razón es que Zilch nunca estuvo interesado en ganar, y si en reunir dinero para su campaña. Zilch conseguía entre cinco mil y diez mil dólares para ser candidato. Con prudencia en sus gastos y cuidándose de no hacer tonterías, se las arregló siempre para ahorrar el 90 por ciento del dinero para él, y así vivir hasta la próxima elección.

Zilch fue candidato a *sheriff*, hizo campaña para llegar a intendente, pretendió ser médico forense, diputado. No había cargo para el que se negase, siempre que hubiera de por medio suficiente dinero para apoyar su campaña y para ahorrar hasta la próxima vez.

Por supuesto, algunos de los que lo apoyaron se sintieron desanimados por sus fracasos, y hubo quienes llegaron a sugerir que les gustaría haber visto algunos afiches más de propaganda con la cara de Zilch por las paredes de la ciudad.

La verdad del asunto es que sus adversarios fueron a menudo las principales fuentes de recursos para sus campañas.

Ellos sabían que él no tenía "voluntad de ganar", y que era más fácil luchar contra Zilch que contra ningún otro en la zona. Con sólo fomentar la candidatura de ese pequeño enemigo, se aseguraban el triunfo electoral.

Pero ocurre que un grupo de empresarios de la ciudad estaba bastante disgustado con Zilch.

Todos habían contribuido alguna vez con fondos, y lamentaban no haber recibido nada a cambio de su dinero. Por eso, decidieron hacer algo al respecto. Este año, Zilch era candidato a intendente del distrito. Su oponente, un abogado, había aportado generosamente a la campaña de Zilch, seguro de que éste no soñaba con ganar. En muy poco tiempo, Zilch consiguió 12 mil dólares, y preparaba un viaje de placer a Europa en cuanto sus obligaciones de candidato lo dejaran libre.

Pero él no había contado con los enfadados empresarios de la ciudad, que, a sus espaldas, elaboraron un plan. Reunieron en secreto una suma de dinero y, sin decirle una palabra, comenzaron a inundar los muros de la ciudad con carteles que rezaban: "Zilch a la intendencia." Distribuyeron miles de sombreros con su nombre, repartieron entre los escolares botones y banderitas con su rostro.

Zilch quedó aterrado. Su adversario creyó que lo había traicionado, y estaba furioso. El golpe definitivo llegó cuando miles de vecinos recibieron, por correo, una tarjeta postal que mostraba a Zilch estrechando la mano del presidente Johnson (trucada, por supuesto, por sus padrinos).

En una elección sin precedentes, y a pesar de las protestas de que él no quería el cargo y de que nunca había visto a Johnson, Zilch ganó por mayoría abrumadora.

Zilch es ahora el hombre más feliz de la ciudad, no sólo porque tiene que trabajar como servidor público, sino porque sabe que sus oponentes nunca más contribuirán a otra de sus campañas. ¿Por qué deberían hacerlo, si ya no pueden confiar en él? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Justas. Tal vez porque después de cuatro años de un gobierno que iba hacia el porvenir, esa gente fue encantada por la juglaría rústica de un hombre disfrazado de pasado.

O, tal vez, porque para un pueblo a menudo amante de las convenciones y los lugares comunes, de los desplantes y la pisada fuerte, Barry Goldwater encarnaba con irresistible atractivo el lugar común y el desplante, el lenguaje y el gesto áspero de quienes contribuyeron a erigir la grandeza de los Estados Unidos, en el siglo XIX.

Lo cierto es que, inesperada o no, la candidatura republicana obligó a Goldwater a descubrir las minucias de su estrategia política. Para cualquier extranjero que repase sus discursos o contemple su rostro en la pantalla del televisor, esa estrategia es la de un buscador de poder, no la de un ciudadano que pretende llevar adelante a su país.

Sólo así parece entenderse la agresividad que derramó para denostar a sus oponentes —agresividad que asombra a los propios norteamericanos— y que acabó por mellar sus posibilidades, si alguna vez las tuvo. Un semanario expresaba, días atrás, que la campaña 1964 fue, más que pro-Johnson, una campaña anti-Goldwater. El senador y su séquito de colaboradores (a los que suele llamarse "la mafia de Arizona") alardearon durante dos meses, tocando los grandes temas y los grandes problemas. A 72 horas de los comicios, aparecen ante sus electores como un grupo de improvisados, expertos en los golpes de efecto, bisónos en los enfoques originales.

"No soy el hombre más inteligente del mundo", se autotildó Goldwater, meses atrás, ante un corresponsal de la revista hamburguesa *Der Spiegel*. No caben dudas de que decía la verdad. Tampoco caben dudas de que Lyndon Baines Johnson no pertenece a la estirpe de los grandes conductores de naciones. El, también, es un prototipo norteamericano: el norteamericano que empezó desde abajo y ha dejado a un lado la insolencia inútil, la torpeza calculada, el resentimiento. Cuando proclama que quiere servir al país, no miente. Que lo sirva con más o menos visión, es un capítulo que recién deberá debatirse luego del 20 de enero de 1965, en que resuma el poder como presidente elegido por sus compatriotas.

Las hojas secas de los árboles son barridas, dos veces al día, de la acera que rodea los jardines de la Casa Blanca. Setenta y dos horas antes de las elecciones nacionales —en las que por primera vez en cien años votan los residentes en Washington—, el triunfo de Lyndon Baines Johnson era tan certero como la periódica, eterna caída de esas hojas. Un adarme de responsabilidad condicionaría ese triunfo a los resultados del martes 3 de noviembre. Pero si es correcto no profetizar que Johnson ganará los comicios, es igualmente correcto señalar que todas las condiciones están dadas para que los gane. De lo contrario, el perjudicado no sería Johnson sino Goldwater. Y con él, los Estados Unidos.

Pero en los momentos decisivos, los hombres son como las hojas de los árboles. ♦

Chile

La vieja guardia y los cabeza de huevo

Hoy, 3 de noviembre, asume Eduardo Frei la presidencia de Chile. Comienza un experimento que apasionará a la opinión pública continental: el primer gobierno demócrata cristiano de América. Un redactor de esta revista, Osiris Troiani, que ya entrevistara a Frei al día siguiente de su triunfo, transmite nuevas impresiones, recogidas en conversaciones con el ministro Leighton y el senador Tomic.

Imposible, en estos días, no apasionarse en Chile por la lucha franca entre la "vieja guardia" y los "cabeza de huevo". Eduardo Frei distribuyó entre ambos sectores, por partes iguales, las carteras de su gabinete.

A través de treinta años se ha ido formando en la DC un cuerpo informal de dirección: el "grupo de los seis". La prueba de que existe es que todos sus miembros lo niegan, bromean sobre la exactitud del número, y proponen algún nombre como alternativa.

El flamante ministro de Gobierno, Bernardo Leighton, displicente abogado de 55 años, conoció a Frei en la Universidad en el año 1928. En 1937 —a los 32 años de edad—, Leighton era ministro de Trabajo. En aquella época, ellos dos y algunos compañeros dividieron el partido conservador y formaron otro, llamado Falange Nacional. Era el núcleo de la DC de hoy.

Es característica de este grupo generacional —cuyos miembros oscilan entre los 55 y los 52 años— que todos sean abogados católicos (salvo el arquitecto Tomás Reyes Vicuña), y que con la misma excepción pasaran, gracias a ventajosos matrimonios, de la clase media a la más empinada. Frei y Tomic, hijos de inmigrantes (suizo el uno, yugoslavo el otro), se casaron con María Ruiz Tagle y Olaya Errázuriz, respectivamente, que aportaron señorío y riqueza. En cuanto a Rafael Gumucio e Ignacio Palma, mejoraron también su status al casarse el uno con Marta Rivas y el otro con Ana Irarrázabal; sólo Reyes Vicuña —que desposó a Carmen Vergara— pertenecía

a una de las familias tradicionales de Chile. Otro rasgo común: todos son prolíficos (Tomic con 8 hijos; Frei y Palma, 7; Reyes, 4; Gumucio, 3); Leighton y Ana Fresno no tienen hijos.

Quizá tenga razón Bernardo Leighton ("¿Por qué no siete? Es más cabalístico"). El otro sería el actual presidente del partido, Renán Fuentealba (52 años, casado con Carmen Vildósola, 3 hijos). Es diputado, como Gumucio, Palma y Reyes, mientras que Frei, Tomic y Leighton regentaban las casi vitales bancas de senador.

Otro ministro DC con relieve personal es Juan de Dios Carmona, de una generación más joven que los fundadores: él asume el ministerio de Defensa. Por lo demás, Frei recurrió a personalidades técnicas tan connotadas como Sergio Molina (Hacienda), Domingo Santamaría (Economía) y Juan Gómez Millas (Educación, ex rector universitario). Entre los demócratas cristianos, los más notorios son Gabriel Valdés (RR.EE.), Eduardo Simián (Minas), William Thayer (Trabajo) y Hugo Trivelli (Agricultura). Es en estas cuatro carteras, justamente, donde Frei cumplirá su acción innovadora.

Pero, sobre todo, habrá una especie de gabinete restringido para asesorar al presidente en el plano más elevado. Lo componen el senador Tomic —segunda figura del partido— y los economistas Alvaro Marfán y Jorge Ahumada, especialistas en planificación. Marfán y Ahumada, precisamente, son quienes suscitan la mayor resistencia en el partido, donde se los acusa de no atender a la importancia del compromiso electoral de marzo, del que depende en buena medida la fortuna del gobierno que comienza. Tampoco se aprecia la incorporación de Sergio Molina, quien cooperó con Alessandri.

El senador Tomic será ciertamente una poderosa fuerza de equilibrio. Nadie ignora que es el mayor productor de ideas —en lo económico, en lo social, en asuntos internacionales— con que cuenta el partido DC. En una conversación con PRIMERA PLANA, Tomic se aplicó a demostrar que la acción gubernativa en los cien primeros días "no tendrá un efecto dramático". La reforma agraria, la construcción de viviendas, las medidas previstas en cuanto al cobre —"chilenización", no nacionalización— son, en sí mismas, li-



Leighton: "Gobierno de izquierda."

mitadas; y si se descuenta su influencia benéfica en el tono general de la economía, ello se debe, según Tomic, a que "han sido suficientemente estudiadas, con pragmatismo, sin los vicios de que suele adolecer toda política económica en nuestros países, a saber: un criterio de utilidad inmediata y un incorregible ideologismo".

Si Tomic confiesa su preferencia por una "apertura a la izquierda" —ruptura de socialistas y comunistas, incorporación del socialismo al gobierno—, Bernardo Leighton, en cambio, respondió: "No se necesita, porque el gobierno DC será de izquierda." Admitió que su partido no tendrá mayoría propia en ambas Cámaras, pero cree que la obtendrá alternativamente con los demás sectores, en cada caso particular. Tomic prepara con entusiasmo la iniciativa chilena —anunciada por Frei— acerca de una revisión general del sistema interamericano; Leighton, más pasivo, prefiere "no hacer pronósticos en circunstancias tan mudables", y se limita a confiar en que México "acatará las decisiones de la OEA". En todo caso, señala, "no se ha fijado plazo".

Frei anunció en los últimos días que establecerá vínculos normales con todo el mundo comunista —las relaciones internacionales "son con naciones, no con ideologías"—, salvo Cuba, porque en este caso la ruptura fue dictada por el sistema regional: él propondrá a los demás gobiernos nuevas pautas de acción, más realistas que el mero aislamiento o la inadmisibles invasión. Por lo demás, Tomic volvió de los Estados Unidos, y Molina, de Europa, con alentadoras noticias acerca del escalonamiento de la deuda exterior. ♦

INVERSION - EXPLOTACION.

Magnífico establecimiento de 12 hectáreas, en perfecto estado. A 45 Kms. de Congreso y próximo a la ruta Panamericana. Apto para explotación intensiva o instituciones. Extraordinario parque. Lago artificial. Pileta. Casas Principal y de Huéspedes. Garaje.

Informes: INFICO S. R. L.

— Suipacha 552 —

Tel. 35 - 9285 y 35 - 0720

Bolivia

El eterno drama del altiplano

"Guerra civil en Bolivia", titularon el jueves pasado —en tipos catastróficos— dos vespertinos de Buenos Aires. Al día siguiente se veían obligados a sosegar. Sin embargo, no aceptaban replegarse sin dejar un tendedal de cadáveres: 500 necesitaba uno, el otro se conformaba con 100.

Emigrados bolivianos, aquí como en Montevideo y en Lima, aportaban sus esfuerzos a esta batalla de papel impreso, conscientes de que ésta alcanzaría tanto o más efecto que la otra —librada en los centros mineros de Sora Sora y Huanuni— en una puja política que tiende a resolverse fuera del país. En última instancia, sería el ejército quien decidiría, y un telegrama del ex presidente Hernán Siles

Checoslovaquia, cuyos agentes diplomáticos habrían favorecido un tráfico de armas y tal vez suministrado equipos para emisiones de radio clandestinas, era lo más indicado para forzar la convicción de la embajada norteamericana en La Paz, cuyos informes a Washington podían apoyar así con un hecho concreto sus apreciaciones sobre tal ingerencia foránea. Las agencias norteamericanas concurrían en el mismo sentido: "Turbas dirigidas por comunistas asaltaron e incendiaron el ministerio de Salud Pública..." Pero había algo más: el propio Mario Monje, secretario general del partido comunista, declaró que los suyos habían jugado "un papel de vanguardia en la acción de los estudiantes y mineros bolivianos" contra el régimen de Paz Estenssoro. Sólo quedaba por establecer si eran los comunistas quienes se servían de aliados "burgueses" (tesis del presidente), o si otros sectores —políticos y militares— estaban alentando la sedición para postularse finalmente como árbitros. No sería la primera vez que iba a ocurrir en Bolivia: el presidente Gualberto Villarroel, en 1946, fue colgado de un farol por los comu-

bién la milicia del partido saldría a la calle había impedido un desborde mayor. "Se demostró, además, que Oruro está con el gobierno." La ciudad minera había sido ocupada por el ejército sin mayor resistencia. El número de muertos no pasaba de 15, añadió.

Cuando Paz Estenssoro aceptó su tercera presidencia, debió romper con Siles —quien lo había sustituido entre las dos primeras— y con Lechín, que lo acompañó como vicepresidente en la segunda. La convención partidaria había designado, para integrar el binomio, a Federico Fortún (actual embajador en Buenos Aires), pero finalmente hubo de consagrar al general René Barrientos. Entonces se habló de una doble imposición: la del ejército y la de ciertas influencias internacionales.

La revolución había llegado a un punto tal que necesitaba institucionalizarse y, además, librarse de la tutela que ejerció sobre ella, durante doce años, la demagogia anarco-sindicalista de Lechín, jefe de los mineros.

"Si el presidente necesitara apelar al ejército, ¿cree poder contar con él, cualesquiera sean las circunstancias?"

WESTERN TELEGRAPH CO. LTD. **MANTENGASE EN CONTACTO TELEFONICAMENTE**

BUENOS AIRES (86), CALLE SAN MARTIN 802, TEL. 41-3421/7
TEL. "CONDORBARA" 41-9641/2

BOQUE ROSA 30 OCT 1964

CIRCUITO	OPERADOR	HORA RECIBIDA	NUMERO
50	J.M.	14.31	300342
SQH315/Z89 LAPAZ 10 30 1129 GHR BOL =			
ETAT EMBOLIVIA BAIRES =			
SUYO 56/55 CONFORME CORDIALMENTE VICTOR PAZ			
ESTENSORSO .			
COLL 56/55 .			

En caso de llamadas telefónicas (86-3421) servir de este telegrama, rogamos citar el número que figura al principio de la primera línea.
N. B. — La Empresa no se responsabiliza por equivocaciones, demoras o fallos de entrega (Ley Internacional).



El cable previo a la llamada de PRIMERA PLANA. Presidente Paz y vice Barrientos: Difícil amistad.

Zuazo, desde Montevideo, no dejaba lugar a dudas.

Aunque es evidente que la formación de un frente abstencionista en los comicios del 5 de julio (ver PRIMERA PLANA N° 83) presagiaba una insurrección armada, el presidente Víctor Paz Estenssoro niega que los choques de la semana última —entre la milicia del M. N. R. y ciertos grupos estudiantiles y mineros— pudieran ser considerados como una consecuencia de su reelección como candidato único. "Simplemente —respondió, ante la llamada telefónica que PRIMERA PLANA le hizo el viernes por la tarde—, se trata de una conspiración comunista, que aprovecha las ambiciones de un grupo de políticos frustrados."

La imputación al comunismo —clásica en estos casos— dista de ser inverosímil. La ruptura de relaciones con

nistas, pero el poder cayó en manos de la "rosca" (dispositivo político de la Gran Minería).

Invitado Paz Estenssoro a precisar si, en su acusación al comunismo, empleaba este vocablo en su sentido genérico o particular, indicó: "Los dos. Están en esto Lechín y los camaradas; juntos, como tantas otras veces."

Tranquilidad y resolución: la voz del presidente no traducía la menor inquietud. Paz Estenssoro no es hombre de armas llevar, caso raro entre los presidentes de Bolivia; como siempre, los días de asonada llega a su oficina después de dormir su siesta.

A su juicio, la situación había llegado a su apogeo el día anterior (jueves 29). "Ayer terminó todo." La "marcha de la libertad" no había reunido sino a 1.300 personas (La Paz tiene 400.000 habitantes): el anuncio de que tam-

preguntó PRIMERA PLANA. Paz Estenssoro respondió: "El ejército defiende invariablemente la Constitución."

En las últimas semanas, el vicepresidente manifestó a menudo sus discrepancias con el primer magistrado, y no faltó quien sospechara que el joven general de aviación seguía su propio juego: la conspiración exige represión militar, el ejército pone precio a su intervención, Paz renuncia y Barrientos llega a la presidencia con un título constitucional indiscutible. "¿Segue usted confiando en la lealtad del general Barrientos?" fue la siguiente pregunta. "Desde luego. Hemos tenido ciertas diferencias de criterio, pero se han subsanado." "¿Pero actúa Barrientos como jefe del ejército o como afiliado del M. N. R.?" Paz encontró una evasiva hábil: "Actúa como vicepresidente." ♦

El mitin de los hambrientos

“He sufrido hambre toda mi vida —dijo el septuagenario Chater Sing, aldeano de Bahola, India—. Pero nunca vi tanta hambre a mi alrededor.”

La semana antepenúltima desfiló ante la estatua de Gandhi, en Nueva Delhi, una impresionante manifestación, como si las castas inferiores quisieran recordarle al Mahatma que su lucha de tantos años no logró, en fin de cuentas, suprimir el régimen de intocabilidad. Fue un mitin de los hambrientos, repetido mil veces en todo el país. En muchas regiones, los manifestantes marcharon durante varios días a través de las campañas, alimentándose de todo lo que encontraban a su alcance. “Fue como una manga de langostas”, escribió un periodista.

En Nueva Delhi, el partido republicano, que organizó el acto central, es casi insignificante, y son pocos los representantes de la oposición que demostraron algún interés por los miles de individuos famélicos que crispaban sus puños a través de las verjas del parlamento.

Pero esta situación parecería demostrar un ardor y una decisión que nunca demostraron los intocables, convencidos ellos mismos de su condición nefanda. Hubo una circunstancia emotiva: la primera reivindicación, en el memorial dirigido al primer ministro Lal Bahadur Shastri, fue de carácter moral. Se trataba de colgar en una pala del parlamento el retrato del Dr. Ambedakar, que fue el paladín de los intocables, y a quien el propio Nehru consideraba como “el símbolo de la revuelta contra todos los aspectos opresivos de la sociedad hindú”. La verdad es que si la cruel situación de los intocables suscita la simpatía de algunos espíritus elevados, aún no se vislumbra el momento en que la resistencia de los círculos tradicionales cederá. La prensa otorgó más espacio que al mitin de los hambrientos, ese día, a la recepción ofrecida por la embajada china —la embajada del “em-



Sing: “Nunca vi tanta hambre.”

migo”— con motivo de su fecha nacional.

La hambruna que azota a vastas regiones, desde la inundación de los cultivos o el incendio de los bosques son calamidades recurrentes, no estimuló tanto el espíritu de protesta como el triunfal desenfado con que los traficantes burlan los esfuerzos del gobierno para controlarlos. El precio del trigo en las aldeas subió a tal punto que decenas de millones de familias no pueden adquirir la mitad, siquiera, de los 400 gramos por día que se considera el mínimo vital.

En el pliego de súplicas se narra patéticamente la vida de los 70 millones de agricultores sin tierra, asediados por “el trueno, la tempestad, el granizo, el calor y el frío”; hombres “cuyo rostro hoy manifiesta terror” serían sobrevivientes de “una India medieval” que ya no podría perdurar. Pero no sólo se piden tierras, alimento y vivienda sino también libertad religiosa, puesto que muchos intocables abrazaron el budismo y el cristianismo para sustraerse al régimen de castas por intermedio de una religión más igualitaria. ♦

Vaticano

Pablo VI, en la tierra donde oró el Mahatma

Pablo VI irá a la India, dentro de cuatro semanas, para asistir al 38º Congreso Eucarístico Internacional. Hace unos años, nadie hubiera creído que esto fuera posible. La misión penitencial de Pablo VI a Tierra Santa se consideró excepcional, como lo era la comarca que visitaba. Pero el domingo 18 de octubre, durante la canonización de los 22 mártires de Uganda, el Papa anunció que visitará a una nación no cristiana como “una señal de amor y de confianza a todos los pueblos de la Tierra”.

Esa nación es depositaria de una vieja civilización empeñada en la búsqueda de Dios, acaso como ninguna otra. En la India de nuestros días, 360 millones de almas siguen el hinduismo; 37 millones son musulmanes; 3 millones y medio, budistas; 10 millones, cristianos (de los cuales los católicos se estiman en 6 millones). El presidente de la República, Radhakrishnan, es un asceta que se formó en la escuela del Mahatma Gandhi y de Ramakrishna, el célebre pensador de Bengala. Afirma que la religión es semejante al agua: llámese *jal*, *pani* o *water* —añade—, el agua es siempre el mismo líquido. Esta analogía —que brota de la naturaleza trilingüe de la India, cuyo mayor número habla inglés, hindú y bengalí— alude a la unidad en la diversidad. Del mismo modo, sostiene el presidente Radhakrishnan, el hinduismo, el cristianismo, el budismo y el animismo son formas diversas de una misma religión. Cita también a Gandhi: “Mi religión, el hinduismo, es como mi esposa: distinta de las otras mujeres, no es perfecta, pero es lo que necesitamos. Vivamos, pues, cada cual con su religión.”

La Iglesia católica ha rechazado

siempre, con todas sus fuerzas, el sincretismo religioso: hay una sola religión verdadera, proclama. La visita papal a la India será, precisamente, una ocasión propicia para precisar este diverso punto de vista, que saldrá ganando con la mayor claridad. Con todo, Pablo VI es un admirador de Gandhi: lo repitió al dirigente negro norteamericano Martin Luther King —adepo de la doctrina gandhiana de la no violencia— en una audiencia reciente. Aunque el hinduismo es una religión errónea, representa, sin duda, una fuente excelsa de espiritualidad, y a esa vertiente de su carácter se dirige, indudablemente, el homenaje del Pontífice.

Pablo VI creó en la Curia romana, como se sabe, una secretaría para los no cristianos, la cual ha establecido vínculos estrechos con el movimiento ecuménico desde el congreso mundial que éste celebró en Nueva Delhi, hace tres años. Recientemente, en Nagpur, India, católicos, protestantes y orientales se reunieron durante varios días para profundizar las relaciones entre la espiritualidad hindú y la cristiana.

El anuncio del viaje de Pablo VI provocó malestar en los círculos oficiales de Lisboa, que acusan a la India de “haber usurpado Goa, tierra cristiana”. Alberto Franco Nogueira, ministro de Relaciones Exteriores lusitano, cometió la ingenuidad de expresar su desencanto. Una vez más, el régimen vitalicio de Oliveira Salazar confirma que la religión no es, para ciertos católicos, sino un instrumento de política nacional. ♦

No sé si usted escuchó alguna vez mi programa “Suplemento musical”, los sábados a las 12 horas, en Radio Municipal... Ajá... Bueno, más que un programa es una manera de hacer radiofonía. Un modo de hablar con la gente. Ese estilo radiofónico —y perdóneme la confianza que me tomó— es lo que le ofrezco a usted y a todo el medio publicitario.

¿Cómo?... Ah, mi domicilio... Sí: De las Ciencias 1061, en la Capital. Y mi nombre es Julio Lagos.

Espacio de Vivacidad

Africa

Dan tres vueltas y luego se van

"Durante mucho tiempo —comentaba un periodista británico—, la gente se ha venido preguntando cuál era el papel político del duque de Edimburgo. Ya no caben dudas: representar a su Graciosa Majestad en los sucesivos zafarranchos con que los pueblos africanos creen alcanzar su independencia, desquiciando el Imperio que los sacó de la barbarie."

Los hombres que piensan así, en Gran Bretaña, son un puñado de heroicos aunque verbales defensores del Imperio. Los últimos actos del gobierno conservador han consistido, justamente, en otorgar la independencia a dos repúblicas negras: Malawi (la antigua Nyassaland) y Zambia (antes llamada Rhodesia del Norte). Y en negársela a Rhodesia del Sur por su legislación electoral discriminatoria.

Malawi. El 6 de julio último, el príncipe Felipe viajaba a Nyassaland, una estrecha franja de 830 kilómetros de longitud y de 80 a 160 kilómetros de anchura, donde viven tres millones de negros y 23.000 británicos. Mientras Malawi —el país acaba de recuperar ese nombre tradicional, que significa "fuego"— fue un protectorado, los ingleses abrigaron la esperanza de que podría integrarse en una federación con las dos Rhodesias. En 1953 nació la federación, pero en el papel, y diez años más tarde se disolvió. A ese fracaso contribuyeron por partes iguales el implacable segregacionista sir Roy Wilenski, primer ministro de la federación, y Hastings Banda, un médico de color que es ahora primer ministro de Malawi.

Cuando niño, Banda huyó de su casa. Recorrió a pie 2.000 kilómetros y comenzó a trabajar en las minas de oro de la Unión Sudafricana. Clérigos metodistas le facilitaron un pasaje a los Estados Unidos; allí estudió medicina y comenzó su carrera. Después marchó a Londres, donde conoció a otro médico negro, Kwame N'Krumah, hoy presidente de la República de Ghana. Banda fue militante del movimiento pan-africano dirigido por N'Krumah, pero es mucho más moderado que él. De regreso en su país, Wilenski lo encerró en la cárcel, convirtiéndolo en líder del partido nacionalista; con todo, él supo comprender que un país pobre como el suyo no puede ser excéntrico en cuestiones de política internacional, y no vaciló en solicitar a Londres que sir Glyn Jones, gobernador del territorio, se mantuviera en su puesto como representante de Isabel II. La colectividad europea está tranquila, por ahora, y el gobierno inglés contribuye con 15 millones de dólares al presupuesto de Malawi (40 millones).

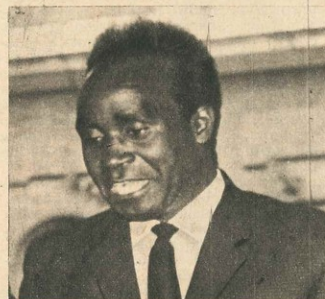
Zambia. Un trimestre más tarde, el 24 de octubre, el rey consorte se trasladaba a Rhodesia del Norte, donde Kenneth Kaunda —partidario de la no violencia de Gandhi— ascendía a la presidencia de una nueva república



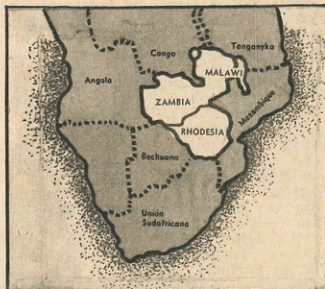
Banda (Malawi)



Smith (Rhodesia)



Kaunda (Zambia)



Tres nuevas repúblicas africanas.

que tomó el nombre de Zambia (por Zambezi, nombre de un caudaloso río africano). Otros tres millones de bantúes —repartidos en 60 tribus— pueblan este país que Gran Bretaña colonizó por espacio de 73 años; su extensión, de 745.000 kilómetros cuadrados, es casi diez veces superior a la de Malawi.

Aquí también la suerte de 75.000 europeos queda librada a la discreción de Kaunda, quien insistió siempre en no privarlos de su poder económico, porque ello resultaría nocivo para su rico y progresista país. Zambia reconoció a China comunista, pero permanecerá en la Commonwealth, y el último gobernador, sir Diarmid Conroy, fue escoltado amablemente hasta el aeropuerto de Livingstone. Kaunda le llevaba la sombrilla y él gritaba con la multitud: "¡Kwacha!", que significa libertad.

Rhodesia. Hacia el Sur, en Salisbury —que fue capital de la difunta federación—, las bombas de estruendo no sólo festejan la independencia sino que también denotan los progresos del adiestramiento militar. Allí, los blancos están dispuestos a luchar por la supremacía, no sólo contra la población de color —unos tres millones y medio, igualmente— sino también contra Gran Bretaña, si el gabinete de Londres les niega la independencia. "Hemos acumulado toneladas de municiones", previno recientemente el primer ministro Ian Smith, jefe del partido rival de Wilenski, pero no menos refractario que él a la promiscuidad racial. Obviamente, esas municiones proceden de la Unión Sudafricana, con la cual limita en el Sur, y de Mozambique, colonia portuguesa sobre el Indico.

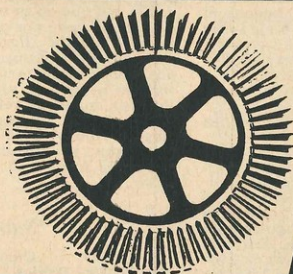
El programa de ambos partidos blancos se condensa en las siglas UDI (Unilateral Declaration of Independence). "Somos blancos de África, no ingleses, y no queremos vivir gobernados por ingleses, que están consintiendo el envilecimiento de su raza", braman Smith y Wilenski. Este país conservará, probablemente su nombre, que recuerda la epopeya imperialista de sir Cecil Rhodes, fundador de la compañía de colonización que llevó su nombre.

El primer ministro Alec Douglas-Horne había advertido que su gobierno no podría abandonar sus prerrogativas en la colonia —la cual, sin embargo, disfruta hace tiempo de un régimen de "auto-gobierno"— a menos que se enmendara la ley electoral, que sólo concede el derecho de voto en la práctica a los 215.000 blancos. "A usted le resulta fácil ser amigo de los negros, porque vive en Londres —respondió Ian Smith—. Vaya a Rhodesia, quédese allí, y vamos a ver si se ocupa de salvar su cabeza o de merecer un aplauso en las Naciones Unidas." Y salió de la oficina del primer ministro dando un portazo.

En su campaña electoral, los laboristas prometieron reforzar la responsabilidad de la metrópoli en la protección de los derechos de los negros. Pero no podrán olvidar que Gran Bretaña tiene 150 millones de libras invertidas en Rhodesia. En las próximas semanas se verá si el gobierno británico está dispuesto a enviar tropas coloniales contra una rebelión blanca. ♦

**Oyó hablar
de la gran
máquina 11?**

**FUE UNA IDEA QUE COMEN-
ZO A GIRAR ALREDEDOR DE
CURIOSOS ENGRANAJES...
DE MADERA!**



Vayamos por partes. La máquina 11 es un coloso de 1100 toneladas que La Papelera Argentina está montando en su planta de Bernal; una modernísima máquina capaz de producir casi cuatro metros de papel Kraft por minuto... cien toneladas diarias! Toda su historia gira... alrededor de curiosos engranajes de madera! Estos engranajes mueven la máquina Nº 1 que durante 60 años fabricó papel Kraft para el país. Giraron incansablemente en el tiempo mientras se inauguraban nuevas unidades que jalonaron el crecimiento de la empresa: la máquina Nº 2, la Nº 3... la Nº 10. Por fin, antes de parar, los engranajes inspiraron la idea de su reemplazo.

Así nació el proyecto de la máquina Nº 11, la gigantesca unidad que continuará una tradición de trabajo y que sumará su poderío al empuje de una empresa que es ya una de las mayores del país.

Ahora usted también sabe lo que es

LA PAPELERA ARGENTINA

ESMERALDA 288 - 8º Piso - Buenos Aires

Barba

BUENOS AIRES — Cuando el estrafalario pintor **Alberto Greco** (34 años) partió sigilosamente para Europa, hace dos años, dejó a Buenos Aires empapelada con carteles que lo proclamaban "el pintor más grande del mundo". "Nunca se animará a regresar", susurraban sus íntimos, aludiendo a las deudas y los malentendidos que el barbado funámbulo dejaba tras de sí. Sin embargo, súbitamente en la primavera, **Alberto Greco** ha regresado a Buenos Aires, después de los escándalos que aderezaron su estadía en Europa. Lo acompañan su sempiterna barba, un secretario español y algunos atuendos inverosímiles. Una noche de la pasada semana se lo vio entrar en el restaurante *Edelweiss* con el secretario, un sombrero de fieltro negro, de alta copa, adornado con una rueda de hierro, y un bastón terminado en imponente y enroscada asta de ciervo. A las preguntas del escenógrafo **Oscar Lagomarsino**, **Greco** respondió altaneramente: "Vengo a enseñar aquí en qué consiste mi creación, el arte vivo." Apenas el curioso personaje se había alejado de la mesa, cuando ya alguien en ésta comentaba: "¿Cómo no va crear el arte vivo, si él es el vivo del arte?"

Ella

LONDRES — El censor británico enarcó las cejas, lanzó un leve silbido y apuntó, con un par de imaginarias tijeras, al sector de la pantalla donde la caudalosa **Ursula Andress** ostentaba uno de los escotes más vertiginosos de que el cine tenga memoria. Era una escena de *She* ("Ella"), nueva versión fílmica de la novela escrita en 1886 por el inglés **H. Rider Haggard**, acerca de los amores de un universitario de Oxford con la soberana blanca (de 2.000 años de edad, pero aún fascinadora) de un ignoto imperio africano. Junto a "Ella", el blondo actor **John Richard-**



Ursula Andress: Túnica en "V".

son (el universitario) parecía a punto de ser devorado por el abismo. Calmo, impassible, el productor del film extrajo un volumen de bolsillo y leyó: "Sus graciosas formas se expandían en líneas tan puras como se hermosas, y la túnica desaparecía ante la nieve argentada de sus pechos." El censor suspiró y guardó las tijeras: no tenía otro remedio que inclinarse ante el majestuoso texto original. Por lo menos en Inglaterra, **Ursula** no afrontará problemas de pudor.

Rosas

BUENOS AIRES — La suntuosa novelista **Luisa Sofovich** (*Historias de ciervos*, *Biografía de la Gioconda*), viuda del escritor español **Ramón Gómez de la Serna**, es asediada en los últimos tiempos por un industrial millonario, de 45 años, que a diario la despierta recitándole poemas (que él mismo escribe) y le envía resallantes ramos de rosas carmesies. La **Sofovich** confiesa a sus amigos que, acostumbrada a la celosa red que en su torno tejía el amor de **Ramón**, tiene nuevamente deseos "de estar enjaulada". Pero, al mismo tiempo, no parece demasiado dispuesta a abandonar el ventarrón de actividades sociales en que su viudez la sumergió. Por eso, mientras reflexiona, envuelta en una de sus fabulosas toilettes de terciopelo rojo y lamé dorado, comenta con alguna melancolía: "Por ahora deposito las rosas ante un retrato de **Ramón**."

"Noblesse oblige"

MEXICO — Cuando la exultante **Mandy Rice Davies** (20 años), coprotagonista del escándalo que el año pasado arrojó al ministro **John Profumo** del gabinete británico, llegó a Ciudad de México la semana pasada, para cumplir un contrato en un night-club, se encontró con que el compromiso había sido rescindido. Después de intercambiar gruesos epítetos bilingües con el propietario del local, la desolada **Mandy** descubrió la razón del procedimiento. Las autoridades mexicanas habían aconsejado suavemente al *cabaretier* que suprimiera a la vedette británica, porque sería impolítico que ella actuara en México mientras el príncipe **Felipe** hacía una visita oficial a la tierra azteca. "Esto es ridículo —farfulló la humillada **Mandy**—, después de todo, él y yo actuamos en campos muy distintos."

Busto

BUENOS AIRES — Un minuto antes, **Beatriz Sanmartino** había masacrado el busto de yeso (pintado de color bronce) de **Eva Perón**, en el recinto del bloque justicialista de Diputados. En medio de las ruinas, el legislador chaqueño **Ferdinando Pedrini** se lamentaba amargamente, al tiempo que el tropel de periodistas irrumpía en el lugar. **Pedrini** los enfrentó, tal vez subconscientemente, entre compungi-

do e iracundo, con un notorio jingle televisivo: "¿Y ahora?". Lo cual le bastó al socarrón **Alvaro Murguía** para completar la frase publicitaria: "Pop-xipol..."

Matriarcado

KARACHI — Es una mujer frágil y esbelta, con pelo plateado y una cara filosa cuyas arrugas denuncian cruelmente sus 70 y pico de años. A primera vista parecería irrisorio que esta anciana pudiera tan sólo soñar en disputarle el poder al autocrático presidente pakistaní, **Mohammed Khan**. Lo cierto es que cuando **Fátima Jinnah** fue designada como candidata a la presidencia de este país por cinco partidos opositores, los partidarios de **Ayub** se mostraron encantados. Algunos se burlaron de ella tratándola de "demasiado vieja", y otros afirmaron solemnemente que ninguna mujer lograría jamás conducir una nación musulmana. **Ayub** mismo declaró: "Será más fácil derrotar a la señorita **Jinnah** que a cualquier otro rival." Pero la semana última, cuando la primera parte de la carrera electoral pakistaní alcanzaba su culminación, el presidente **Ayub** y su Liga Musulmana empezaban a rectificar sus conceptos. Durante su campaña en la zona occidental del país, que es la plaza fuerte de **Ayub**, **Fátima Jinnah** se vio rodeada por miles de personas que la aclamaban como una redentora; y en Pakistán oriental, donde el yugo presidencial es más resistido, fueron millones los que se alinearon al paso del tren que conducía a la empeñosa dama. La llaman *mather i millat* (la madre de la nación) y la reverencian como hermana del fallecido gobernador general **Mohammed Ali Jinnah**, el hombre cuya obstinación forzó a Inglaterra a aceptar el establecimiento del Pakistán. "No estoy hambrienta de poder —proclama la flaca y osada señorita **Jinnah**—: me opongo al señor **Ayub Khan** porque quiero que la democracia vuelva a esta tierra." ♦



Fátima Jinnah: Túnica proselitista.



Otro destino para la vieja rueda.

Vida Moderna

Disparen sobre las antigüedades

Frente a una cómoda de estilo colonial, un hombre apunta con su escopeta y hace el disparo. La perdigonada se incrusta contra el frente bombé del mueble, una chapa de cedro fresco que todavía sufrirá nuevos maltratos —raspaduras y martillazos— antes de sumergirse en un balsámico baño de barniz y en los estratégicos toques de pátina que le darán un aire antiguo y distinguido.

El fusilamiento de un mueble (que los especialistas perpetran por 300 pesos) es una de las tretas más habituales a que recurren los falsos anticuarios para que sus piezas parezcan rancias y carcomidas por la polilla. Una técnica ajustada a nivel de los snobs, regida por preciosismos que puedan conceder a un artefacto inservible la aureola de una magullada aristocracia; ulteriormente, que puedan elevar su cotización y solventar un mercado —el de las casas de antigüedades— en creciente alza en los últimos años.

Tener un mueble antiguo equivale, de alguna manera, a adquirir un pasado, una tradición o, por lo menos, un atributo de exquisitez, el respaldo de un blasón. Semejante aspiración, anuda cabos susceptibles de una más profunda disección sociológica: en la avenida Pueyrredón, en el barrio Norte, un negocio de antiguallas expende sillitas de madera y paja, mortificadas a cadenas y puntas de fuego, "en las que más vale no sentarse", a 9.500 pesos; en otro de la calle Juncal, una empleada dijo a PRIMERA PLANA, la semana pasada, que los to-

neles adquiridos a 30 pesos cada uno en vinerías mayoristas, sometidos a un proceso desodorizante y lustrados, "tienen, este año, una demanda asombrosa": se venden, como mesitas, a 3.000 pesos. En otro negocio de la calle Paraguay se ofrecía, por 60.000 pesos, un arcón de recio algarrobo, sin esmerilar. El chirrido de sus goznes era una garantía de vestustez, pero el mueble había sido construido y desvendado un mes atrás en una de las prósperas fábricas de antigüedades de Buenos Aires.

Escudándose tras un cauto *off the record*, otros anticuarios explicaron algunas estratagemas a que recurren para satisfacer tanta avidez. "Pero no crea que engañamos a nadie —apuntó uno de ellos, un viejecito de mirada maliciosa—. La gente compra muebles viejos, pero sabe que son nuevos. Sólo que los hemos castigado." Consecuentemente, el arte de falsificar antigüedades llegó a niveles de óptimo refinamiento. La calidad de la madera, los ensambles y los accesorios responden, a menudo, a las técnicas de una época determinada, lográndose casi siempre el símil perfecto de una pieza de colección. "Si la trampa no es evidente, es justo que se paguen altos precios. Una copia fiel de *La Gioconda* no vale tanto como el original, pero sí mucho más que un original mediocre", considera el dueño de una casa de antigüedades de Santa Fe al 1100.

Escudos de nobleza

Bajo el signo de lo apócrifo, los expertos admiten que deben establecerse diferencias entre una copia y una imitación, y coinciden en que los negocios del ramo abundan en este último y bastardo producto: "Una imitación es una copia burda, con defectos estilísticos o sin estilo definido, cosa en la que el 90 por ciento de los compradores no repara." Un anticuario de la calle Arenales ofrece un testimonio: acababa de subastar una mesita-libro —"un híbrido ligeramente francés"— por la que un lego pagó, el día anterior, 400 mil pesos. La haría pasar como herencia de sus abuelos.

Emmanuel Pagnon, en su penumbroso salón de la avenida Callao, entre lámparas barrocas y polvorientos gallos de bronce, asomándose tras un egregio reloj de carillón, descompuesto, blasfemó contra los comercios de remates, "que no se responsabilizan de lo que venden". Pagnon, que pertenece a la Sociedad de Anticuarios de París, se autodefine como "uno de los dos o tres que podemos extender certificados de autenticidad", y regentea uno de los negocios que sólo venden a una decena de coleccionistas: esa decena invierte entre 2 y 3 millones de pesos por año.

En Pagnon, una cómoda algo más que centenaria llega a costar 1.200.000 pesos, aun cuando las oscilaciones de la oferta y la demanda puedan doblar o reducir ese precio.

Un cartabón todavía no escrito otorga crédito de autenticidad a todo mueble antiguo que no haya sufrido restauraciones sustanciales ("digamos un 40 por ciento"), cuyas líneas obedezcan a una perimida corriente de estilo y que esté suficientemente destarala-

do como para enriquecer ambientes señoriales.

Peregrinación a las fuentes

La escasez de estos productos cristalizó en una industria paralela; un brioso carpintero de la calle French al 2300, que produce antigüedades al por mayor, aprovecha que muchos de sus clientes no pasan a retirar sillas o mesas dejadas para reparar; aguarda un tiempo prudencial y después surte con ellas a los negocios del ramo. Sillas y mesas ("luego de restauradas, pero no tanto") elevan su valor unas 200 veces.

Centenares de agentes de las casas de antigüedades de Buenos Aires recorren las provincias a la pesca de trastos arcaicos, fuera de uso, desde vasijas indígenas hasta trabucos naranjeros, desde sombrillas noventaístas hasta morteros, que adquieren por monedas y con los que nutren la avidez de los elegantes o sacian la voracidad de los maniacos del *pop-art*. Según José Aberbuch, de *L'Atelier*, "uno los encuentra olfateando por todas partes, saqueando casas de Salta o Neuquén, como hormigas".

Igualmente fructíferas suelen ser las



Vejez restaurada, dos veces vejez.

recorridas por barrios "no demasiado prósperos, no demasiado miserables, como San Telmo, por ejemplo", apuntó un vendedor.

Hay una tercera categoría de solapados anticuaristas: los *turcos*, una rama independiente que se vale de avisos en los periódicos ("Compramos cualquier cosa"), que operan personalmente o como intermediarios, reconstruyen muebles y artefactos y obtienen ganancias que oscilan entre el 80 y el 160 por ciento.

Un *turco* que diariamente publicita su oferta en *Clarín* reconoció que "la necesidad de aparentar arrastra cada vez a mayor cantidad de gente a gastar dinero en cosas que no necesita ni sirven para nada, que responden a un dudos buen gusto y de cuya nobleza puede sospecharse". Pero, concluye, "por suerte hay un auge del snobismo". Más bien, un regreso a las fuentes: no basta ser burgués sino que también hay que demostrarlo. ♦

Musculaturas

No apto para la gente inteligente

Para ser un Apolo zafado de inhibiciones, o un brioso gerente de ventas, o un adorador correspondido (e infatigable), o —siquiera— un burgués placido y equilibrado, lo que se llama un triunfador, nada promete un atajo más breve que “el armónico y estético desarrollo de los músculos”: entre un alféñique y un atleta, entre la blandura de un *diletante* y la estatuaría rigidez de un Hércules, distan apenas unas cuantas clases de fisio-culturismo. “¡Sientase admirado! ¡Acapare las miradas femeninas! ¡Convírtase en un hombre seguro de sí mismo!” Los afiches van, siempre, acompañados de una efigie masculina: un estruendo de músculos, una sonrisa giocondesca, biceps por todas partes y un cauto taparrabos.

Merced a un científico contrapunto de hormonas y tensores, de transpiración metódica, revolcohes, pesas, fletores, clavos y otros aparatos (todo sobre un sinuoso fondo de *Rapsodia Húngara*, de Liszt), Mister Chile propone, desde su aireado gimnasio de la calle Corrientes, “armonizar los eternos valores del arte con la efímera belleza física”. Es, en Buenos Aires, el más celebrado académico de la seguridad en sí mismo: algunos de sus 380 alumnos no ocultan su impaciencia por parecerse al profesor Mister, asimilar su seducción, su suficiencia y su encandilante refinamiento; la imagen de un campeón que estructura sus éxitos sobre una base rotunda: el afiatamiento psicofísico.

En un primer piso que un año y medio atrás ocupaba la *boite Montecarlo*, Germán Bermúdez Arancibia (Mister Chile, 30 años), un netvudo monolito que no se remonta más allá del metro 68, se complace en aplastar a sus discípulos contra el piso mullido y

atornillarlos en una toma de lucha libre, parte del *training* a que son sometidos durante los tres meses que dura el aprendizaje. Médicos, abogados, altos empresarios, actrices y actores (entre ellos, Atilio Marinelli) intentan así soslayar “el sedantismo humano —dice Bermúdez, creyéndolo—, una malversación físico-mental que ocasiona neurras, asma y trastornos digestivos”.

Sin embargo, buena parte del alumnado —los más jóvenes, un 60 por ciento— busca, sobre todo, aliviar las tensiones emotivas mediante rudos golpes de furca o aviesas tijeras.

Mario Lupi (30 años, casado), actor de teatro y televisión, no teme convertirse “en eso que llaman *pato vica*, ni mucho menos”. Sólo hace gimnasia porque “cuando uno no alcanza el colectivo, ¡hum!, algo malo pasa”. Un sudoroso condiscípulo afiora los tiempos en que no sabía qué eran los excesos y, bufando, accede a que está en vías de recuperar su pasado prestigio. Un niño, Juan Miguel Hermosa (11 años, hijo de uno de los propietarios de la pizzería *La Americana*), bucea en aguas más limpiadas: “Yo, cuando chico, me peleaba, y a veces me la daban a mí. Yo quise darsela a ellos y decidí venir acá para aprender a darsela a ellos. Ahora tengo más fuerzas, y ellos saben que vengo acá, y ahora nadie me camorrea.”

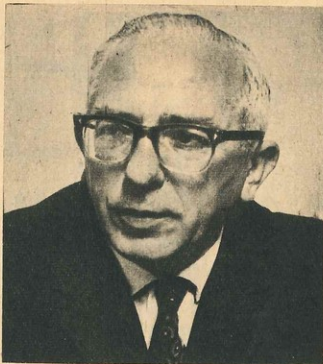
Sin hinchazones

La presencia de Bermúdez —ágil, dinámico, apuesto— estimula a todos. En 1961, en Santiago de Chile, cñio sobre su testa una corona que orientó su futuro: fue consagrado el más bello exponente del sexo masculino en una exposición organizada por la Federación de Levantadores de Pesas, y en la que, confiesa, “no bastaba con pararse e inflar los músculos”.

Su *glamour* le valió un contrato de tres meses, en la Argentina, para integrar la troupe de *Titanes en el ring*, capitaneada por Martín Karadagián, y, en seguida, un redoblado tintineo en las crónicas chismosas de los periódicos: Mister Chile derretía a estrellas de cine y locutoras de televisión

y acreditaba su fama a través de dos clubes de admiradores, uno de los cuales precisó sintóticamente la índole de su veneración: El *Valentino del catch*, si bien tituló, si-

“No hay cosa mejor que encontrar un lugar donde a uno lo quieren”, concede Bermúdez, entre arrogante y trémulo, en tanto documenta los últimos raptos del fervor que irradiaba: cuatro fotovelos y uno de los tantos poemas encendidamente eróticos que le han sido dedicados. Un fervor que Bermúdez no



Tratadista Ceci: Más vitamina B.

desdenea, y que su socio, Luis Gassolo, ex manager del *Montecarlo*, alienta, incrementando su clientela femenina.

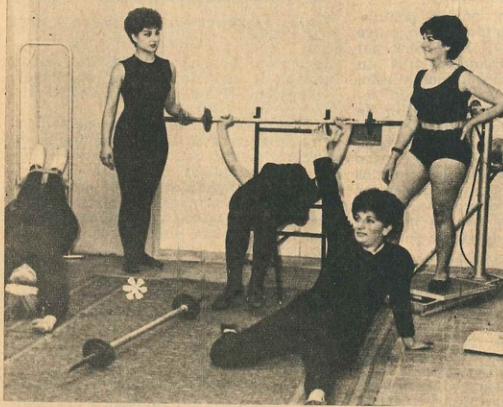
Son alrededor de 80 suspirantes, medidas al compás de un piano, bajo la batuta de Alicia Di Pascua, la mujer de Bermúdez, una pelirroja que onduleja bajo una gruesa malla de lana y que, astutamente, contribuye a brujir la aureola de Mister Chile.

Una alumna, Ingelise Lindgreen (dynamarquesa, 17 años, rubicunda), asegura que en cuatro meses de trajín ha licuado diez kilos, “y eso que no hago régimen”, y que todo es mérito de Germán y Alicia, “tan buenos, tan compañeros, da gusto venir aquí; no, para mí no es ninguna tortura, al contrario”.

Otras, extasiadas frente al templado Bermúdez, coinciden en que una silueta atractiva es tanto o más importante que una despierta inteligencia (“¡Hay que ir con la época!”), y se evaden pudorosamente ante la perspectiva de que el propio Germán se les demuestre. “Es inevitable que las alumnas admiren a su profesor”, sonríe Alicia (“Toda mi vida dedicada a la cultura estética”).

El negocio de la modelación física, “al que recurren jefes y obreros, católicos y judíos; aquí lo que cuenta es el músculo”, proporciona a la sociedad Bermúdez-Gassolo ingresos mensuales que superan los 200.000 pesos. A tres lecciones por semana, el alumno paga 2.500 pesos a lo largo de 36 clases; luego, por 500 pesos por mes, obtiene el derecho a continuar sus ejercicios por sí solo, todos los días. El ingreso al curso depende del diagnóstico del doctor Mauricio Kleinerman (32 años, soltero, cardiólogo), convencido de que “el deporte produce milagros terapéuticos: ¡hay que ver cómo le cambia la cara a la gente! Pero es asombrosa la cantidad de candidatos que buscan descargar su agresividad, y debo rechazarlos porque padecen de insuficiencia cardíaca”.

Poner coto a los estados angustiosos parece ser la causa que impele el éxito de los Bermúdez. Otro motivo es éste: los mancebos aspiran a pulir su bravuconería; las muchachas, a desarrollar su atractivo sexual. Miguel Angel Valle (32 años, dos hijos, empleado de Correos) era, hasta hace



Madame Chile (x): Las alumnas siempre se enamoran.



¿QUIÉN HA ESTADO DANDO BESOS CON NUESTROS GLICOLES?

Un número ilimitado de hermosas damas con labios eminentemente besables... Si Ud. ha tenido últimamente la oportunidad de dar un beso a una dama, lo más probable es que no haya pensado en la composición química de su lápiz labial. No obstante ello, el glicol estaba allí. Afianzando el color. Suavizando... Acariciando... Humedeciendo...

Los glicoles son ingredientes importantes en lociones, cremas y cosméticos. Ayudan a limpiar y embellecer los dientes, a ondear y fijar el cabello. Pero los glicoles no son meros decoradores de artificio.

También ayudan a dar consistencia a los adhesivos, mantienen húmedo el tabaco y logran que los remedios sean más digeribles.

Los lápices desodorantes deben su suave consistencia a los glicoles, así como el celofán les debe la transparencia y las fibras poliéster su plasticidad. Los glicoles son ingredientes muy usados en la industria farmacéutica y constituyen un ingrediente importante en las pinturas. El papel y la tinta; los fabricantes de productos comestibles y textiles, todos en fin confían en los glicoles. Casi podría decirse que no existe

otro producto químico tan versátil como este alcohol inodoro e incoloro. Y no existe otro alcohol que iguale al glicol en la cantidad y variedad de sus derivados. Dow produce un glicol para cada uso industrial.

Y esta es tan sólo una de los cientos de familias químicas fabricadas por DOW.

Si los productos químicos forman parte de su negocio, le dará dividiendo el entrar en contacto con nosotros. Visítenos y conversaremos sobre ello. Escríbanos a nuestras oficinas, Dow Chemical International Cerrito 836 - Bs. Aires - Argentina.



*Marca Registrada de The Dow Chemical Company.

poco, "un atormentado por dificultades psico-económicas como jefe del hogar", pero reconoce que su diaria sesión de aparatos está restaurando los pliegues de su ánimo: "Llegaré a la perfección", asegura. Por lo menos, ya no se siente compungido. Y Félix Bérigoli (29 años, soltero, 93 kilos) hace suya una frase de Marcelo Peyret: "Las mujeres sólo aman a los hombres fuertes." Bérigoli realizó un curso por correspondencia —el de Charles Atlas— hace una década; expandió sus bíceps, ensanchó su tórax, logró casi la excelstita física, pero la glotonería y la desidia lo flagelaron en menos de dos años; se volvió adiposo y entumecido. Es la otra cara de la medalla; está deprimido.

Pero la sorda lucha contra el alfeñiquismo no concluye en los umbrales de Mister Chile: también brinda robustas ganancias a los hermanos Ceci (Carlos, 53 años, tres hijos; Rogelio, 52, dos hijos), cuyo cartel maestro es la redacción de *Músculo y Poder*, un mensuario que esta semana lanza su centésima edición: 18.000 ejemplares, que devoran los fanáticos del fisiculturismo, y que fue fundado con la finalidad de incentivar las ventas de artefactos de gimnasia, prendas deportivas y drogas energéticas que ellos mismos han patentado. Las *Tabletas Ceci* (soya y complejo B) prometen, por 110 pesos el frasco, "la fuerza necesaria para llegar a campeón"; los *Productos Weider*, desde pasas y supinadores hasta *sleeves*, monopolizan casi el mercado y aseguran una perfecta adaptación a las necesidades y a las circunstancias.

Sin embargo, el auge de los fisiculturistas ha desembarazado a *Músculo y Poder* de los propósitos de origen: "Ahora exalta fotográficamente a quienes alcanzaron el desiderátum", pone énfasis en que la preeminencia del intelecto desbarancará en funestas consecuencias, responde a íntimas consultas de atletas traumatizados y dedica secciones especiales a las mujeres que anhelan una espartana esbeltez.

Con métodos tan persuasivos como los de Mister Chile, pero sin apelar al *sex-appeal*, los Ceci plantean un fugigante decaído a sus lectores a través de su *Curso completo de fisiculturismo y educación sexual*, un volumen que expenden a 300 pesos, del que llevan vendidos 4.000 ejemplares, y que condensa la magia de fórmulas inequívocas para abrir una brecha en medio de tantísimos pruritos; un filtro que descerraja dudas ancestrales y que arremete —cortés, pero valientemente— contra la mojiatería.

La obra concluye con un párrafo alentador: "Podría entenderse que el hombre feo no tiene posibilidades de amar. No, pero para que lo amen necesita encontrar una mujer de sólida preparación y de una gran independencia mental, acompañada de un sereno sentido común, cosas que en conjunto se dan poco en las mujeres, que por su esencia divina misma son impulsivas, perfuman todo lo que tocan, pero carecen en general de esos atributos; porque si no, no serían mujeres en su gloriosa plenitud.

"Cultivate, muchacho, no te vaya a ocurrir lo mismo." ♦

Tardanzas

En la URSS, el sexo se descubre a los 17

"La gente se entera del sexo en la calle y no en los libros", gruñó la *Literary Gazette*, periódico de la Unión de Escritores Soviéticos, la semana pasada. El resentimiento de la *Gazette* estaba inspirado en un hecho cierto: en la Unión Soviética, una publicación sobre el sexo es tan difícil de encontrar como un botón de Barry Goldwater en el Kremlin.

En toda su historia, la URSS se atuvo a un rígido puritanismo, a pesar de algunos tenues intentos de "amor libre" entre 1928 y 1932.

Los films rusos, las novelas y las obras de teatro nunca traspasaron el "abrazo de amigos"; la educación sexual en las escuelas es casi inexistente, y en los hogares, el problema nunca es abordado por iniciativa paterna. Los pequeños Ivanos y Tanyas que irrumpen con preguntas escabrosas pueden tener como respuesta, que si están en este mundo, es porque los compraron



Madre e hija, en Moscú: Recato.

en el departamento de niños de los grandes almacenes GUM.

En Rusia, los panfletos de orientación y los consejos matrimoniales brillan por su ausencia. La mayor autoridad sobre la materia es un manual del sexo para los empleados de las oficinas norteamericanas. El pequeño libro ya fue copiado a mano y, en el más absoluto secreto, pasa de un "iniciado" a otro, como si fuese la traducción de una novela de Henry Miller.

Sin embargo, hace justo un mes, un editorial de *Pravda* sugería a los educadores rusos que se preoocuparan más "por las razonables demandas de la vida".

El boom del sexo

El "despertar sexual" del oficialismo ruso se debe a alguna de las últimas y sorprendentes estadísticas: el divorcio, que en la época de Stalin era tan prohibido como complicado y costoso, ahora se registra en uno de cada once matrimonios. Para el periódico *Komsomolskaya Pravda*, la explicación está en el boom de los matrimonios nacidos

del amor a primera vista: "Se conocerán hoy, se casarán dentro de tres días."

Otro factor es la difundida facilidad con que se pueden disolver los vínculos maritales: luego del puro formalismo, "para arreglar las cosas", los jueces conceden el divorcio con el acuerdo de ambas partes.

A la poca información sobre los resultados del control de natalidad y al enorme consumo de anticonceptivos —a pesar de que la píldora por vía bucal todavía no llegó a Moscú—, se puede sumar otro dato estadístico: en la URSS hay más de 4 millones de *Mat odinochka* (madres solteras). Los turistas norteamericanos se asombran cuando oyen a las señoras rusas hablar de sus abortos —son legales— como si fuesen visitas al dentista (costo medio de los abortos: 5 rublos, alrededor de 900 pesos argentinos).

Un ama de casa, que tuvo cuatro abortos en el primer año de matrimonio, comentó con decisión: "Nada diré sobre el sexo a mis hijas hasta que no tengan 17 años, y sólo si me preguntan."

En Rusia, las explicaciones sexuales a los 17 años pueden ser un poco tardías. Un joven fue acusado de seducir a 521 muchachas antes de que la número 522 lo llevara a la cárcel por violación.

Las autoridades soviéticas suponen que estas actividades son producto de influencias occidentales tan perniciosas como el twist; pero la resonante campaña para sustituirlo por otros ritmos nacionales —por ejemplo, el *Moskvitchka*, el *Druzha* y el *Kablutchki*— fue coronada por la juventud con una apatía total.

Según Lidija Bogdanovich, de 52 años, profesora del Instituto de Educación Sanitaria, otro gran agente de la corrupción es el cine extranjero, donde se "besan a la manera vzasos" (entreabriendo los labios). "Estemos preparados —argumentó la repugnada profesora— ante esa antihigiénica propaganda."

La misma camarada Bogdanovich quizá admitiría que la moralidad rusa contiene ciertas contradicciones curiosas. Algunos mozos se niegan a atender a las muchachas que lucen amplios escotes, mientras que en los subterráneos de Moscú, las abuelas rusas consideran un deber marxista rezongar ante las parejas que se abrazan en público. Aunque la más alegre de las mujeres rusas está muy lejos de vestir los vaporosos atuendos interiores de las muchachas occidentales.

A pesar de todo, varios educadores rusos están en la brecha. En una escuela del sur de Moscú, un programa de educación sexual para jóvenes de 12 a 18 años está dando buenos resultados. El programa, con temas que van desde zoología hasta pubertad prematura, fue definido por el bigotudo profesor Sergei Amirdzhanov como "algo que va bien encaminado". Luego del primer curso, varios niños y niñas se reunieron para sopesar las enseñanzas recibidas. Pero los alumnos, según comentó el ahora desilusionado Amirdzhanov, "sólo hablaron de los peligros del cigarrillo". ♦

* De *NEWSWEEK*. Copyright by PRIMERA PLANA



La flexible trama de acero (izquierda), y casi nada.

Contradicciones

Acero por arriba y nada por debajo

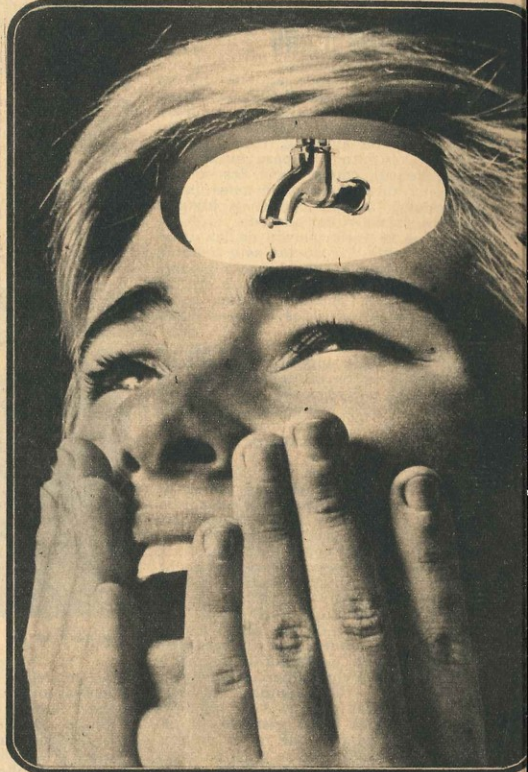
“Es cierto que hace un poco de ruido al caminar, pero es impermeable, flexible y, sobre todo, eterno.” La modelo atravesó la pasarela acompañada por un atenuado rechinar metálico, sonrió profesionalmente y desapareció. El hombre que la había presentado sonrió, a su vez, y comentó: “Algunos dirán que volvemos a la cota de malla.” Es lo primero que se piensa cuando se advierte que el vestido de la modelo es de pequeñas escamas de acero; para Jean-Marcel Jeanneney, presidente del Congreso sobre la Utilización del Acero, reunido la semana última en Luxemburgo, se trata tan sólo de una conquista más de su material favorito, el mismo con que está hecha la torre Eiffel. El tejido de acero es un símbolo de esa conquista y la posibilidad, abierta al futuro, de hallar, quizá, la clave de aquellas prendas perdurables que el hombre ha soñado desde que comenzó a vestirse.

“El hombre, puede ser; pero la mujer, jamás. Para ella se ha creado la variedad, el cambio, el paso de la moda.” Pierre Cardin, convertido en portavoz de sus colegas, los modistas de Francia, ha expresado así un juicio desdénso sobre el vestido de acero (que no es, en manera alguna, pesado, como podría imaginarse). Del otro lado del mar, en los Estados Unidos, en cambio, un diseñador no menos trascendente, el impecable Molyneux, comenta humorísticamente: “Ahora, cuando una mujer elegante diga «No tengo nada que ponerme», no estará exagerando.”

Molyneux se refiere al último grito de la lencería norteamericana, el Nothing Under Look (la moda “Nada debajo”). La notoria firma Warner, por ejemplo, ha desplazado el ensemble de bombacha y corpiño en favor de una malla de una sola pieza, el Body Stocking, una película de nylon que se adhiere a la piel y que tiene su mismo color. Un comentarista de modas explica: “Ninguna mujer volverá a parecer acorozada.”

La última palabra en lo invisible es el soutien “No Bra”, lanzado hace siete días por Rudi Gernreich. Fabricado nada menos que por Exquisite Form, es una simple red de nylon armada sobre transparentes y ligeros soportes de plástico. Otras firmas lo han imitado: Maidenform presenta su corpiño “Never-the-Less y Lovable, su “Mínimo”. Todo lo cual hace prever que el destino del vestido de acero puede no ser demasiado triunfal, si bien una sensata vendedora de tienda, consultada por PRIMERA PLANA acerca de estas contradictorias corrientes de la moda, anunció un principio lógico: “¿Qué tiene que ver una cosa con otra? Una va arriba y otra, aunque sea invisible, abajo.” ♦

PARA UD. QUE TIENE LOS NERVIOS EN TENSION..



NERVI-GENOL

simple o vitaminado
con Guaracolanina y Fosfo-gliceril- glutamat
Normalizante del sistema nervioso

Usted se olvida de todo... usted sufre el eco de su desgaste nervioso y cerebral. NERVI-GENOL es un activo estimulante de la energía física y mental.

NERVI-GENOL COMBATE:
FALTA DE MEMORIA ■ ABATIMIENTO FÍSICO ■ CANSANCIO CEREBRAL ■ AGOTAMIENTO NERVIOSO

NERVI-GENOL CONTIENE: FOSFORO, CALCIO Y VITAMINAS DEL COMPLEJO B

En: elixir simple o vitaminado, en frascos de 250 y 500 cc.

en grageas

y ahora también concentrado.

Es un producto del Laboratorio Argentino de Especialidades S.A.



Gastronomía

En el aire, es difícil decir no

"Sandwich es todo aquello que se come entre dos panes." Con esta oportuna definición terminó la primera contienda culinaria sostenida por las compañías de aviación, hace tres décadas. Por entonces, para evitar una desenfrenada competencia, las compañías, en distintas convenciones internacionales, habían llegado a algunos puntos básicos de acuerdo. Uno de ellos fue la uniformación de las comidas: durante los vuelos sólo deberán servirse sandwiches. Inmediatamente los emparedados comenzaron a crecer: huevos fritos, anchoas, tocino, carne fría, eran introducidos a duras penas entre dos cortezas.

Pero cuando en 1940 comenzaron a emplearse los primeros y magros camareros —se los seleccionaba como a los jockeys, por su poco peso—, se abrió otra etapa para la aviación comercial. Lentamente, la pugna alimenticia adquiriría una barroca sutileza.

En la actualidad, platos fabulosamente ornamentados, bebidas y condimentos importados de sus países de origen, notorios expertos culinarios, son utilizados por las empresas para lograr seducir a sus clientes con atenciones a la vez personales y exclusivas. "La competencia —según declaró en una reunión pública un ejecutivo de *Aerolíneas Argentinas*— se ha centrado en la exquisitez."

Algunas frases de un folleto a todo color de la *Scandinavian Airlines System* confirman la desbordante importancia que las compañías asignan a la alimentación: "En algunas ocasiones se oyen quejas de que SAS alimenta demasiado bien a sus pasajeros. Tenemos que reconocer que no es precisamente la línea lo que se tiene en cuenta al preparar su comida." El mismo folleto se encarga más adelante de disolver toda preocupación al respecto. Una ensalada de gambas, pollo asado, champiñón salteado y espárragos constituyen una dieta exquisita de sólo 346 calorías. Basta con que el pasajero

la encargue con 72 horas de anticipación.

Air France, en estos meses, entró también de lleno en la contienda. Los pasajeros son convocados antes de cada vuelo y, de acuerdo con sus preferencias individuales, se preparan los platos en el *Hotel Internacional*.

En el Aeropuerto de Ezeiza las cocinas de las grandes compañías trabajan sin interrupción. Grandes congeladoras almacenan los productos más exóticos, equipos portátiles se introducen continuamente en los hornos eléctricos de los aviones por medio de camiones elevadores. En cada cocina funcionan instalaciones completas de panadería y pastelería. Aparatos modernos fabrican miles de cubitos de hielo por día.

Cada mes se reúnen en Ezeiza los jefes de sección de *Panagra* y discu-

cina— provienen de las provincias de Salta o Tucumán.

Un cierto afán nacionalista es notable en cada empresa. Así, mientras en SAS se recomienda especialmente el salmón escandinavo, *Varig* prepara sus manjares empleando palmito, ananás y coco rallado. Los garbanzos y las cáscaras de pomelo saladas son inevitables ingredientes del copetín "a la brasileña".

Leónidas Morini (49 años, casado) es el encargado de la *International Air Catering*, ramificación de la Organización Hotelera D'Onofrio, que prepara 9 mil comidas por mes para *Alitalia*, *Panair do Brasil*, *LAN Chile*, *APSA* y el *Lloyd Aéreo Boliviano*. Viajero infatigable, técnico de avituallamiento en todas las rutas del mundo, es capaz de descargar y cargar un avión en el tiem-



La cocina de una compañía de aviación: Verdadera antesala del viaje.

ten, comiendo, los futuros menús. Mientras en las vastas cocinas de *Varig*, Robert Sidow —30 años, estudiante de filosofía, alto, delgado, de anteojos— coordina la labor del chef alemán Walter Fisher (50 años de experiencia), en *Aerolíneas Argentinas*, un cocinero que se especializó en Montecarlo vigila la preparación de 300 comidas, 5.000 sandwiches y 700 medialunas diarias.

El torneo de creadores

"Estamos sumidos en un campeonato de creadores", es la frase murmurada por todos los encargados de cocinas. Cualquiera visita sorpresiva basta para probarlo. José Estéves (62 años, casado) importa langostas vivas del Ecuador para preparar bocaditos con que *Panagra* abastecerá sus propios vuelos y los de las compañías *Lufthansa*, *Iberia*, *Avianca* y *Pan-American Airways*. Salmón dinamarqués, langostinos peruanos, guindas californianas y trufas italianas complementan los mil doscientos kilos de lomo que mensualmente se doran en sus hornos.

Antonio Ramos, en cambio, el chef de AA —para quien el francés es la única lengua posible—, se enorgullece porque utiliza nada más que productos argentinos. Una copa de champaña completa, durante el viaje, un menú preparado con "la tradicional carne nuestra". Las trufas —indispensable elemento en todo fiambre de alta co-

po record de 30 minutos. Experto en faisanes, conoce las 40 mejores maneras de prepararlos y presentarlos. "Fubo una guerra de los sandwiches —suele comentar en su amanerado castellano—; ahora estamos en la guerra de los faisanes."

Los adelantados técnicos vertiginosos de la aeronavegación comercial en los últimos años explican los despliegues imaginativos que las oficinas de propaganda y relaciones públicas deben realizar en esta contienda que, en último término, redundará en un constante aumento del lujo y de las comodidades para los pasajeros.

Varig ha inventado recientemente un nuevo refinamiento: una persona elegantemente vestida, que habla varios idiomas, se interioriza, antes del viaje, de la nacionalidad y profesión de los pasajeros y les ofrece datos de interés sobre los lugares a los que arriban.

Sergio Betancourt, gerente de relaciones públicas de *Panagra*, suele comentar que ya nadie puede hacer alarde exclusivo de la velocidad o potencia de sus máquinas, "pero todos —agrega— tratamos de convertir al avión en un recinto de maravillas".

El intento es imprescindible. Todo el esfuerzo de las empresas aéreas está dedicado a conseguir que el pasajero, rodeado de delicias, quiera quedarse en el avión. O en último término, volver a él lo más pronto posible. ♦



Ezeiza: Una guerra de faisanes.



Demandante Vecchio: Boomerang.

Procesos

Los acusados se vuelven acusadores

La semana pasada, luego de descansar algunos días en una localidad del Gran Buenos Aires, el juez Héctor Rojas Pellerano regresó a su despacho de la Capital Federal. A los quince minutos comenzaba el estudio de una demanda que ya promete convulsionar los pasillos judiciales: la querrela iniciada por Pedro Vecchio contra dos matutinos y dos vespertinos por supuestas injurias y calumnias.

Vecchio, un comerciante de 50 años, centralizó la expectación pública en el resonante caso de Norma Mirta Penjerek (ver PRIMERA PLANA Nos. 45, 46 y 47), cuyo asesinato parece reposar sobre una especie de noche oscura judicial.

Dos procesos en La Plata —uno por corrupción y otro por homicidio— y una causa abierta en Buenos Aires a cargo del juez Miguel Florentino del Castillo, por raptó, son los rastros forenses que dejó el caso de Florencio Varela. En los procesos platenses Pedro Vecchio salió en libertad: "Sobreseimiento definitivo" en la causa de corrupción y "por falta de méritos" en la de homicidio.

Hace tres semanas, los abogados Julio H. Papurello y Guillermo Suaya presentaron una demanda por 17 millones de pesos, reclamados por Vecchio a Ricardo Peralta Ramos, de *La Razón*, Oscar Ruiz y Héctor García, de *Crónica*, Roberto J. Noble, de *Clarín*, y Armando Ramos, de *El Mundo*. Al mismo tiempo, y ante el juez González Bonorino, secretaria Cämpora, Papurello presentó otra demanda en nombre de Fabricio Pelegrino Mucci, también mezclado en el caso. Con las dos querrelas contra el periodismo de Buenos Aires, las reclamaciones totalizaron 40 millones de pesos.

El juez Rojas Pellerano (42 años, casado, 3 hijos) "tiene que estudiar de nuevo todo el asunto Vecchio-Penjerek", según confidencias de círculos

allegados al magistrado porteño. "Es decir —acotó un funcionario— que el asunto puede convertirse en un boomerang. Pedir los procesos a La Plata, interiorizarse de ellos, saber luego con claridad si los diarios imputados han cometido delito de calumnias e injurias o no, significará poner en marcha un largo mecanismo, tan imprevisible en resultados como en tiempo."

Idas y venidas

La demanda, en efecto, puede demorar de tres a cinco años en sustanciarse, según las opiniones consultadas. El abogado Papurello (acérrimo enemigo de las fotografías y de cualquier tipo de publicidad) respondió casi ácidamente cuando se le preguntó que qué quedaría la demanda: "Pregúnte-

me mejor qué número va a salir en la lotería." Para el huido defensor del comerciante de Florencio Varela, todo el proceso Vecchio "ha sido una fuente de amarguras. Además, yo no cobré un centavo".

Como en el abogado, en Vecchio también se rastrean las peripecias sufridas: "Todo ha sido una infamia", dijo con la voz entrecortada, casi inaudible. Pero el optimismo sube de nuevo a su rostro cuando se refiere a la demanda contra los diarios de Buenos Aires: "Aunque yo no reciba un solo peso, esta causa dejará bien en claro cómo ha actuado el periodismo."

Las cincuenta fojas del único cuerpo del proceso, consultadas la semana pasada por PRIMERA PLANA, descubren que el juez ordenó las primeras audiencias de conciliación con las

VIAJE A CREDITO

PLUS PROPAGANDA

CONSULTE SOBRE CRUCEROS AL CARIBE, CARNAVAL EN RIO Y CANALES FUEGUINOS

DELFINO TURISMO

AGENTE OFICIAL DE RAIL TRAVEL PROMOTION AGENCY (RED DE LOS FF.CC. EN LOS ESTADOS UNIDOS)
SAN MARTIN 427 Tel.: 46-2769 • 49-5959 • 49-5267



Riesgos de la carne equina

Por Ival Rocca *

En estos días en que el problema de la carne ocupa las primeras páginas de los diarios, se produce un pronunciamiento judicial respecto del cierre de frigoríficos y de la actuación de funcionarios administrativos de la Dirección de Sanidad Animal (dependiente de la secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación), que, además de ser de todo interés, muestra cómo el Poder Judicial —celoso guardián de los derechos y facultades de los habitantes del país— puede corregir procedimientos estatales inadecuados en salvaguardia de fundamentales garantías constitucionales.

El caso, en síntesis, es el siguiente: a) Por disposición 536 de la Dirección de Sanidad Animal se ordenó la clausura de 11 frigoríficos y la casi paralización de otros 6 que se dedican al faenamiento de equinos, para exportación de carne de este tipo; b) De los 22 establecimientos que funcionan en el país, en este tipo de faenamiento, 17 fueron afectados; c) La medida fue considerada arbitraria por los interesados, pero no todos hicieron valer sus derechos ante la justicia (las exportaciones de carne equina representan una importante entrada de divisas para el país, ya que en los últimos tiempos han llegado a superar en volumen a las exportaciones de carne vacuna); d) Considerando que no se habían seguido los trámites normales para las clausuras, que la medida favorecería —pensada o impensadamente— a determinado sector de frigoríficos del rubro y que esto incluso llevaría a un posible monopolio de la exportación de carne equina, dos de los industriales afectados recurrieron a la justicia mediante sendos recursos de amparo (y sin perjuicio de proseguir cuanto recurso administrativo y judicial fuere procedente).

Interpuestos dichos recursos —ya que otra vía menos directa habría sido impotente para reparar en forma eficaz e inmediata la situación producida—, los interesados obtuvieron en el Juzgado Nacional en lo Contencioso Administrativo número 2 de la Capital una orden de “no innovar”, a los efectos de suspender la ejecución de la medida impugnada —clausura— y mante-

ner la igualdad de las partes (Dirección de Sanidad y frigorífico afectado) dentro del proceso. Esto último es lo que dice el juez, doctor Armando Emilio Grau, en su resolución.

Pero ahí no paró la cosa, puesto que de los antecedentes habidos en el expediente resulta que, o la resolución no fue inicialmente cumplida, o se buscaron administrativamente argucias que equivalían a torcer la orden judicial. Los hechos se sucedieron así: a) El director de Sanidad Animal, doctor Aldo Saetone, no cumplió la disposición de no innovar ni dio justificativo del incumplimiento; el juez lo consideró “merecedor de sanción”, porque quien no había cumplido la decisión judicial era el mismo hombre “imputado como autor del acto que se dice ilegítimo y constituye el objeto del amparo”, y le aplicó una sanción de 2 días de arresto (a cumplir en la Alcaldía de Tribunales); b) Con posterioridad, el citado director dispuso cumplir la orden judicial, pero dio instrucciones al veterinario del ministerio, doctor Folco (según éste), para “no otorgar certificados de sanidad” (lo que en la práctica significaba permitir el funcionamiento teórico del frigorífico, pero impedirlo de hecho); c) En esa situación —y aquí viene lo más curioso—, el veterinario doctor Folco se presenta al juez Grau y le confiesa haber recibido esas instrucciones, así como que “su conciencia le impide cumplirlas”; d) Ante este nuevo y grave hecho, el magistrado —defendiendo no sólo el derecho de la parte afectada sino el imperio y majestad de la justicia— tomó dos medidas de inmediato: aplicar una nueva sanción, ahora de 3 días de arresto, al Director General de Sanidad Animal, y amparar con nueva orden de “no innovar” la honestidad del doctor Folco.

En conclusión, este nuevo suceso en el menaje asunto de las carnes, ahora dentro del rubro equino, es una muestra no muy recomendable de la forma de cumplimiento administrativo de resoluciones judiciales. La actuación del juez resultó ejemplar. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

partes demandadas en el juicio.

Sin ningún remedio, todas fracasaron por ausencia de los interesados. Al enviarse la citación, Peralta Ramos y Roberto J. Noble se encontraban en Europa. García se hallaba en Milán, cubriendo la información del partido Independiente-Inter para su vespertino.

Por otra parte, Armando Ramos se excusó ante el juez Pellerano porque en la época aludida por el demandante Vecchio, el director de *El Mundo* no era él, sino Carlos González Fernández. De manera que en el caso de este matutino, el magistrado se ha dirigido ahora al directorio de la empresa para que designe un responsable.

Hasta el viernes pasado, el juez Pellerano no había decidido aún si tomaría indagatoria o citaría a nuevas audiencias de conciliación, las que previsiblemente fracasarían por las chicanas de los diarios imputados.

Entretanto, en La Plata, el abogado Raúl Samatán (un canoso y elegante ex juez del crimen en la provincia, que es considerado como uno de los profesionales más prestigiosos y dinámicos del foro provincial) reiteraba una vez más los argumentos esgrimidos en su tenaz defensa de Pedro Vecchio hace ya más de un año.

Apenas deprimido por lo que considerara “la existencia de un espíritu declinante en la moralidad argentina”, Samatán estima que, de todos modos, la demanda contra el periodismo de Buenos Aires surtirá efectos beneficiosos. “Es lamentable —concluyó el severo abogado— cómo se manejó el increíble caso de Pedro Vecchio. Hasta la misma Corte Suprema de Justicia de la Nación habló de la opinión pública como factor de presión.”

Opinión pública que la semana anterior creía reencontrarse con los turbidos destellos de uno de los hechos jurídicos-policiales más comentados del siglo.

En todo este largo proceso Vecchio-Penjerek, tal vez a los diarios les cabría una sola defensa: el haber dado crédito a una persona que promovió, vaya a saberse por qué causas y motivos, todo el resonante asunto.

Se trata de María Mabel Sisti, una mujer de 24 años, cuya única intención parecía la de consumar una venganza sobre Vecchio, a quien acusaba de haberla explotado varios meses antes de producirse el escándalo.

La Sisti, catalogada más tarde como “mentirosa profesional” por muchos de los policías que habían creído en sus cargos, fue el motor que realmente impulsó el proceso, cerrado luego sin pena ni gloria por la justicia bonaerense.

Fue ella quien formuló las graves acusaciones contra el zapatero de Florencio Varela y el estudiante porteño Fabricio Pelegrino Mucci, de 24 años, que ahora sigue los pasos del semi optimista Vecchio, por lo menos en lo que respecta a “demandas”.

De los testimonios de esta mujer —curiosamente filtrados a través de una espesa maraña de internos intereses policiales— surgieron todas las premisas periodísticas. Hoy, los asesores legales de las cuatro empresas acusadas por el dúo Vecchio-Mucci desesperan en la búsqueda de un matiz legal que certifique, como mínimo, la buena fe de los periodistas lanzados como sabuesos sobre el extraño caso. ♦



Benedikte: Una pulsera y una fusta.

Cuentos de hadas

Las princesas son también adolescentes

Desde la salida del palacio real de Amalienborg, en Copenhague, hasta que la princesa Benedikte de Dinamarca dijo adiós a Buenos Aires, un par de ojos escrutadores y recelosos envolvieron su grácil figura en una minuciosa red de vigilancia. Eran los de su chambelán, el coronel Volmer L. Gyth, jefe de la Casa Militar de la corona danesa, un cicuentero longilíneo, con quien (según manifestaron confidencialmente a PRIMERA PLANA algunos miembros del principesco cortejo) Benedikte mantiene desde hace meses un circunspecto *flirt*. Los mismos informantes sugirieron que no era ajena a esta circunstancia la dolorida cortesía con que se trataban el coronel Gyth y el adjunto civil que el gobierno argentino proporcionó a la princesa, el ministro Roberto Guyer.

Como dato preciso se añade que durante un paseo por los arbolados senderos de la estancia *La Concepción*, en Lobos, mientras la dueña de casa, Magdalena Nelson Hunter de Blaquier, historiaba los fastos de sus propiedades, a Benedikte se le soltó de la muñeca una de sus finas cadenas de oro con dijes de marfil. El ministro Guyer y el coronel Gyth se precipitaron sobre las matas de yuyos y se entabló una verdadera competencia de jadeantes rastros, mientras Su Alteza atendía con disciplina a las informaciones de Malena Blaquier. El triunfo de Guyer se resolvió en una amplia sonrisa de Benedikte y en una crispada sombra que cubrió el rostro empurpurecido del coronel.

Mientras estos vaivenes envolvían a los tres personajes en un paso de comedia de Marivaux, en un suntuoso despacho de Buenos Aires, un hombre maduro se impacientaba frente a otro, más joven; y Benedikte tampoco era ajena a esta colisión. El hombre maduro era el intendente municipal Francisco Rabanal, y el más joven, su

jefe de Prensa, el dinámico y estilizado César Crenzel. "Nunca, ni cuando dirigí la campaña electoral de Larralde, en 1962, me he visto en aprieto semejante", confesó Crenzel a PRIMERA PLANA. Rabanal se empeñó en regalar a la princesa de Dinamarca una prenda de piel "típica"; no se sabe por qué pensó en la chinchilla, que es originaria del Perú y el artículo de peletería más caro del mundo. La casa *Sperber*, que suele asesorar a la Comuna en estos casos, sugirió —ante la imposibilidad de dar con la opulenta chinchilla— una capa de lobo, con la cual Crenzel hizo una entrada triunfal en el despacho del Intendente, quien la rechazó.

Por fin, atento a las aficiones hípi-

cas de Benedikte, Rabanal le regaló una fusta, en cuyo cabezal una placa de plata reza: "El intendente municipal de la Ciudad de Buenos Aires, Francisco Rabanal, a Su Alteza Real la princesa Benedikte de Dinamarca." Un sobresaltado funcionario del ceremonial de la cancillería comentó con aspereza: "Si el regalo era en nombre de la ciudad, pudo haber tenido el buen gusto de no inscribir su nombre en la placa." Estas minucias, se sabe, no inquietan a Rabanal. Tampoco han de inquietar a Benedikte, más ocupada en replantearse los problemas sentimentales que la asedian, como a toda muchacha en la edad de enamorarse de un hombre "con canas en las sienes". ♦

algo para recordar...

LA DELICADA ATENCION DE FIN DE AÑO
REALICELA CON

ALWAYS
SCOTCH WHISKY

Noble...
de origen escocés.
Elaborado
con malta importada

Grant's
SCOTCH WHISKY

"El whisky
escocés más fino
que se produce"

DISTINGUINDO
OBSEQUIANDO
ESTOS WHISKIES
ELEGANTEMENTE
PRESENTADOS

IMPORTADOR:
IMPAL S.R.L.
Esmeralda 1075
91-1961-2008 y 1678

Tiempo Perdido

Para recuperar siete años de vida

A las 8 de la mañana, después de despedir a su marido (a la oficina) y a sus dos hijos (al colegio), la señora Amanda M. de B. colgó el delantal en la cocina, deambuló por las habitaciones, enfrentó dos veces el espejo del living (retocó su peinado e inspeccionó el ruedo de su falda) y, sin pensarlo otra vez, suspirando, se aprestó a librar su batalla. Doce minutos después entraba en la carnicería, a dos cuadras de su casa, en el barrio de Flores.

"La lucha por obtener un kilo de lomo será *encarniada*", bromeó el carnicero Alfredo Mátuzzi (51 años, italiano), al rato de abrir su negocio: ese día, luego de una temporada de forzoso vegetarianismo, cinco señoras aliñadas antes que Amanda prometían una jornada polémica, ardua. En tanto que Mátuzzi comprometía hidalgamente su prestigio ("Es cierto que estas milanesas son anchas, pero que me caiga muerto si no se deshacen en la boca"), del otro lado del mostrador, animadamente, la desconfianza se hundía en napas más profundas: "¿Qué vergüenza! Este es el país de la carne. ¿Qué piensa el gobierno?", bramaba una señora baja y regordeta, en cuya tupida cabellera anidaba una veintena de rulos. Mátuzzi se escurrió del duelo: "¿Qué le vamos a hacer!" Y a coro, sus clientas acudían a dos premisas; la primera: "¡Resignarnos! ¿Hay otro remedio?" La segunda: ellas son las víctimas propiciatorias del religioso entusiasmo que despierta la carne asada entre los hombres de la casa.

Cuando le tocó su turno, Amanda dudó entre bifés o milanesas, cuadril o asado de tira; optó por un par de bifés y algunas menudencias. Habían pasado 15 minutos desde que entró en la carnicería.

La semana pasada, un grupo de encuestadores de PRIMERA PLANA cronometró los gastos de tiempo en que incurrieran la señora Amanda M. de B. y otras 64 mujeres porteñas de la clase media a lo largo de un día. Obtuvo conclusiones sorprendentes y descubrió una verdad axiomática: la espera, siempre la espera, constituye el más estereotipado signo del ama de casa; una tangente zodiacal que abarca casi todos los actos de su vida; un destino que sobrelleva sin afligirse demasiado, tal vez menos de lo que demuestra. Fuera o dentro de su hogar se somete apaciblemente a las compras y a los quehaceres sin mucho sentido de la funcionalidad, a veces compellida por vagos principios: "Claro —admitió María J. de S., en una despesa de Belgrano—, los pedidos se pueden hacer por teléfono, pero a mí me gusta saber qué vamos a comer." Para el despenesero, el argumento berdió vigencia desde que el 95 por ciento de los productos se exponen envasados: "No hay más que consultar precios y marcas."

Matilde H. de B. incurrió en otro error, casi perogrullo. El jueves pasado discutía acaloradamente con un feriante de la avenida Córdoba al 1500:

"¿Me promete que estos tomates no están pasados y que estos alcauciles son tiernos?" El feriante juró que eran frescos y ternísimos. "Pero tienen mala cara —insistió la mujer, una secentona—; la semana pasada los alcauciles resultaron bastante duros y los tomates no me sirvieron para la salsa. ¿Se da cuenta? ¡Y tenía invitado!" La charla se prolongó 4 minutos; doña Matilde terminó comprando, luego de una minuciosa selección de cada pieza. Malhumorado, el feriante confesó que la mayoría de sus clientas proceden como ella: "Son mañosas. Pretenden que uno les diga que no compren."

Hablar, una manía

Parece ser que las mujeres se empecinan, además, en obtener de puesteros y feriantes la solución de intrincados problemas gastronómicos, que unos y otros resuelven, generalmente, de mala gana. "¿Con qué se puede acompañar un filet de merluza?", preguntó una joven señora, en un supermercado de Liniers, en tanto otras ocho esperaban ser atendidas. "Con puré gratinado", contestó Ernesto Ferri (29 años, soltero), dando acceso a la siguiente. La joven señora volvió a preguntar, y Ferri debió explicarle *qué era puré gratinado*. Voluntariamente, su clientela lo sacó del apuro, en tanto Ferri comentó por lo bajo a un cronista de PRIMERA PLANA: "¡Fíjese; aquí el único apurado soy yo; les gusta hablar; todas son iguales." En efecto, 11 minutos después, la joven señora quedó convencida de que debía variar su menú: en lugar de filet, medallones de lomo con zapallitos rellenos.

El plebiscito terminó allí, pero la joven señora aguardó a que la tercera de la fila fuese despachada, bajo la promesa de que le daría otra receta: "Va a ver, algo fantástico y económico", definió.

Cuando la señora Amanda salió de la carnicería, caminó 40 metros hasta la panadería. Demoró 8 minutos, "aunque suelo tardar menos, pero mi familia sólo come *feltes* y hoy todavía no habían salido del horno". En la verdulería, el trámite fue algo más dificultoso: se trataba de hacer el pedido para toda la semana y se encontró con que no había apio ni lechuga arropollada, el puerro estaba quemado y las papas nuevas se habían terminado. De-



En la feria, a espaldas del reloj, la fem...

moró 19 minutos en decidirse por las sustituciones, apelando a la buena fe del dependiente. Exigió garantías ("No, no son de frigorífico") antes de embolsar un ananá.

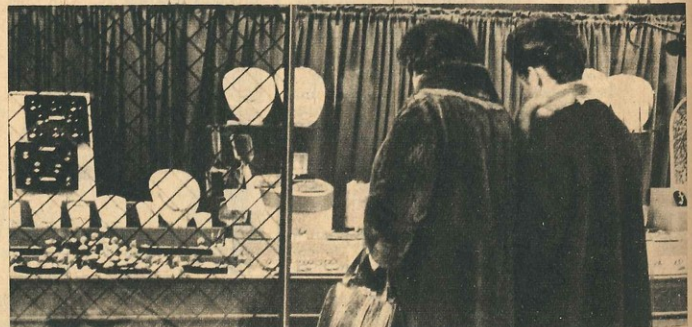
En la mercería de la cuadra compró una madeja de lana, un cierre metálico y dos botones. La operación culminó con 24 minutos de amables disquisiciones sobre las técnicas de confección de una sisa de estilo italiano; la tendera puso énfasis en un punto: se usan holgadas, "lo cual es una ventaja si una teje para los chicos".

En la confitería, Amanda permaneció 11 minutos desde que arrancó un número del talonario hasta el momento en que salió cargando una bolsita de café y algunos chocolates para los chicos.

A las 10 y 5, cuando Amanda entró en su casa, dispuesta a ordenar el dormitorio, a reparar los muebles y a preparar el almuerzo, habían transcurrido 90 minutos desde que salió; 30 los gastó esperando ser atendida.

A las 12, un imprevisto rompió su rutina: empezó a llover. Mascullando, impaciente, se armó de un paraguas y dos pilotos y disparó hacia el colegio. "Siempre vuelven solos, pero hoy, ¡quién iba a imaginárselo! Regresarían empapados." Su temor resultó el de otras 400 señoras, apretujadas bajo las cornisas del edificio, estoicamente decididas a salvar a sus niñitos del diluvio.

Cuando sonó el timbre de salida, el



Una joyería: Sus destellos ejercen sobre la mujer una atracción hipnótica.



na cita social de todas las mañanas.

gentío pugnó por acercarse a la puerta: unas 200 madres demostraron su intención de aprovechar la oportunidad y hablar con las maestras. Las que no lo consiguieron, entablaron diálogo entre sí, un veleidoso contrapunto de las proezas y travesuras de sus párvulos.

La tarde

La señora Josefina L. de F., excitada por la irresponsabilidad del técnico de televisión "que prometió venir a los 2 y vino a las 5 y media", y Susana N. de F., a quien tuvieron "de un lado para el otro en el ministerio, por un trámite de cinco minutos", resumen la incierta actividad de las amas de casa porteñas, en horas de la tarde. Sin embargo, ir de tiendas ocupa a la mayoría (un 75 por ciento) y demanda entre 2 y 4 horas.

Cuando una mujer de clase media sale de compras, por la tarde, incursiona aproximadamente en negocios de cuatro ramos: zapatería, sedería, boutique y perfumería. Sólo una de cada nueve adquiere algún producto, pero siete curiosas en su interior, preguntan precios, se interesan por las novedades y prometen volver. Veintiséis señoras encostadas distrajeran, cada una, un promedio de 6 minutos en cada negocio y salieron con las manos vacías.

En las colas del transporte, curioseando vidrieras, buscando sitio para estacionar el coche o recorriendo las carteleras de los cines, perdieron término medio, otros 64 minutos. Aunque "estar al día en trapos y coquetería no es perder tiempo", como afirma Martha Z. de P., y si bien "estas excursiones no las realiza a diario; sólo a principios de mes, una o dos veces", como asegura Hilda P. de T., un abrumador 87 por ciento de las mujeres consultadas admitió que la tarde se pasa en un soplo, y que cuando se quieren acordar ya tienen que volver para ocuparse de la cena.

Amanda considera que las odiosas esperas complican su vida y que, lamentablemente, no puede transferir a su marido nada de lo que hace: "Los hombres derrochan el dinero, no saben comprar. Con 2.000 pesos una mujer se surte para toda la semana; él compraría una botella de whisky y dos latitas de caviar." Ignacia S. de L. fue más lapidaria: "El hombre latino no

ayuda en la economía doméstica, y mejor que no lo intente. Da la impresión de que no le cuesta ganar el dinero. Por eso, quienes trabajamos, tenemos doble tarea que él: nosotras vamos a la cocina mientras él lee el diario."

Sin embargo, pocas señoras incluyen en el rubro de odiosas esperas los planes a que deben someterse los sábados y domingos, tal vez más dilatados que los del resto de la semana. "No se puede pensar en la peluquería sin estar dispuesta a sacrificar tres horas —explicó una experta de belleza del barrio de Caballito—; a veces más, los sábados a la tarde." Los pasos del ritual suelen ser éstos: media hora de espera, 45 minutos entre lavado de cabeza y secado, otros 45 para peinado y cosmética facial.

Por la noche, en el centro, 105 minutos se reparten en el vestíbulo del cine, filas para entrar, caminatas en busca de un restaurante, obtención de una mesa, esperas del transporte. "Todo esto es inevitable", dice Amanda, que el sábado pasado montó guardia con su marido —en sendas mesas de una cantina de la Boca— no menos de tres cuartos de hora. ¿Y por qué no fue a la cantina de al lado, que estaba casi vacía? "Por eso mismo: si estaba casi vacía, ¡qué darían de comer!"

Detrás de las soluciones

La mujer casada derrocha regularmente de 45 a 50 minutos cada mañana en trámites que podría realizar más ágilmente si en el mercado, por ejemplo, evitara las horas de mayor aglomeración. Los encuestadores de PRIMERA PLANA obtuvieron las siguientes conclusiones:

- Las 11 de la mañana es el peor momento para ir a las carnicerías, verdulerías y despensas de Buenos Aires; a esa hora, cuando se producen las mayores concentraciones de clientela, "el 80 por ciento de las mujeres aparecen inútilmente bien maquilladas", observaron once comerciantes del barrio de Belgrano. Asimismo, casi todas las entrevistadas confesaron que, por hábito, antes de salir de casa acondicionan la vajilla usada la noche anterior y hacen las camas. A las 11, pues, todas confluyen en carnicerías, verdulerías y despensas.

- El 100 por ciento de los carniceros y almaceneros consultados se declaran inhibidos por la terquedad de las señoras en una afanosa lucha que libran desde hace años: muy pocas (un 15 por ciento) dejan su pedido por escrito, asegurándose la ventaja del envío a domicilio. Un porcentaje semejante hace compras para más de un día. "Nadie tiene una situación económica desahogada, pero tanto da comprar dos bifés que cuatro y evitarse venir al día siguiente", apuntó un carnicero de San Telmo.

- Hay algo que parece estimular a los comerciantes e inducirlos a una mejor atención: que las amas de casa encabezen su lista de compras con lo más costoso, un ardid que sólo emplean escasísimas psicólogas vocacionales. En cambio, nada los irrita más que las señoras se muestren indecisas o que paguen con un billete de 1.000 una compra de 80 ó 100 pesos.

- No todas las señoras planifican su itinerario antes de salir de compras: tanto se puede comprar pan envasado en la rotisería como café en la panadería. La recorrida puede ser mucho más breve si consiguieran evitar las superposiciones y logran abastecerse en menor número de comercios. Las mujeres suelen persistir en un principio atávico y antieconómico: su esgrima especulativa en busca de mejores precios. Amanda visita, de tanto en tanto, un supermercado instalado a 25 cuadras de su casa; en compras de 3.000 pesos asegura ahorrarse 300, pero debe regresar en taxi e invertir el doble del tiempo habitual. Estas compras las realiza en día sábado, el de mayor congestión en los supermercados.

PRIMERA PLANA descubrió, además, pautas accesorias. He aquí algunas:

- Entre las 16 y las 18 horas se produce la más grande afluencia de público en las tiendas del centro.

- De 12 y 30 a 14 cabe ubicar el momento ideal para efectuar gestiones en correos, bancos y reparticiones públicas.

- La mayoría de las cantinas de la Boca y del Abasto y restaurantes del centro —excepto los que se manejan con tickets— admiten reservas de mesas hechas telefónicamente.



Los secadores: Un rito moroso.

- Es inútil llegar con demasiado adelanto a la escuela, a la hora de la salida de clases: ningún grado sale antes; en cambio, si algunos con retraso,

Atrapadas por un raro estigma, las mujeres se dejan mecer, buólicamente, en largas esperas. No está probado que sufran en ellas, como no sea físicamente, cuando deben padecerlas de pie. Acaso para compensar que viven más que el hombre, aceptan, también, esperar mucho más, perder su tiempo útil, a menudo sin reprocharlo. Puede conjeturarse que a los 65 años habrán dilapidado 7 merodeando vidrieras, conversando con vecinas o escalando las morosas colas del mercado. "¡Dios mío! ¡Es escalofriante!", temblequeó Amanda, que a los 32 lleva ya "3 años y pico tirados a los cuatro vientos". ♦

Tras el antifaz, un rostro dolorido

"No vinimos a arreglar el mundo, sino a discutir, a despertar inquietudes." Al cabo de una semana de deliberaciones, 28 maestros del Cono Sur de América, empeñados en diagramar un programa técnico y financiero de la educación, coronaron sus fatigas con una coincidencia, "una especie de común denominador que nos une a todos": los representantes del magisterio de seis países —Argentina, Chile, Uruguay, Perú, Brasil y Bolivia—, reunidos en Buenos Aires, clamaron para obtener mayores recursos.

Repatingado en un sillón del City



Director Rivera: Crear escosor.

Hotel, José Joaquín Rivera (portorriqueño, 60 años, una hija, tres nietos), director del Programa de Seminarios de la Confederación Mundial de Organizaciones de Profesionales de la Enseñanza (CMOPE) recordó a PRIMERA PLANA que técnicos de la CEPAL coincidieron no hace mucho, en Santiago de Chile, en que "la educación es la mejor inversión que puede hacer un gobierno; y si los economistas dicen eso, es porque han agotado todas las demás instancias".

La CMOPE, que propició el Seminario, fue fundada en 1942, en Washington; es miembro consultivo de la UNESCO en toda actividad relacionada con la educación y con las asociaciones de docentes; es también, obviamente, la más alta organización de especialistas en el área occidental.

En 14 años consiguió eslabonar a instituciones de 24 países, que representan a más de 4 millones de profesionales de todos los niveles de la enseñanza; realizó asambleas, conferencias y seminarios en los cinco continentes y avizoró, con tesón purista, el origen de las dolencias en que se revuelve, con mayor o menor agudeza, la sociedad contemporánea: desde los zigzagados socio-culturales entre Orien-

te y Occidente, hasta los dilemas que plantea a la educación el vértigo de las conquistas técnicas.

En Buenos Aires, la CMOPE culminó su programa de cinco seminarios en América del Sur, en el curso de los últimos doce meses. El tema, propuesto por la Confederación Argentina de Maestros y Profesores (CAMYP), cala certeramente la génesis de desencuentros, vaivenes y retrocesos que atosigan a los educadores argentinos; debatir, en escala internacional, cómo planificar y cómo financiar a las escuelas públicas, constituía para la CAMYP la posibilidad de trepanar el cráneo de un monstruo cercado en julio último, en Tucumán, durante la Primera Conferencia Técnica Nacional de Maestros y Profesores (PRIMERA PLANA, número 98).

"No hemos obtenido conclusiones; nos hemos reunido para intercambiar información y reflexiones; para crear escosor dentro y fuera del magisterio sobre la necesidad de adaptar la educación a las urgencias actuales; para promover ideas y responder a esta pregunta: ¿Cómo interesar a los gobiernos de cada uno de nuestros países a llevar adelante esas ideas?", sintetiza el parsimonioso Rivera, representante del país latinoamericano que destina el más alto índice presupuestario (33 por ciento de la renta fiscal) a los gastos de educación.

Lo de más y lo de menos

El Seminario sirvió también para que el delegado bonaerense Carlos Armando Frumuto (48 años, tres hijos), presidente de la Federación Argentina de Profesores Diplomados, ofreciera el más turbulento testimonio de la "aburrida e incongruente" postura en que yace el sistema educativo argentino, "la antítesis más rotunda de la planificación". Obtuvo estas conclusiones:

- Hay en el país 10 veces más escuelas normales que las necesarias y se gradúan 7 veces más maestros que los necesarios para mantener los planteles. En el orden de la enseñanza secundaria hay también 10 veces más establecimientos que los necesarios, donde se gradúa, sin embargo, la cuarta parte de los docentes requeridos para satisfacer mínimamente los baches profesionales.
- El número de institutos o secciones de formación de profesores secundarios se elevó, entre 1963 y 1964, de 178 a 205. De ellos egresan, anualmente, un promedio de 4 profesores por instituto o sección.
- De acuerdo con cifras proporcionadas por el ministerio de Educación, existen 4.346.000 alumnos y 278.000 docentes, asimilados a todos los peldaños de la enseñanza. Con una masa de 1.220.000 analfabetos adultos (13,6 por ciento de la población), corresponden 7,8 analfabetos por cada maestro de enseñanza primaria en actividad.
- En tanto en 1962-63 obtuvieron su diploma 22.763 maestros primarios, antes de cursar el segundo grado desertó, de las escuelas públicas de todo el país, el 50 por ciento del alumnado ("Que volverá a ser analfabeto en cinco años").
- "La desproporción con respecto a las especialidades agrava la incongruencia que reflejan estas cifras —di-

ce Frumuto—. Por cada 150 profesores de educación física o 120 profesoras de economía doméstica, se gradúan 5 profesores de física y otros 5 de química."

• "Lo que se derrocha en sostener establecimientos formadores de docentes de bajo rendimiento en calidad o cantidad, o en ambos aspectos, alcanzaría para equipar eficientemente a las escuelas o institutos pedagógicos, y mantener las residencias estudiantiles imprescindibles para extender su esfera de acción a todas las regiones de la República. En la actualidad, por cada 1.000 millones de pesos invertidos en la educación, 800 millones se dilapidan absurdamente."

Dormidos en los laureles

Hostigados por la realidad, observadores del gobierno que rondaron la asamblea cuchichearon a oídos de Arturo Illia los pormenores de una crisis cuya difusión rebasaba los contornos nacionales. "Teníamos fama de país



Estadígrafo Frumuto: Más cifras.

culto, o por lo menos alfabetizado; una fama que arrastrábamos de cuando podíamos justificarla. Ahora nos hemos quitado el antifaz y hemos provocado estúpido", señaló a PRIMERA PLANA, la semana pasada, uno de esos observadores.

Colateralmente, se insinuaban ciertas estimulantes reacciones:

- "Sólo con la participación de los maestros en el planeamiento se podrán alcanzar los objetivos que mejoran nuestra educación, tan necesitada de revitalizarse", admitió la profesora Luz Vieyra Méndez, presidenta del Consejo Nacional de Educación.
- Invitado a exponer sobre el tema *Presupuesto educativo en la República Argentina*, Humberto Prados, asesor económico del ministerio de Educación, se trepó al Medievo para historiar "el sutil juego de intereses" que regía la distribución de bienes. Terminó anunciando que su departamento está abocado a la reestructuración integral presupuestaria, al conocimiento de las insuficiencias y a la fijación de la filosofía de la política educativa para ir, entonces sí, tras los objetivos".
- Promediaba el Seminario cuando el Poder Ejecutivo remitió al Congreso un proyecto de ley auspiciando la crea-

ción del Fondo Escolar Permanente, con la concurrencia económica del Estado y de las provincias para la construcción, adquisición y refacción de inmuebles escolares. "El déficit en materia de construcciones escolares ha sido estimado en 40.000 millones de pesos, cifra que indica la magnitud del esfuerzo que reclama la acción a emprender", expone en sus fundamentos.

"El estado ruinoso de numerosas escuelas, lo que importa un espectáculo penoso, inconcebible en la patria de Sarmiento, y un riesgo para la integridad de alumnos y educadores", indujo al propio Illia, durante la audiencia que concedió a los delegados extranjeros al Seminario, a deslizar un interrogante que levantó un cúmulo de conjeturas: "En sus países, ¿cuál es el aporte municipal para el desarrollo de la educación?", preguntó, de pronto.

Aunque para el profesor Rivera, "ningún seminario rinde dividendos de un día para el otro", algunos delegados argentinos coinciden en que, esta vez, sus efectos se expandieron casi simultáneamente. "Fue algo así como una pedrada en medio del pantano", dicen. ♦

Religión

El sillón vacío de San Ignacio

Son treinta y seis mil hombres repartidos por todo el mundo, enfundados en sus austeras vestimentas negras, con una disciplina y un objetivo comunes, con una fe y una organización que los amparan. Hace unas semanas, sin embargo, quedaron como huérfanos, cuando la muerte de Juan Bautista Janssens, superior general de la Compañía de Jesús, los dejó sin guía. Ahora, esos miles de hombres a quienes puede hallarse en los salones augustos de los palacios cardenalicios, en laboratorios y bibliotecas, en el ejercicio silencioso de su ministerio en las barriadas proletarias, esperan la elección de un sucesor.

Este será el vigesimonono desde que San Ignacio de Loyola, el soldado vasco transformado en "apóstol del Señor", fundó la orden, en 1534. Entonces, Ignacio tenía sólo seis compañeros, y el pontífice Pablo III aprobó su constitución, pero estipulando que ella tendría, como máximo, sesenta miembros. Ese límite cedió pronto: cuando el santo vasco murió, en 1556, sus compañeros eran casi un millar.

Desde un principio, la vitalidad de la compañía dependió no sólo de la iniciativa genial de San Ignacio sino también de su adecuación a las necesidades de los tiempos. En el siglo XVI, los católicos afrontaban casi sin armas el florecimiento de las polémicas teológicas en todo el Viejo Mundo. La Iglesia necesitaba un instrumento capaz de echar por tierra los ataques, de demostrar la validez de sus doctrinas. Los jesuitas, sometidos al más riguroso sistema de estudio y penitencia, demostraron pronto que ese instru-



General Janssens: Vacío difícil.

mento eran ellos. Así, en cuatro siglos, la Compañía de Jesús cosechó celebridad, y creó la conciencia general de que era insustituible.

Apenas terminada la Segunda Guerra Mundial (hacia casi cuatro años que su último superior, el polaco Włodzimierz Ledochowski, había muerto), la orden eligió, en setiembre de 1946, al padre Janssens.

Con él empezó, verdaderamente, una época distinta. Ledochowski había sido un general auténtico, cuyo concepto del gobierno de la Compañía se fundaba en la autoridad absoluta, en la ley férrea de la disciplina. "General de nombre y de hecho", solía decir de sí mismo. El padre Janssens, en cambio, mantenía la autoridad en el más alto nivel, pero con calor humano, con una bondad aplastante. "Prefiero parecer incapaz antes que ser injusto", repetía.

A pesar de ello, durante su mandato los jesuitas aumentaron de 30 mil a 36 mil. Pero, paralelamente a este crecimiento, Janssens impulsó algo más importante: una revolución que terminó con el reciente pasado conservador de la orden y la colocó a la vanguardia, tanto en los estudios teológicos como en los enfoques sociales.

Las llaves del pequeño reino

En 1949, Juan Bautista Janssens escribió sus *Instrucciones sobre el apostolado social*, muy poco conocidas hasta hoy fuera de la Compañía. "No imaginamos que las leyes civiles de los gobiernos, la represión externa y el terror consigan impedir el progreso de las malas doctrinas —rezaba el documento—. No sé si la historia ofrece un solo ejemplo de una doctrina que haya sido sofocada por la fuerza... En vano intentaremos terminar con el comunismo ateo si la organización social no se inspira rectamente en aquellos principios que los últimos pontífices han proclamado tan admirablemente."

Janssens no ocultaba su natural preocupación por la amenaza marxista, pero también seguía el ejemplo papal al levantar su dedo acusador contra

los peligros y excesos del capitalismo, algo en lo que entonces era un precursor. "Hay otra forma de materialismo que puede llamarse liberal: aquel de los ricos, de los grandes propietarios que, sin fe alguna en Dios ni en Jesucristo, la desfiguran y desafían, sobre todo en público, al afanarse por multiplicar su lujo y sus ventajas a costa del bien común."

La cristianización de las masas, a su juicio, dependía del hecho de que "el fermento evangélico fue impuesto desde fuera de la masa y no desde dentro. El proletariado no conoce a la Iglesia. Se la imagina destinada solamente a los ricos", concluía.

Estas *Instrucciones*, que en 1949 parecieron poco menos que revolucionarias, incitaron las mejores energías de la Compañía de Jesús. En Italia, en Francia, en Alemania, en Estados Unidos, los jesuitas se enfrascaron en nuevas síntesis sociales, profundizaron los estudios sociológicos y llegaron a formular proposiciones verdaderamente audaces. Como en la época de la Contrarreforma, la orden de San Ignacio es otra vez una de las organizaciones más adecuadas a los tiempos, un termómetro sensibilísimo que detecta las más sutiles oscilaciones del organismo social.

De todos modos, Janssens dejó muchos problemas por resolver, y mientras el padre Swain lo sustituye provisionalmente, mientras hace los preparativos para la elección de un sucesor, las principales figuras de la orden, desde el cardenal Agustín Bea hasta los teólogos y pensadores que trabajaban en todo el mundo, se plantean qué curso deben seguir ahora. Inmediatamente después de la guerra, la Orden advinó que había llegado un período de descolonización en el mundo y se adelantó a ese fenómeno *descolonizando* la mayoría de sus misiones y transformándolas en provincias, iguales en dignidad y prestigio a todas las demás provincias jesuíticas del mundo. Ahora son 62, y todas tienen participación en la designación del general de la Compañía.

Pero hoy, ¿qué soluciones va a dar a la crisis vocacional, a los problemas de sus colegios, a sus seminarios, a la evidente demanda de transformaciones surgidas en el Concilio? Eso sólo se sabrá cuando el nuevo superior haya andado muchos pasos. Hasta entonces, "muchos son los candidatos, pero uno solo el elegido".

El artículo 72 de la *Fórmula* jesuita dispone que, durante la elección del General, los padres capitulares permanecerán encerrados, sin recibir otros alimentos que pan y agua. En 1946, el padre encargado de las llaves, sin sospechar que la votación favorecería a Janssens tan rápidamente, se marchó a Roma y dejó a los electores atrapados en el recinto de reiones: la campana eléctrica sonó inútilmente durante horas, anunciando la ascensión del nuevo General, pero nadie tenía copia de las llaves. "Fue una especie de símbolo —dijo el padre Swain—, porque, al salir de nuestro encierro, sentimos más que nunca la necesidad de abrir los brazos ante el mundo." ♦

Las humillaciones del Palacio Errázuriz

"No sé cómo hacer para corresponder a los tés con que me agasajan. ¡Si tuviera el Palacio Errázuriz para recibir!" La frase fue dicha con cierta melancolía por la señora Silvia Martorell de Illia, ante un grupo de íntimos, hacia mediados de septiembre.

Fue como una premonición de los funestos aires que comenzarían a soplar para el viejo palacio de la Avenida del Libertador: en los primeros días de octubre, durante la visita del general de Gaulle, el señor Enrique Quintana (con categoría de embajador en

cional (la número 12.351 del año 1936), por la cual se aprobó la adquisición del Palacio Errázuriz para sede de las instituciones que lo ocupan ahora.

• Sólo podría admitirse una medida de ese tipo, en el caso de que el Poder Ejecutivo estuviese en condiciones de ofrecer al Museo y a las dos Academias el traslado a otro lugar con parecidas o mejores características que el actual. Pero nadie ha dicho una palabra sobre eso.

• Las conocidas mansiones de Blaquier, de de Ridder o de Concepción Unzué de Casares están en mejores condiciones para satisfacer el proyecto del Ejecutivo que el decadido Palacio Errázuriz, donde no hay cocinas ni instalaciones sanitarias adecuadas. Por otra parte, todas esas otras casas están en venta, con presupuestos bastante parecidos a lo que costaría recondicionar el Errázuriz.

"El gobierno francés —comentó un integrante de la Asociación de Amigos del Museo de Arte Moderno— tiene permanentemente alquilado el primer piso del Hotel Crillon, frente a la Place de la Concorde, en París, para los visitantes ilustres: en el país del Louvre y de Versailles, ellos no gastan sus palacios para cuestiones protocolares."

Sin embargo, no parece que la administración del doctor Illia se proponga tomar ejemplo de semejante austeridad: la semana pasada,



Un rincón del Errázuriz: Tés en lugar de tapices.

el ministerio de Relaciones Exteriores) invocaba su investidura para franquearse la entrada a la mansión, fuera de los horarios normales, ante el desconcierto de los empleados del Museo Nacional de Arte Decorativo, que puebla el Errázuriz desde hace tres décadas. Pero el asombro del personal del Museo no iba a detenerse allí: un enigmático arquitecto (presumiblemente de la secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad, al que no fue posible identificar) que acompañaba a Quintana comenzó a desenrollar crepitantes planos de la antigua casona, y a certificar minuciosamente las reformas ocurridas a lo largo del tiempo. A los azorados guardianes que inquirieron la causa de esas conmociones, se les contestó con una lacónica y lapidaria resolución: el Poder Ejecutivo había resuelto la transformación del Museo —donde funcionan, además, las Academias nacionales de Letras y de Bellas Artes— en residencia de hospedaje para visitantes ilustres.

Ese fue el primer acto de un proceso que, en estos días, se encuentra en plena efervescencia: la reacción de los afectados, a través del matutino *La Nación* y del vespertino *La Razón*, podría resumirse más o menos así:

• El Poder Ejecutivo no puede, por cuenta propia, desconocer una ley na-

serva que la publicidad del *affaire* impuso a los funcionarios de Relaciones Exteriores, se hablaba de una aceleración del proyecto, para poder abrir el fuego con la visita del Sha de Persia.

Los concededores de la historia del tratinado palacio saben que ésta no sería la primera humillación de su larga existencia: durante el gobierno peronista, el propio Perón ordenó el desmembramiento de la barroca reja exterior para poder ver los desfiles con comodidad sin salir de la residencia. ♦

Cándidos

Las variaciones de la mala pata

No podía ser en otro lugar: al setecientos de la calle 25 de Mayo, en pleno barrio de los *dancings* y *night-clubs* que al anochecer incendian fugazmente el pesimismo del Bajo, en el grotesco mundo del funambulismo y de las "nenas descuarjeringadas", en un taller llamado precisamente *El Taller*, expone pintura un poeta, "porque un poeta es casi el único hombre que puede poner-



Primitivo Olivari: En las mismas.

se a hacer realmente cualquier cosa".

Entre ellas, descubrir a los sesenta años que puede expresarse tanto con colores como con palabras. Nicolás Olivari (64 años, un hijo, dos nietos, y una docena de libros publicados) fue el primer sorprendido: "Siempre pinté, pero para mí mismo —dice, paseando su luminosa mirada por las paredes de *El Taller*, llenas ahora de sus cuadros—, fui amigo de Carybé y de Gubellini, y ellos me regalaban restos de ténpera, material que ya no podían usar profesionalmente."

De aquellas casualidades, formó Olivari su técnica de pintor ("A mí me gustaban los restos de los pomos, porque podía macerar la pintura con los dedos"), y comenzó a practicarla con elementos modestísimos: cajas de zapatos o de sombreros, cualquier cartón que le cayese entre manos. "Hasta que Leonor Vassena descubrió esos cartones —dice—, y se entusiasmó con ellos."

Cualquiera hubiese podido hacerlo. Una mirada a los pequeños cuadros expuestos supone, por lo menos, el tembloroso franqueo de una puerta: detrás de ella se agita el mundo de Olivari, los sorprendidos desnudos, las bataclanas que parecen pedir perdón por una circunstancia que no eligieron. Esa mezcla de pudor y disparate, esa inagotable piedad de Olivari por sus criaturas, navega entre colores violentos y definidos, casi sin medios tonos, sin perspectiva ni profundidad, como si el autor hubiese suprimido de los territorios de su creación a la técnica, más interesado en entregar intacto su primitivo candor.

Menos pintor que poeta, Olivari sólo se preocupa por ofrecer cuadros mortificados, escaldados como sus poemas: "No sé si soy un *natif* —dice, jugueteamente—, Pinto porque me gusta."

No es extraña esta declaración: a 37 años del libro que lo ubicó en una singular frontera de la poesía argentina (*La musa de la mala pata*, 1927), todavía no sabe si durante su vida fue otra cosa que un periodista.

Por allí puede estar el hilo de la madeja. Poemas o cuadros, la misma musa de los ofendidos y humillados, las mismas sonrisas grotescas, dicen de la capacidad de amor de Olivari: los humildes caminos para permanecer en el asombro. ♦

MUSICA PARA TODOS SUS MOMENTOS



"GEORGE MAHARIS" • Yo El Solitario, Yo Caminaré Solo, Mi Tipo de Chica, Así Es, No Está Ahí, El Fin de un Asunto Amoroso, y otros.
8.429



"RUMBAS, SOLAMENTE RUMBAS" • ORQUESTA SERENATA TROPICAL. Negra Consentida, Para Vigo me Voy Cachita, Serenata, Lamento Borin cano, Caravana, y otros.
10.061



"BOLEROS, SOLAMENTE BOLEROS" • ORQUESTA SERENATA TROPICAL. Quiéreme Mucho, Perfidia, Aquellos Ojos Verdes, Toda una Vida, Tu me Acostumbrate, Nunca, y otros.
10.091



"MEXICO DE MIS AMORES" • CULO SANCHEZ. Adiós Mariquita Linda, Los Barandales del Puente, Mi Última Carta, No Volveré, Mi Ranchito, Una Sola Calda, y otros.
8.472



"LE PARIS D'YVES MONTAND" • YVES MONTAND. Paris Canalla, La Vida Color de Rosa, El Caballero de Paris, Es Tan Bueno, Su Juventud, Tú me Manejas, y otros.
8.478



"HABLAME DE AMOR" • RAY CONNIFF. Vuelve Amor Mío, El Mar, No me Culpes, ----- Hay Humo en tus Ojos, El Amor no Tiene Reglas, Nunca Caminaré Solo, y otros.
8.482 (Estéreo 9.058)



"CANCIONES DE AMOR" • EYDIE GORME. TRIO LOS PANCHOS. Nosotros, Piel Canela, Y..., Sabor a Mi, Cuando Vuelva a Tu Lado, Amor, Noche de Ronda, y otros.
8.477



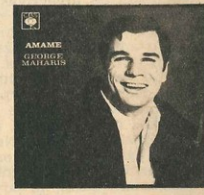
"TEMAS PARA JOVENES ENAMORADOS" • PERCY FAITH. La Tierra, El Fin del Mundo, El Ritmo de la Lluvia, No Puedo Acostumbrarme a Perderlo, Llegará Nuestro Día, Estoy Solo, y otros.
8.402



"PASION Y CELOS" • ANDRE KOSTELANETZ. Celos, Cielito Lindo, Malagueña, Adiós, Danza Ritual del Fuego, Caminito, Bolero, y otros.
8.387



"CATHERINE SPAAK" • Antes de Ti... Después de Ti, Aquellos de mi Edad, No es Nada, El Verano Pasado, He Jugado con el Corazón, Pienso en Ti, y otros.
8.466



"AMAME" • GEORGE MAHARIS. No sabes qué es el Amor, Tú me Emocionas, Hazme el Amor, Querida Sara, El Rocio de tus Labios, Hace Mucho Mucho Tiempo, y otros.
8.461

DISCOS



LA ENCONTRARA EN EL CATALOGO CBS

Libros

Las primeras balas del dios de bronce

LAS VERDES COLINAS DE AFRICA, por Ernest Hemingway; ediciones Luis de Caralt, Barcelona (España), 1964; 300 páginas, 375 pesos.

Más que en las capítulos furibundos de su última obra, *The Dangerous Summer* (El peligroso verano), publicada por la revista *Life* en setiembre de 1960; más todavía que en *Las nieves del Kilimanjaro* (1936), donde el coraje y el sentimiento de la muerte se revelan como un ersatz del ímpetu



Hemingway (circa 1934): Mítico.

creador, Ernest Hemingway está entero en *Las verdes colinas de Africa*, una crónica menor pero ciega, virulenta, poblada de invectivas contra los críticos y los falsos mitos literarios de USA, y sobrecargada también de alabanzas a su amor por la caza, a su comprensión de la naturaleza, a su exaltación de la vida salvaje y libre. Es aquí donde Hemingway fortalece definitivamente su imagen de intelectual duro y sin compromisos, donde acaba su autorretrato de dios Neptuno salido del mar para asustar a los hipócritas: "Es la historia de un cobarde — escribió Gertrude Stein, la poeta que protegía a Hemingway y terminó por volverse fieramente contra él—; no la historia de un hombre valeroso, como pretende hacernos creer."

Pero es una hermosa historia, de todos modos. El 8 de noviembre de 1933, al año de nacer su tercer hijo, el ex boxeador, el voluntario en la Gran Guerra, el autor de *Adiós a las armas*, se embarcó en Marsella con su mujer, Pauline Pfeiffer —una cronista de *Vogue*—, rumbo al Africa. A los veinte días ya había acampado en Tanganyika, al borde de la llanura Serengetti, y derribado con su fusil cuatro leones.

Por las noches, en su tienda, atrápado ya por la disenteria, describió cada uno de sus movimientos y registró todas sus palabras con un celo y una devoción que jamás pudo arrancarle a ninguno de sus críticos: quizá lo que quería era desentrañarse a sí mismo, saber con certeza por qué su búsqueda de una vida violenta, sus ostentaciones de coraje y su desprecio de la muerte habían acabado por transformarlo en el Gran Macho Americano, como decía el *New York Herald Tribune*; por qué, al fin de cuentas, Hemingway era menos Hemingway que un país entero, Estados Unidos, despejándose de su desencanto y del crack económico.

Ya en las primeras páginas, asaetado por otro cazador, Kandinsky, y sin cesar de ahogarse en whisky, Hemingway se empeña en mostrar a su país como un territorio vacío de grandes escritores, salvo quizá Mark Twain, responsable de un solo libro con muchas páginas inútiles, el *Huckleberry Finn*, "antes del cual no existía nada". También aquí está su definición del narrador perfecto, un hombre "con tanta talento como Kipling, tanta disciplina como Flaubert", y una voluntad de supervivencia capaz de aguantar todas las catapultas de la crítica.

En el minúsculo *Prefacio*, Hemingway indica que su libro "es absolutamente verídico", una lúcida apuesta contra las obras de imaginación. No la pierde: las llanuras de Africa irrumpen con una solemnidad casi de salmo: las narices hinchadas de los indígenas Droopy y M'Cola, el silbido de los patos en el aire, el viento hinchando y deshinchando las nubes en la tarde, la maleza agitada por los animales y el retumbar seco, gozoso, de los disparos planean sensualmente sobre cada página. Quizá ninguno de los 18 libros publicados por Hemingway esté escrito tan esplendorosamente como éste; quizá en ninguno, tampoco, su voluntad por ser él mismo (o no él, sino el acto que se había inventado para sí) fluya con un ímpetu tan rotundo.

Aunque *Las verdes colinas* tienda, sobre todo, a narrar la sumersión del hombre en la naturaleza, quizá importe

más para la crítica su toma de posición en favor del arte por el arte: un escritor afronta cotidianamente la eternidad, dice aquí Hemingway. Y para él, la eternidad era un búfalo, el olor de una hiena, una bala dormida en una carabina y resuelta a horadarle la cabeza, como aquel verano de 1961, en Sun Valley, Idaho, cuando él se entregó a la muerte como a una antigua enamorada. ♦

Alegorías

Tierra Santa no está en ninguna parte

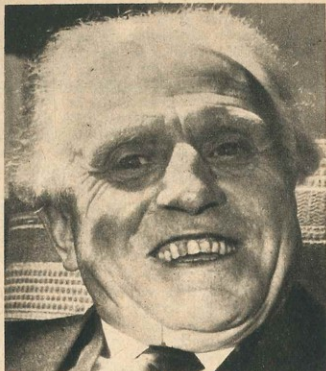
PEREGRINO EN EL MAR, por Pär Lagerkvist; Emecé, Buenos Aires, 1964; 152 páginas, 180 pesos.

Durmiéndose en un barco de piratas que navega hacia Tierra Santa torpemente, sin la certeza de que alguna vez llegará, un peregrino acostumbra a aceptarse tal como es, sin remordimientos, reflexióna sobre sí mismo: se llama Giovanni y nació en "una ciudad renombrada por sus numerosas iglesias", de espaldas a todo lo que no fuese la paz perfecta de Dios.

Ese arranque es típico de Pär Lagerkvist, un poeta escandinavo de 73 años que ya está acostumbrado a las paradojas: en 1940, cuando la Academia Sueca lo eligió como uno de sus Dieciocho Inmortales, el crítico Albin Widen lo llamó Gigante del clasicismo moderno; en 1951, poco antes de que su novela *Barrabás* lo abrumara con el Premio Nobel, Lagerkvist se había definido a sí mismo como "un ateo religioso". La frase es justa, porque el Bien y el Mal, la Culpa y la Gracia, el temor de Dios, y la negación de Dios, sobrevivieron en su literatura hasta apoderarse de sus personajes, hasta arrancarles la carne y el hueso y transformarlos en un puro símbolo.

Los conflictos de su novela previa, *Muerte de Ashaverus* (PRIMERA PLANA, N° 65), se repiten aquí como si fuesen aguas de un mismo río; quien recibe las confesiones de Giovanni es Tobias, un ex jefe de bandidos que en *Ashaverus* se acongoraba por haber degradado gozosamente a una mujer; el acto de peregrinar a Tierra Santa, como el de errar por el mundo sin sentido, asfixiado por la fatalidad, son dos distintas formas de una misma empresa: la de negar a Dios para afirmarse como ser humano.





Clásico Lagerkvist: *Contra Dios*.

También Giovanni, el sacerdote, es responsable de desenfrenos carnales; en el confesonario de su iglesia sedujo a una mujer aristocrática, madura, "muy morena, con el negro pelo cayéndole en bucles alrededor de su delgado cuello". La idea del pecado no lo avergüenza; al contrario, lo fortalece, lo llena de indignación contra su madre y contra el tribunal de religiosos que lo condena al vagabundeo.

A partir de entonces, el encuentro con Dios es ya imposible. Lagerkvist insinúa que Dios es una criatura cerrada al diálogo, inmovible ante la

desgracia; más todavía, que no hay otro Dios, aparte de la soledad.

El estilo de Lagerkvist omite los juegos retóricos, pero no la alegoría: la ciudad de Giovanni es, nítidamente, Roma; el túnel secreto que atraviesa el sacerdote noche tras noche, para encontrarse con su amada, es una figuración de las catacumbas; el barco de piratas que navega sin destino es, de un modo secreto, la propia Divinidad. No es inesperado que el narrador sueco se pregunte "si es que existe una Tierra Santa... o si sólo el mar existe". Su classicismo también consiste en eso: en la presencia de una realidad hecha de meras ideas. ♦

Aventuras

El alegre caminar de un alemán por Africa

AFRICA PUERTAS ADENTRO, por Janheinz Jahn; Fabril Editora, Buenos Aires, 1964; 260 páginas, 160 pesos.

El título es revelador de lo que Janheinz Jahn se propuso: componer una imagen fresca y nueva sobre el continente que "se apresta a erguirse sobre sus pies y trata de que esos pies sean realmente suyos". La preocupación de Jahn, un alemán de 46 años que ya

escribió otras dos obras sobre la cultura de la raza negra (*Muntu*, un ensayo, y *Balada Negra*, una antología literaria), es alcanzar un conocimiento directo, atrevido, de esos pueblos primitivos y de esa geografía diversa.

Jahn hizo lo que muchos blancos africanos han omitido: se sumergió en el continente y recorrió de la manera más inverosímil todos los países de la cuenca del Níger: sin pasaporte diplomático, sin automóvil, apretujado en los medios de transporte con los nativos; rompiendo los prejuicios de blancos y negros; en bicicleta, en canoa, en tercera clase de trenes atiborrados, donde sólo los mendigos —"cojos, ciegos, contrahechos, leprosos"— quiebran la monotonía.

"El viajero acostumbrado a la comida africana necesita poco equipaje —escribe—. Apenas un valijín de hojalata con ropa, implementos de higiene personal, sábanas, una manta de algodón. Quien pueda prescindir de su máquina de escribir podrá meter todas sus cosas en un portafolio y, con algunas monedas, viajar por Africa occidental sin dificultades. Sólo una cosa necesitará: paciencia."

Aunque el libro del escritor germano no es un estudio sociológico ni político —sólo una crónica sucinta de sus peripicias—, hay en él material suficiente para obtener conclusiones terminantes sobre temas que siempre provocan el interés público. Jahn evitó hacer una

UN PRESIDENTE EN ACCION!

KENNEDY

CRUCIAL DECISION

KENNEDY
CRUCIAL DECISION
PRIMER AÑO DE GOBIERNO

HELEN FULLER

"del pueblo para el pueblo, y por el pueblo..."

Primer año de gobierno. Castro que insulta y ataca... constantes interferencias internacionales... conflictos internos. Se hace imprescindible adoptar graves decisiones... y la decisión final corresponde al presidente!... Surge a cada paso, en el ánimo del gobernante, la tremenda incógnita: ¿fue justa la decisión?...

\$ 80
el ejemplar

UN VOLUMEN
TRIPLE DE LA COLECCION
ALBOREAL

PLAZA & JANES S. A.

Editores, Argentina

Adquiéralo en librerías, quioscos y puestos de revistas.

3 de noviembre de 1964



Foto Vera

EDITORIAL
LOSADA S.A.

se complace
al anunciar la
última novela de

Beatriz
Guido

"El
Incendio
y las
Visperas"

(17 DE OCTUBRE 1952
15 DE ABRIL 1953)

Primer Tiroje
Tres Ediciones
Simultáneas

La gran escritora que dió a nuestras letras: "La Casa del Angel", "La Caída", "Fin de Fiesta" y "La Mano en la Trampa" revive una etapa tensa de la vida argentina.

Página 38 - PRIMERA PLANA

obra sobre el colonialismo; pero el fenómeno colonial, con todas sus implicancias, surge de casi todas sus páginas. Desde la descripción de la vida africana en los folletos oficiales europeos y sus recomendaciones (usar botines que lleguen más arriba de los tobillos, cubrirse siempre con el casco de corcho, no andar descalzo ni pernoctar en las chozas y posadas de los nativos, revisar los pies del personal, en previsión de que tengan nigüas), hasta las páginas sobre la vida aislada de los *residential quarters*, barrios europeos que "se encuentran en toda África occidental, sobre todo en regiones que han sido o aún son inglesas", las consecuencias de siglos de diferenciación aparecen cruelmente ante el lector.

"Sólo aquel que se sienta frente a una mesa africana, y no por consecuencia, como una experiencia más, ha concedido a África, conscientemente, la igualdad de derechos —afirma Jahn—. No he podido encontrar en África occidental más de una media

docena de europeos que no tuvieran a mal comer comidas africanas."

Las 250 páginas de *África puertas adentro* están colmadas de anécdotas, descripciones y pintoresquismo. Con seguridad, echa más luz sobre los problemas del "tercer mundo" que muchos sesudos tratados. ♦

Revistas

Los satélites ya no están de moda

La ciencia-ficción, escribió Fredric Brown, es "la frontera de la mente y de la imaginación humanas, una aventura de jinetes en el escenario del espacio, la forma de las cosas futuras, la expresión del anhelo de la humanidad que quiere salir de este rincón de la galaxia y encontrar su patrimonio entre los astros". Es mucho más que eso, como el mismo Brown explicaba en su intento de definición. Es una pasión, una fiebre, una comezón colectiva que ha prendido en los públicos de todos los continentes.

Hace 15 años, apareció en Estados Unidos una revista de ciencia-ficción: *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*. No era la primera, ni la única, y durante estos años compartió con *Analog* y *Galaxy* ese público tan especial que Brown describe. Pero *Analog* está dirigida a técnicos, y *Galaxy* a los fanáticos, mientras que *Magazine* es la revista "de quienes leen ciencia-ficción y otras cosas". Así, en muy poco tiempo, sus páginas se multiplicaron en las manos de gente que leía inglés, francés, alemán, italiano, japonés.

En la Argentina, la editorial Minotauro hacía años que acariciaba la idea de lanzar *Magazine* en español. Sus directivos estaban seguros del éxito, luego de las experiencias de un libro clave en el género, *Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury (que agotó dos ediciones y va a inundar las librerías nuevamente el mes próximo). Pero, aclara Francisco Porrúa, su director, "en ciencia-ficción no hay posibilidades de hacer un best-seller, es decir, de editar un libro que se agote en quince días". En cambio, si es más factible que el público compre una revista bimestral, y por eso los editores de la obra de Bradbury acaban de lanzar al mercado la versión castellana de la revista norteamericana: *Minotauro*.

Porrúa, responsable de ella (y de *Planeta*, con la cual *Minotauro* se alterna mes a mes), se oculta tras el seudónimo de Ricardo Gosseyn. Es él quien selecciona el material y escribe la introducción a cada cuento. El contrato con *Magazine* (300 dólares por edición de hasta 20 mil ejemplares) no obliga a utilizar un material determinado. En cambio, los quince años de vida de la revista de USA ofrecen a Porrúa una enorme cantidad de cuentos para seleccionar.

"Releyendo *Magazine*, uno aprecia cómo evoluciona el género —observa—

Hace algunos años, todas las narraciones giraban alrededor de satélites tripulados. En cuanto los satélites aparecieron realmente, los relatos con estos temas se acabaron." Ultimamente, se advierte el incremento de la genética en los temas fantásticos: "Es que los autores del género siempre abordan temas en discusión. Cuando las probabilidades se concretan, los abandonan por otros."

Para Porrúa, la norma es ésta: "Los cuentos con calidad literaria no envejecen. Por eso, el único criterio que sigo es el de la calidad; no me interesa la antigüedad de la publicación."

Minotauro, que ya está por su segundo número, tira 10 mil ejemplares. El costo de la edición, incluyendo el convenio, fue de 250 mil pesos, y su precio de venta es de cien pesos. La venta se desarrolla "de acuerdo a lo que esperáramos", es decir, un 70 por ciento de ejemplares absorbidos inmediatamente y un 30 por ciento, distribuido en las librerías, que se vende más despacio. Porrúa no cree en un fracaso. La ciencia-ficción "tiene un público constante y limitado, y nosotros sabemos que cualquier libro del género se agotará inexorablemente en tres o cuatro años". Con más razón, una revista.

Minotauro no es una revista de ciencia-ficción común (como *Más allá*, editada hace una década, durante un año y medio aproximadamente). "Hemos tenido una experiencia muy rara —aclara Gosseyn—. Recibimos cartas de los lectores, cosa que jamás sucede en una editorial. En general, sus opiniones fueron muy favorables, aunque, por supuesto, hubo gente que se quejó porque no publicáramos cuentos de marcianos, y otros que nos felicitaron por la misma causa."

Quizá una muestra original de su éxito estuvo en el hecho de que *Magazine* solicitara 1.500 ejemplares de su hermana argentina para venderlos en USA al público de habla española, en el Bronx, Manhattan y Los Angeles. ♦

BEST - SELLERS

Español

- 1) *La fuerza de las cosas*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana).
- 2) *Voces*, por Antonio Porchia (Colombo), 2º la semana pasada.
- 3) *Quién mató a Kennedy*, por Thomas Buchanan (Seix Barral), 3º.
- 4) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sastrelli (Siglo XX, 2ª edición), 1º.
- 5) *Manual del Gorila*, por Carlos del Peral y Kalondi (Jorge Alvarez).

Francés

- 1) *Les mots*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).
- 2) *Histoire des magies*, (Encyclopédie Planète).
- 3) *Le festin nu*, por William Burroughs (Gallimard).

Inglés

- 1) *My Autobiography*, por Charles Chaplin (The Bodley Head).
- 2) *Corridors of Powers*, por C. P. Snow (Macmillan).
- 3) *Kate and Emma*, por Monica Dickens (Heinemann).

Italiano

- 1) *Il Papa thuthundra*, por Alarico Cassé (Feltrinelli).
- 2) *Il velocifero*, por Luigi Santucci (Mondadori).
- 3) *Nè vivere né morire*, por Oreste del Buono (Mondadori).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Latina, Letras, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises (español); Galatea y Hachette (francés); Rodríguez y Pigmalión (inglés); Viscontea y Leonardo (italiano). ♦



La hermana literaria de Planeta.

Teatro

Zero Mostel, camino de la inmortalidad

"¡Dios mío!... Estoy casi muerto", bufó el hombre de pobladas barbas, derrumbándose en un rincón de su camarín. Pero era mentira: unos momentos después se puso de pie, empuñó su bastón y, cerrando la puerta de la salida de artistas del Imperial Theater, con la misma ostentosa impudicia de un circo atravesando un pueblo de campaña, comenzó a corretear hacia la vida. Cuando llegó al restaurante *Sardi*, se alzaron a su entrada prolijas manos y enojadas señoras, que querían tomar contacto con él, comprobar que en realidad existía.

Entonces, Zero Mostel, de 49 años, proclamado como el heredero indiscutido de Chaplin entre los actores norteamericanos, supo que había alcanzado la gloria, el reconocimiento en vida a una sorprendente trayectoria de más de veinte años de escena; algo muy parecido a la inmortalidad.

Este rubicundo bufón, nacido en la sección Brownsville de Brooklyn, en el invierno de 1915, hijo de un rabino, tiene, en el fondo, muy poco que ver con el teatro: "Mi verdadera vocación es la pintura —dice, mostrando sus talmúdicas abstracciones con evidente influencia de Paul Klee, en su desordenado estudio de Manhattan—. Llegué al teatro por casualidad." En 1942, Himan Brown, un productor de radio que lo había visto actuar en una fiesta —cosa que Mostel hacía con frecuencia para divertir a sus amigos—, lo presentó al poderoso Barney Josephson, propietario de una cadena de clubes nocturnos. Verlo y contratarlo fue todo uno para Josephson. Poco iba a durar, sin embargo, en esta colocación: desde 1950, y durante ocho largos años, Mostel figuró en las célebres "listas negras" del senador Mac Carthy y se vio en graves aprietos para sobrevivir. La compensación iba a llegar por deslumbrantes caminos: el director Burgess Meredith eligió a Mostel para encarnar, en 1958, al monumental Leopold Bloom, de James Joyce, en la versión escénica del *Ulysses*.



Monarca Mostel: Amor y sabiduría.

La espectacular actuación de Mostel en el papel del protagonista joyciano obró como una formidable catapulta: de la noche a la mañana, la crítica norteamericana descubrió que ese hombre proponía "una nueva manera de actuar".

Cuando, el pasado mes de octubre, subió a escena en el Imperial Theater de Broadway, *Fiddler on the Roof*, —una comedia musical sobre tema del novelista judío Schölem Aléijem—, en el papel de Tevye, el pobre y sufriente lechero que mantiene injuriosos y desenfadados diálogos personales con Dios, el actor desplegó ante un público conmovido y asombrado, la diversidad de un talento cegador. ♦

Estreno

Las espinas de la inteligencia

L'INVITATION AU CHÂTEAU, por Jean Anouilh. Théâtre Universitaire Franco-Argentin, en el Teatro Ateneo. Dirección: Elise Richard.

Dos hermanos, idénticos físicamente, pero de temperamentos absolutamente opuestos, pueden provocar insospechados equívocos: con el viejo tema de los mellizos, que a través lozanamente la literatura clásica, de Plauto a Shakespeare, el ácido genio de Jean Anouilh construye una de sus más felices comedias.

Sin embargo, lo primero que sugiere esta reposición de *L'invitation au château* (lunes 19 de octubre) es una paradoja: la inteligencia de Anouilh es una marea en la que naufraga todo, hasta la ternura.

Cuando la ingenua bailarina del Teatro de la Opera se decide a vencer sus inhibiciones y a declarar su amor por Horacio, éste la deja llegar hasta el final de la apasionada confesión, antes de aclararle que él no es Horacio, sino Federico, su hermano gemelo; toda la luminosa crueldad y el ingenio implacable de Anouilh planean lúcidamente sobre esa situación, pero dejan al descubierto sus propias contradicciones. Porque sus personajes son menos verdaderos que inteligentes, más sutiles que conmovedores. *L'invitation* podría servir entonces como un paradigma del sometimiento a la inteligencia de este ex secretario de Louis Jouvet, que provocaba las burlas del "tout Paris" teatral por su desgarbada figura y su aire tímido, en los tiempos anteriores a *El arminio*; el más brillante de los dramaturgos franceses contemporáneos parece cobrarse, por este camino, todas aquellas humillaciones. Sólo que él es la primera víctima.

A pesar de una exagerada tendencia a llevar a los personajes de frente al público y en el centro del escenario para que reciten sus partes, la conducción de Elise Richard salvó el espinoso compromiso elegantemente, apoyándose en un grupo de actores que disimuló con *charme* su falta de experiencia.

Michel Audras se vio desbordado en algunos momentos por las dificultades de su doble papel, y Elena Mignauy aportó el "ángel" imprescindible para la composición de su bailarina, en medio de un elenco responsable y homogéneo. La melancólica ambientación de Bijina Klappenbach respiró prolijidad.

El saldo del espectáculo podría estar en una frase que el propio Anouilh disparó hace poco, refiriéndose a los errores históricos deslizados en su texto de *Becket*: "Ante tantas dudas y probables inexactitudes, todo se hubiera derrumbado por un hombre serio. Pero yo soy un hombre frívolo y fácil: prueba de ello es que hago teatro." El *Théâtre Universitaire* cumplió diestramente con esos supuestos. ♦

BIENVENIDO... TRINI LOPEZ DEBUT

AUSPICIA

MARTINI

CANAL

DIA 4 DE NOVIEMBRE 21 hs.

Música

El desfile de los tres siglos

En el vuelo 153 de PLUNA, al anochecer de este próximo jueves, 41 artistas llegarán a Buenos Aires en compañía de dos toneladas y media de equipajes; apenas 24 horas después, el Teatro Colón vestirá sus habituales galas para servir de ámbito a la primera función de abono del *Ballet de la Opera de Berlín*, el último gran destello de la agonizante temporada. Detrás de esa presentación permanece una historia de disciplina y exigencia profesional que lleva ya doce años: cuando Gustav Adolf Sellner fue designado Intendente



Berliner Ballet: Reencuentros.

General de la *Deutsche Oper Berlin*, en 1952, uno de los problemas más espinosos que tuvo que afrontar fue la creación del cuerpo de baile estable del primer coliseo de Alemania occidental. Después de decepcionantes pruebas de competencia, Sellner tropezó con el *Berliner Ballet*, un conjunto privado de heterogénea composición y sorprendente calidad. El director le ofreció entonces convertirse en la célula madre del proyectado ballet nacional, y no tuvo motivos para arrepentirse.

Tatiana Gsovsky (una audaz coreógrafa rusa, radicada en Alemania desde 1925, y que llega ahora por tercera vez a la Argentina) fue la encargada de organizarlo: junto con el primer bailarín Gert Reinholm, actual director artístico, la Gsovsky llevó adelante su plan de convertir al conjunto en un inusitado mosaico donde alternan más de trescientos años de historia de la música, desde los contrapuntos barrocos del "prete rosso" hasta Edgar Varese y las composiciones electrónicas.

Esta diversidad requería también un staff internacional para llevarla a cabo: el ruso Serge Lifar, el norteamericano John Taras, el sudafriicano John Cranko y el inglés Anthony Tudor, habituales colaboradores del equipo, dan una idea de la realización de esos supuestos.

Pero la internacionalidad no para allí: cuando el ballet aterrice en Buenos Aires, cumpliendo la quinta etapa de su gira latinoamericana, que comprende ocho más antes de volver a Europa desde San Juan de Puerto Rico, una de las integrantes del cuerpo de baile se reencontrará con su patria. Didi Carlí, solista, dueña de una fisonomía "que mucho tiene de ráfaga inasible y humo", según un crítico alemán, es la única argentina del conjunto.

Casi un centenar de cables interoceánicos y más de 500 piezas postales (entre cartas y paquetes con información gráfica y escrita) se intercambiaron entre Berlín y las trece ciudades latinoamericanas que componen la ruta de la excursión: toda una maquinaria que se perdona descuidados, puesta al servicio de una embajada artística que el público argentino apenas verá desde las costosas butacas del Colón (el abono a tres funciones cuesta 2.100 pesos).

Cuando se hace mención de los 2.500 kilos de decorados y vestuarios que acompañarán a la delegación, la empresaria Marta Iriberrí no parece dar importancia a este detalle aluvional: "En realidad se trata de un equipaje reducido —dice—, comparado con el de otras compañías. Los alemanes son amigos de la síntesis, y prefieren actuar con elementos sumarios, siempre que cuenten con un gran despliegue de luces y efectos estéticos."

Ese despliegue no puede constituir problema para el fogueado y moderno equipo técnico del Colón. Sin embargo, la clásica previsión y la seriedad administrativa de los germanos volverán a esplendor ahora: afrontando todos los riesgos que supone el agitado traslado, el conjunto trae consigo un poderoso transmisor de alta fidelidad destinado a la representación del ballet *Paeen*, con música electrónica de Remé Gassman y Oscar Slá, que protagonizará en Buenos Aires la espijada y ubicua Didi Carlí. ♦

Discos

Después del silencio

WOZZECK, por Alban Berg (CBS - 4239/50 Monourral).

Johann Franz Wozzeck, fusilero del 2º Regimiento, de 30 años y siete meses de edad, tímido y aborotado para enfrentar al mundo, necesita mantener a María, su mujer, y a su pequeño hijo. Para ello, en conflicto con los rígidos reglamentos militares, Johann Franz deberá buscar la complicidad de un médico y realizar con él marginales trabajos que le procuren el sustento.

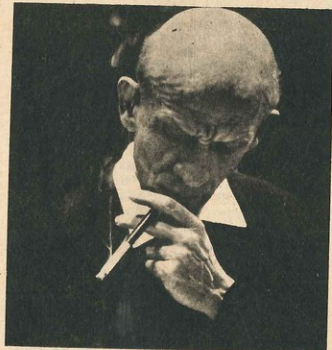
Con este argumento aparentemente trivial, George Büchner —un genio muerto a los 24 años, en los albores del siglo XIX— construyó una desolada epopeya. Casi un siglo después, el compositor Alban Berg (vienes, alumno relevante del incandescente Arnold Schoenberg) anduvo once años con el laceraante mensaje del soldado acicateando su conciencia, hasta llenarlo de música y convertirlo en la más detonante ópera de la primera posguerra.

Las dificultades para trasvasar las 25 escenas del *Wozzeck* original al lenguaje operístico no fueron pocas: en-

tre las mayores, figuraban la complejidad del planteo que andaba en la mente del compositor y el ambiente hostil de una Viena que aún no se conformaba a la caída del Imperio.

Berg mismo había escrito al director austro-argentino Erich Kleiber sobre las tristezas de su aislamiento en la ciudad imperial: "Cualquiera que como yo haya podido ver realmente lo que es la vida musical de esta ciudad —decía—, sólo puede advertirle con toda amistad que no vaya a pisar este barco que se hunde. Porque no hay duda de que se hunde, y hasta el fondo."

Algo de esos temblores y esos advenimientos dotó al *Wozzeck* de su intrincada composición de laberinto, de su desusada orquestación; cuando se estrenó finalmente, el 14 de diciembre de 1925, ciento treinta y siete ensayos completos y varios centenares de en-



Mitropoulos: El don de resucitar.

sayos parciales de la Opera del Estado de Berlín hablaban de la complejidad del laberinto.

Desde entonces, una suerte de fatalidad —producto en parte de su laboriosa grandeza— cayó sobre la obra: sólo después de la segunda posguerra pudo deslumbrar al mundo musical.

Sin embargo, hubo que esperar hasta 1951 para que esos esplendores llegaran al disco: luego de cinco ejecuciones públicas en el *Carnegie Hall* de Nueva York, bajo la dirección del experto Dimitri Mitropoulos, el sello Columbia asumió la responsabilidad de lanzarla a la circulación.

Es esa misma versión, con trece años de demora, la que acaba de ponerse a la venta en Buenos Aires. El tiempo no ha disminuido en absoluto la excelente calidad lograda por los responsables de la grabación; pero el barítono Mack Harrell y la soprano Eileen Farrell probaron, además, que estaban llenos de coraje: en 1951 no eran muchos los que se hubiesen animado a desentrañar las complejas exigencias vocales de Berg.

La versión de la CBS agrega a su pulida ejecución el mérito de ser la única completa que puede obtenerse: como respondiéndolo a los extraños sins del *Wozzeck*, Erich Kleiber, que la estrenó, sólo alcanzó a grabar tres fragmentos, que aún permanecen inéditos, antes de morir, en 1956. ♦

La vuelta del marqués de Sade

Apenas amaneció, el 3 de diciembre de 1814, el conserje de la Maison de Santé de Charenton, un inmenso asilo de dementes en las cercanías de París, se puso su capote y su bufanda, ensilló un caballo viejo, y lo hizo trotar hasta la prefectura de Policía. En las alforjas llevaba una nota de cuatro líneas, nada del otro mundo, en la que se informaba al Prefecto sobre este percañe: "Ayer, a las diez de la noche, el recluso Donatien-Alphonse-François, marqués de Sade, de 74 años, murió a consecuencia de una fiebre gangrenosa." El difunto había pasado casi la mitad de su vida en las prisiones del Estado, y el director del Hospicio lo soportaba a duras penas.

A un siglo y medio de su muerte, el Divino Marqués afronta todavía más condenaciones y procesos que los acumulados en su vida: sin embargo, desde que lo redescubrió el poeta Guillaume Apollinaire, elevándolo a una jerarquía mítica, estas mudanzas de su suerte se compensaron con una influencia arrolladora sobre el arte contemporáneo.

La filosofía sádica tuvo que cargar un persistente malentendido: la suposición de que el éxtasis erótico es imperfecto si no media el dolor físico. Después de Apollinaire, los surrealistas y los epígonos de Jean-Paul Sartre pusieron esa filosofía en su punto justo, definiéndola como un camino para oponerse a la moral en uso, una fórmula para destruir el mundo por amor.

Pero estos supuestos —transformados en estallido, el mes pasado, por la escandalosa puesta en escena de *La philosophie dans le boudoir*, uno de los más sulfurosos textos del marqués, en un teatro experimental de París— pueden derivar también por insólitas vertientes: el público que asistió, durante el último Festival de Venecia, a la proyección de *Day Dream* ("Sueño diurno", envío japonés, fuera de concurso), salió de la sala como quien



Divino Marqués: Entre asufres.

emerge de una grotesca pesadilla. Los vientos sádicos de Sade barrián ásperamente los dominios del cine.

Sade, Opera Prima

"*Day Dream* es, en efecto —comentó un alado cronista de *Cinéma 64*—, el primer film puramente erótico de la historia del cine."

No sólo eso; podría agregarse: durante noventa minutos, el realizador Tetsuji Takechi acumula prolijamente una desbordante colección de violaciones, torturas, terrores y voluptuosidades que, en conjunto, conforman la más aluvional agresión que haya perpetrado el cine contra los espectadores.

La diferencia más notoria que distingue a Takechi de sus predecesores en la práctica del cine agresivo —inclusivo del más lúcido y cruel, el español Luis Buñuel—, parece ser la intensidad de la descarga. No hay un respiro, no hay una progresión dramática que justifique las escenas culminantes, sencillamente porque no hay escenas culminantes: desde el primer momento, sumergido en el consultorio de un dentista, el espectador advierte con horror que el consultorio no es otra cosa que el gabinete de torturas de un maniáti-

co, secundado efectivamente por un siniestro asistente.

De allí en adelante, la cloroformación de Chieko, la joven y bella cantante —que recuerda vagamente una escena de *Códicia*, de Eric Von Stroheim, donde el protagonista adormece a su paciente para poder besarla en la boca—, será el puente por el que Takechi tratará de destrozar al espectador; a la vejación de la joven dormida suma la humillación de su amigo, impotente para recuperarla de la voracidad del maniático. Debe resignarse a contemplar como éste se ensaña con su cuerpo, adherido al vidrio de un ventanal, como una gigantesca babosa.

Pero los refinamientos de Takechi, ya lanzado obsesivamente sobre su tema, no paran allí: el estupor del amigo culmina cuando advierte que en el rostro de Chieko, hostigado por la tortura, comienzan a dibujarse vehementes gestos de placer.

El resto del film es la repetición de los intentos de Chieko por liberarse de la fascinación a que la somete el dentista. Sus reiteradas caídas en un amor sadomasoquista, contadas con abrumador despliegue de detalles, no ahorraron la visión de los pechos sangrantes de la joven o de la brutal posesión de que la hace víctima el médico, en el interior de una tienda.

Al final, Takechi parece apiadarse del espectador: su relato no habría sido sino un sueño de los protagonistas, que salen aliviados del consultorio, Pero, con una sonrisa indefinible, Chieko cubrirá con un pañuelo, casi en seguida, la mordedura del dentista sobre su pecho derecho.

Esta alucinante muestra de esplendores demenciales —basada sobre una novela escrita en 1926 por Junichiro Tanizaki—, quizá no trasponga el círculo de los festivales: la censura francesa se aprestaba, la semana última, a interceptar su entrada al país, y es probable que el ejemplo cunda.

El marqués de Sade hubiera sonreído comprensivamente ante esta noticia: el juego del sueño y la realidad, del placer y el dolor, de la vida y la muerte, entrafía con frecuencia una poesía demasiado áspera como para ser digerida sin complicaciones. ♦

COMO EN LOS
MEJORES
RESTAURANTES
EUROPEOS

Si, ya hay en Buenos Aires un lugar donde se puede cenar y bailar en un ambiente fino, agradable, jerarquizado, al estilo de los mejores restaurantes europeos.

En pleno centro, cerca de todo, con una cocina de excepcional calidad, RELIEVE es el lugar ideal para sus reuniones con el medio ejecutivo, o para una noche distinta.

Servicio exclusivo de groom car para el estacionamiento de su automóvil, teléfono sobre su mesa, salón de arte anexo y el bar elegante para que la espera sea parte de su reunión.

RELIEVE el restaurant distinto

DIAGONAL NORTE 615 - 1er. PISO - TEL. 45-5583 Y 5690

R.

Y por la tarde el té que hace más grata la pausa de Florida.

Film

Escribir en el agua

UNA ADORABLE IDIOTA (Una ravisante idiote, Francia, 1964).
Director: Edouard Molinaro. 90m.

Pocas veces como aquí, el ingenio triunfó tan abusivamente sobre la inteligencia. Esos desequilibrados son típicos en la obra del francés Molinaro (35 años), un play-boy para quien el cine es elegancia (*Una chica para el verano*) o artesanía (*La muerte de Belle*) o puro deleite narcisista, como en este film. Nunca, o casi, es cine a secas.

El arranque es brioso, lleno de una gracia que se parece a la de los fuegos artificiales: vestido pulcramente a la inglesa, Anthony Perkins va y viene por los alrededores de un restaurante; después, se atreve a entrar, se encandila con Brigitte Bardot, persigue a un animalito por debajo de las mesas, derriba los manteles y las vajillas. Toda la anécdota está elaborada con esos caudalosos chisporroteos, es una acumulación de bordados donde hasta la menor figura parece superflua.

La intención de Molinaro era trazar el reverso de *La muerte de Belle*: sobre un esquema policial, el patetismo se transforma en comedia, el drama de conciencia en un nudo de equívocos, la brutalidad en una filigrana boxística. Mansanete, todo el relato tiende hacia un conflicto entre espías, donde los idiotas son los vencedores.

Forzado a decir algo, afanoso por imitar los laberintos de *Charada* o de las obras sobre James Bond, Molinaro elabora un barroco esqueleto de intrigas: los resultados son amorfos, una es. crítica sobre el agua. Para que la diversión sea perfecta, el realizador simuló la parvedad de su talento con las entradas y salidas de una Brigitte Bardot casi púdica: asustadiza, encerrada en sí misma, sin saber a qué juego está jugando, ella se obstina, sin embargo, en no deformar su propio mito. Hacia el final, da una voltereta y le revela al espectador que sus uñas no eran de papel, como parecían.

El defecto clave de la obra es su exagerado apego a la peor tradición del *marivaudage* francés: todo el hu-



Una adorable idiota: Eso mismo.

mor está en los diálogos, en la réplica ingeniosa de un personaje a otro, en la idea de que los enredos bastan para fascinar. A pesar de los desplantes de las primeras escenas, donde la imagen de Perkins está entrecortada por el montaje, para dar la impresión de un ballet, *Una adorable idiota* respira vejez, vocación por las soluciones fáciles. Aspira a divertir, pero también a ser borrada de la memoria como si fuese un soplo inútil. ♦

Televisión

No le digas, Polonio, no le digas

Encorvado, con una mano enganchada en la barra del techo y la otra afirmada en un asiento, Manuel Emilio Cativa, un tucumano de 22 años, viajaba el jueves último disimulado en la penumbra de un colectivo. Poco antes de llegar a Villa Maipú (San Martín), un chico de 10 años que lo venía observando detenidamente, le apuntó el rostro con un dedo y quebró la silenciosa somnolencia del pasaje.

—¡Es Polonio, mamá, el de la televisión!

Automáticamente, Cativa se convirtió en una fascinante sorpresa para los apretujados viajeros. Descolgo la mano del techo, se acomodó la corbata y con estudiada sonrisa admitió ser, efectivamente, el protagonista de uno de los personajes que acompañaban a Pepe Iglesias en el programa "Zorrerías" que Canal 11 difundió hasta el sábado último.

Esta escena se repitió frecuentemente en los dos últimos meses. Y cuando PRIMERA PLANA lo entrevistó la semana pasada, entre agradado y temeroso, Cativa protagonizó el primer reportaje de su vida ("No me imaginé que se trataba de una entrevista periodística") contando todo, hasta lo que un actor jamás acepta revelar: "Me pagan tres mil pesos por programa."

Cativa jamás había penetrado en un estudio de televisión hasta hace tres meses, cuando Delfor le dio un papel de extra en *La Revista Dislocada*. Hacía pocos días que había llegado de Tucumán con una carta de recomendación que testimoniaba sus virtudes de dibujante. Naturalmente, la carta no le sirvió para nada y debió ingeniarse para conseguir otro trabajo.

Pintó carteles de propaganda de Shell, y luego resolvió visitar a Delfor, en Radio Splendid. "Hice radio en mi provincia y quiero hacer una prueba aquí", le dijo un domingo en la puerta de la emisora. A la semana, cuando fue a cobrar el bolo, Cativa se llevó también una esperanza: "No se pierda; en estos días llega el Zorro y puede haber algo para usted."

La tarde en que Pepe Iglesias recibió en el Alvear Palace a Delfor para organizar la puesta en el aire de *El Zorro viene en Camello*, el nombre de Cativa se coló en su libreta de anotaciones y allí quedó.

Cativa insistiría al día siguiente en sus virtudes para dominar el arte escénico. Iglesias, sin imutarse, escribió

una laudatoria pero infructuosa carta de recomendación dirigida al jefe de dibujantes de Canal 11. Alguien le susurró entonces un dato: "Andate a ver a este señor en Canal 13; yo era dibujante allí!" Cativa fue, se sobrepuso a una fastidiosa prueba que eliminó a 85 competidores y ganó su puesto de dibujante.

Pero le faltaba cumplir con una obstinada idea. En una nueva visita al Alvear Palace, Cativa quedó comprometido para interpretar un minorado personaje que Pepe Iglesias había explotado con éxito en España. Ese día utilizó todos sus recursos mimicos (el bocadillo era tan corto que no había tiempo de olvidarlo) y compuso una interpretación que alcanzó la aprobación necesaria para retornar al día siguiente a grabar el tape.

Los denodados esfuerzos que debió hacer Cativa para ocultar con la mímica una discontinuidad en su dentadura, pasaron a ser vistos como parte de la composición del personaje. Al cabo del tercer programa, cuando el Zorro, disfrazado de mujer, lo tomaba



Mimo Cativa: Lo dice con lápices.

del brazo y le impedía hablar, un coro de voces infantiles subrayaba desde frente a cada televisor encendido el absurdo diálogo:

—No le digas, Polonio, no le digas.

—Pero se lo tengo que decir...

—Que adivine, Polonio, que adivine.

El suceso del personaje de Cativa rescató tal vez a Pepe Iglesias de lo que amenazaba ser una floja temporada. El cómic había planeado su ciclo sobre la base de elementales y conocidos sketches, hilvanados apenas a la manera de un número vivo. En una entrevista con PRIMERA PLANA, hace dos semanas, se vanaglorió de sus flojos libretos ("hace catorce años que me arreglo solo"), asegurando de paso que Julio Porter, Freddy y Wimpy (sus ex libretistas) no hicieron otra cosa en el pasado que "dar forma a mis ideas".

Es posible que la prodigiosa aptitud de intérprete de El Zorro le haya bastado, en definitiva, para transformar el fiasco de su primer programa en un éxito que culminó con la renovación de su contrato para 1965. Pero es casi seguro que algo tuvo que ver en eso el tucumano Cativa, el mimo de cara de piedra —a lo Buster Keaton—, que encontrará seguramente nuevas oportunidades para seguir mostrándola en las pantallas de televisión. ♦

El Pato Donald entre peces tropicales

Uno de los hombres estuvo a punto de sucumbir bajo el peso de cientos de toneladas de agua; los otros terminaron su experiencia convencidos de que les faltaba poco para semejarse a los patos. Pero cuando los cuatro acuanautas salieron a la superficie luego de pasar diez días a 60 metros de profundidad en pleno océano, los directores del experimento declararon que éste había tenido un éxito total.

Los cuatro hombres vivieron todo ese tiempo en un cilindro metálico de 12 metros de largo: el Sealab I (laboratorio marino), un lugar seguro, cálido y relativamente cómodo. "No fue tan extraño como pensábamos —dijo el teniente Thompson, médico de la marina norteamericana, de 39 años—. En realidad, hallamos un clima bastante amistoso por allí abajo. Nos pusimos de acuerdo en no molestar a los peces y a los otros habitantes submarinos, y luego de un tiempo comprobamos que ellos nos trataban de la misma forma."

Además de esta demostración de convivencia, el experimento mostró que los hombres pueden vivir durante largos periodos de tiempo bajo una presión de casi siete kilos por centímetro cuadrado, o sea seis veces la presión de la atmósfera en la superficie terrestre. El contraste con los buceadores que sólo usan cascos y equipos comunes es obvio: éstos sólo pueden pasar dos horas en la misma profundidad.

La marina norteamericana preparó la experiencia en el fin de conocer hasta qué punto puede depender de hombres en esas condiciones para ciertas operaciones, como la atención de un taladro petrolero o el control directo de equipos para detectar submarinos. Sin embargo, desde un punto de vista científico, esto también va a servir para los estudios de biología y geología marina.

Durante su estada en el fondo del océano, los cuatro hombres trabajaron, comieron y durmieron sin mayor dificultad. Originalmente, el plan contemplaba la posibilidad de que estuvieran 21 días bajo el agua. Pero la experiencia se realizó cerca de las Bermudas,

en el océano Atlántico, y algunos inconvenientes postergaron la fijación del Sealab al fondo marino, lo que tuvo una consecuencia adversa: se acercaba la época de los huracanes, y no podía exponerse a los hombres y los equipos a su eventual inclemencia. La experiencia fue acortada.

Como la presión interna del Sealab era igual a la del agua exterior, éste no necesitó cerraduras especiales o sistemas para equilibrar la presión. Los buceadores salían y entraban por una abertura en el suelo. Su única precaución consistía en enfundarse en sus trajes impermeables.

Trabajaban afuera más o menos tiempo, de acuerdo a sus preferencias, y en sus ratos libres leyeron o cocinaron comidas calientes en un dispositivo eléctrico alimentado mediante un cable que unía al Sealab con una barcaza que flotaba en la superficie.

La única reacción fisiológica fuera de lo normal registrada por el doctor

que sólo afecta la composición de la columna de aire que pasa por las vías respiratorias: el resultado es que las cuerdas vocales no vibran en la misma forma, totalmente, y entonces las conversaciones parecen coloquios entre un chimpancé y el pato Donald. Los tonos agudos de sus voces los desconcertaban a ellos mismos, que hallaban casi ininteligible lo que sus compañeros decían.

Los expertos han sacado otras conclusiones. Una indica que deben diseñarse nuevas herramientas para trabajar bajo el agua. En un medio 800 veces tan denso como el aire, era imposible blandir con fuerza un martillo o el pico de un geólogo. Y como los acuanautas pierden peso en la misma forma que los astronautas, sus esfuerzos por maniobrar con una tuerca los hacían rotar, a menos de que estuviesen firmemente anclados.

Otra lección fue aprendida a raíz de algo que pudo ser una tragedia. Man-



Comida caliente bajo el agua.



El Sealab: Habitación cómoda.

George Bond, jefe del equipo investigador, fue un ligero decaimiento luego de una semana de estada. Si se debió al aburrimiento, al trabajo o a la alta presión es algo incierto aún.

Las conversaciones entre ellos dieron la nota más grotesca de las 252 horas vividas en compañía de los peces. La atmósfera interna del Sealab estaba compuesta principalmente por helio, en lugar del nitrógeno del aire común, porque el nitrógeno forma burbujas bajo esa presión y puede actuar como un poderoso narcótico sobre el sistema nervioso de un hombre. El helio, en cambio, es un gas muy liviano

ning, uno de los hombres, estaba trabajando, un día, cuando se sintió aturdido. "Si me hubiera quedado donde estaba, todo habría pasado. Pero el esfuerzo que debí hacer para llegar hasta el Sealab consumió el poco oxígeno de que disponía", explicó luego. Por pura casualidad llegó cerca de la entrada. Su aparato con oxígeno había fallado. El margen de error bajo el mar, como todo acuanauta sabe, es muy pequeño. Manning habría muerto si un compañero no lo hubiera hallado en el preciso momento en que se abandonaba al abrazo cálido del agua tropical. ♦



Medicina

Cómo es posible suspender la vida

Un joven médico argentino, de viaje por Río de Janeiro, refunfuñaba días pasados cuando al hojear una revista tropezó con la noticia de una operación cardíaca realizada en Brasil. "Intervención magistral, la primera en Sudamérica", eran calificativos comunes de la nota. El enojo parecía legítimo, porque la Argentina tiene ya una vasta experiencia en esta materia. Más de medio millar de enfermos se han visto recuperados en diversos centros asistenciales del país, gracias a un ingenioso dispositivo: el corazón-pulmón artificial. A un costo por unidad aproximado al millón de pesos, estos aparatos funcionan en los hospitales de Clínicas, Italiano, Fernández, Alvear y de Niños, de Buenos Aires; el Instituto del Tórax de La Plata y dos policlínicos de Rosario y Córdoba. Otras bombas (porque se trata de un mecanismo que *bombea* y *origena* la sangre, haciendo las veces de la naturaleza) yacen inactivas en diversos hospitales, arrumbadas increíblemente, víctimas de la pésima distribución asistencial.

El Hospital de Clínicas tiene entretelones científicos más retumbantes que el paro de cinco días cumplido hace dos semanas. Es el establecimiento con mayor experiencia en materia de intervenciones cardíacas dentro de la Argentina. Desde setiembre de 1960 fueron operados más de 600 pacientes, 239 de ellos con el corazón-pulmón artificial. A partir de julio de este año, 28 enfermos fueron tratados, además, con hipotermia local, vale decir, enfriándose el corazón a bajísima temperatura. En agosto, un caso sensacional conmovió a la medicina sudamericana: una niña de trece años permaneció clínicamente muerta durante 23 minutos, enfriada a menos de 25° centígrados durante este lapso. Ni siquiera se utilizó el corazón-pulmón artificial. Dos días más tarde, la paciente comía normalmente.

Este éxito del Hospital de Clínicas —primera intervención de tal naturaleza en el hemisferio— requirió, como todas las operaciones cardíacas, una esforzada labor de equipo. No es el resultado de un cirujano, sino de anestelistas especializados, técnicos de bombas, médicos y enfermeras veteranas, personal permanente de laboratorio y, por supuesto, cirujanos de alta especialización y experiencia. Luego de la labor de diagnóstico (para la cual también se requiere un equipo idóneo), la operación se lleva a cabo enfriando al paciente a 30 ó 32 grados centígrados, lo que se conoce técnicamente como "hipotermia general moderada". En algunos casos se apela también a una hipotermia cardíaca local profunda, mediante la administración de solución fisiológica que va de los 2 a los 5 centígrados.

Es así como el corazón puede estar

detenido hasta 60 minutos, lo que permite al cirujano operar en una viscera quieta y exangüe, facilitando enormemente su tarea: reparar defectos, colocar parches de material plástico, etc., sin inconveniente alguno, tanto en cardiopatías *adquiridas* (a menudo producidas a consecuencia de enfermedades reumáticas), como *congénitas* (las que se forman antes de nacer o en el momento mismo del alumbramiento).

Los dos corazones-pulmones artificiales existentes en el Hospital de Clínicas tienen diferente origen. Uno, sueco, fue adquirido por la Universidad de Buenos Aires con un aporte del filántropo José Roger Balet. El otro, brasileño, lo adquirió la Fundación Gerónimo Horacio Alvarez, una institución privada cuyo nombre recuerda al cardiólogo muerto hace cuatro años en el accidente aéreo de Camet. La Fundación, creada para impulsar el progreso de la cirugía cardíaca, comprar material y solventar los gastos de pacientes indigentes, adquirió en los últimos seis meses medicamentos necesarios para estas intervenciones por valor de medio millón de pesos. Desde su constitución, ha invertido dos millones en instrumental especializado.

Mientras la industria argentina fabrica ya aparatos similares a los extranjeros, los médicos subrayan que cada operación cuesta, sólo entre medicamentos y desgaste de material, alrededor de 25 mil pesos. "La Argentina no tiene nada que envidiar a los mejores centros quirúrgicos europeos y norteamericanos —aseguró el PRIMER PLANA un cirujano empuñado en parapetarse tras el anónimo—. Es hora ya de que, convenientemente difundido nuestro progreso científico, se acabe con peregrinaciones a otros países para acometer una intervención cardíaca que puede realizarse con la máxima eficiencia en Buenos Aires." ♦

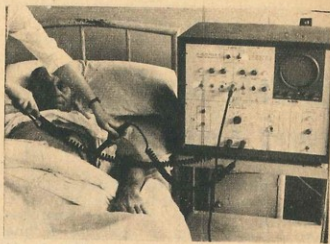
Arritmias

Para que los latidos marquen bien el paso

El sábado pasado, las Jornadas Rioplatenses de Cardiología, celebradas en la Asociación de Médicos Municipales con la participación de especialistas uruguayos, dieron a conocer los resultados de un singular aparato, el *cardiovértor* o *cardioversor*. Este extraño nombre significa, simplemente, el ajuste de los latidos al ritmo normal. Puede, así, solucionar los problemas de aceleración extrema del ritmo cardíaco (generalmente de índole paroxística).

El Hospital Argerich, en la Boca, es el único en la Argentina que cuenta con el cardioversor. Lo compró la Municipalidad de Buenos Aires hace tres meses pagando a su fabricante norteamericano alrededor de 650 mil pesos.

Antes de la aparición de este aparato —que en USA "es tan común como el café matutino, porque se encuentra incorporado a la mayoría de los hospitales", según gráfica expresión de uno de los especialistas del Argerich—, ya la electrónica había creado un meca-



Hacia un corazón sin sobresaltos.

nismo que salvó numerosas vidas: el marcapaso artificial. Por este método se tratan el temible paro cardíaco y la disminución extrema de los latidos por debajo de 30 ó 40 por minuto.

Puede emplearse de distintas maneras: cuando el caso es crítico, en forma directa sobre el pecho del paciente; cuando no lo es, se introduce una sonda especial por una vena del cuello, hasta el interior del corazón, o bien los cables de un aparato a transistores se fijan en la superficie externa del corazón.

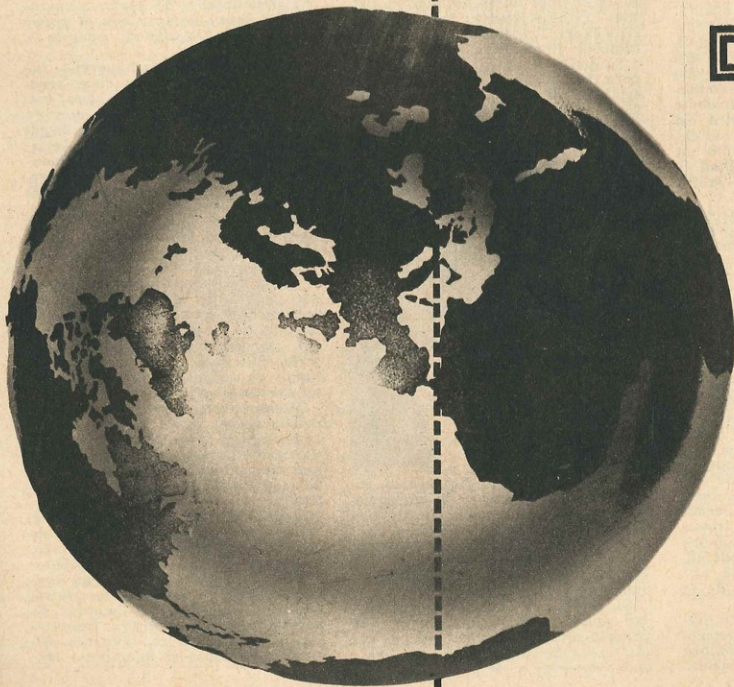
Treinta y cuatro casos tratados en el Hospital Argerich con este sistema dan cuenta de su eficacia: uno de los enfermos, con el marcapaso desplegado sobre el pecho, dijo que se sentía revivir, luego de veinte horas de agonía, a causa de la falta de latidos cardíacos.

Sin embargo, en las taquicardias o arritmias paroxísticas —donde los latidos normales de 60 a 100 por minuto pueden ascender a la vertiginosa cifra de 300— se utiliza el choque extremo por medio del cardioversor.

Las descargas a través de los electrodos por el breve espacio de tres milésimas de segundo, hacen que el corazón se contraiga y vuelva al ritmo normal. El cardioversor cuenta con un dispositivo automático que sincroniza la corriente, eligiendo el momento preciso del ciclo cardíaco para descargar su impulso; de lo contrario, podría provocar un proceso peor al transformar, por ejemplo, una taquicardia en fibrilación mortal. Además, utiliza corriente continua, considerada más inocua que la alterna en sus efectos sobre el corazón.

En la sala de operaciones del Argerich, su tenso quirófano vio pasar a treinta enfermos tratados con el cardioversor; todos ellos bajo anestesia total, dada la enorme descarga que deben recibir. Los médicos subrayan complacidos que el ingenioso aparato sustituye con menor riesgo otros recursos, como el uso de drogas contra las arritmias. Las drogas son efectivas sólo entre el 50 y el 80 por ciento, y su índice de mortalidad oscila del 1 al 4 por ciento en las taquicardias benignas; es mucho mayor, sin embargo, en las temidas crisis ventriculares. En cambio, el choque con cardioversor registra una efectividad del 90 al 95 por ciento y una mortalidad que permanece impávidamente en cero. ♦

**CATORCE
FABRICAS
OLIVETTI:
IDENTICOS
METODOS,
IDENTICAS
MAQUINAS**

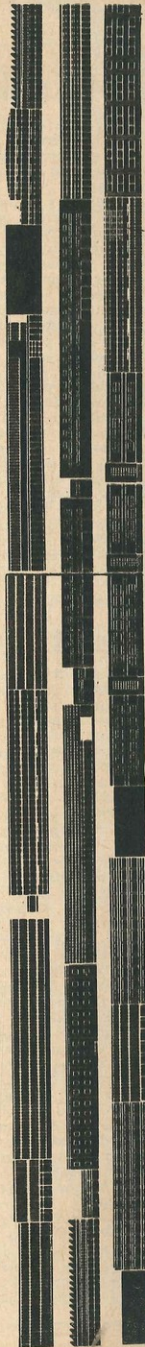


En estos establecimientos se fabrica según un plan común de producción los diversos productos que están a la vanguardia de la exacta mecánica de precisión. Las fábricas Olivetti de ambos continentes proveen idénticos bienes y valores tecnológicos. Los materiales empleados, las pruebas, los controles, los criterios para la selección de personal, la organización y todos los factores del servicio de asistencia a los clientes finas, asimismo, en cada uno de los países del mundo, los métodos de trabajo y de control y de eficiencia. En cualquier lugar en que se escriba y se calcule, son válidos los principios de organización y de producción comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



olivetti

Olivetti Argentina S.A.
San Martín 550, Bx. Aires
T.E. 31-3061.



La ambición de inundar mercados

El proceso de industrialización del país permitió advertir un fenómeno inesperado: las necesidades de bienes de capital y de materias primas aumentaban, y el país, no preparado para esta emergencia, se encontraba de pronto con crecidos déficits comerciales. Se había olvidado impulsar la producción de bienes exportables, de productos equivalentes a moneda para la compra de importaciones. En los últimos tiempos, el error se hizo evidente y los expertos coincidieron en señalar como gran prioridad el fomento de la producción exportable. No se trata de un objetivo contingente, sino necesario porque el país debe salir con ella adúladas deudas: casi 800 millones de dólares entre 1964 y 1965. La capacidad de afrontar esa empresa se analiza en el presente informe, rastreando los rubros y sectores de gravitación principal en la composición de las exportaciones argentinas.

En junio pasado, la exportación de trigo ya había superado el volumen alcanzado en todo el año anterior, y en setiembre se aproximaba a la mejor marca anual del último cuatrienio:

2.832.000 toneladas, que fueron exportadas en 1962. Las ventas de maíz registran un aumento similar: en los primeros nueve meses del corriente año pudo alcanzarse el total de 1963, algo más de 2,4 millones de toneladas. En otros granos, la recuperación de las exportaciones es más espectacular, aunque de menor importancia relativa en el conjunto del rubro: en setiembre, las ventas de avena cuadruplicaban las magras del año pasado, y las de cebada llegaban a un volumen nueve veces mayor. En la Junta Nacional de Granos ya se experimenta la euforia que proporciona un año record. Esta reacción de los productos de la agricultura le permitió adueñarse del trozo mayor del pastel de las exportaciones, que casi siempre abosea la producción pecuaria: hasta agosto último eran: la ñal, hasta esa fecha, de 970.562.000 dólares, y la agricultura por 466.225.000 dólares, o sea el 43 y el 48 por ciento respectivamente, de una exportación total, hasta esa fecha, de 970.562.000 dólares.

Detrás del incremento de las exportaciones de cereales se advierten los

resultados de una cosecha excepcional, más que los frutos de una política de fomento. La producción de trigo pasó, de 5.020.000 toneladas en 1962-63, a 8.120.000 toneladas en 1963-64; la de maíz, de 4.360.000 toneladas a 5.295.000 toneladas, y la de cebada, de 345.000 toneladas a 1.020.000 toneladas, en los mismos períodos citados. Pero de nada hubiese valido tener una prueba más de la feracidad del campo sin el acompañamiento de una mayor demanda de sus productos, que depende, a veces, de factores políticos imponderables y del éxito de los planes de producción de los competidores. Aunque, para muchos, si parte de los excedentes no llega a exportarse nunca es porque nos falta habilidad vendedora; los argentinos, recordaba un dirigente agropecuario, tenemos fama de ser buenos productores y pésimos comerciantes.

Este año, la coyuntura mundial se presentó totalmente favorable. El fracaso de la cosecha rusa sumó 10 millones de toneladas a la demanda mundial, que se empujó hasta alcanzar un nivel sin precedentes: 54 millones de toneladas de trigo. Una mínima proporción del déficit de Rusia fue satisfecha por la Argentina: 79.000 toneladas, de enero a mayo. Pero de Oriente partieron, asimismo, las órdenes más voluminosas de este año: en los cinco primeros meses, China comunista había devorado ya 868.000 toneladas de trigo argentino. El violento desplazamiento hacia la iz-

Juan B. Martín

Es difícil admitir que Juan B. Martín ha cumplido ya 54 años. Un rastrero joven, un cuerpo trabajado en los deportes y un entusiasmo inagotable por todo lo que acomete permiten suponer que seguirá así por mucho tiempo. Un amigo lo definió: "De un optimismo como un corcho, que por más que usted lo golpee y lo hunda, siempre saldrá a la superficie."

Martín, desde hace muy poco titular de la Cámara de Exportadores, pregonó su credo personal: "No hay que hacer jamás—dice—aquello que sinceramente no se siente. En toda tarea, aun en la más humilde, debe ponerse de uno lo mejor. Entonces, la tarea será importante y uno habrá sido honrado consigo mismo. No hay otra fórmula."

En los hechos, la fórmula parece dar resultado: Martín, que proviene del sector agropecuario, se volcó casi sin más armas que su entusiasmo a la promoción comercial de la industria. Esa gestión lo llevó a cabo durante los escasos meses—apenas 10—que ocupó la secretaría de Comercio. Entonces enseñó los mercados para la producción agropecuaria e industrial del país, a través de trabajos contactos "de hombre a hombre", realizados con diplomáticos y hombres de negocios extranjeros desde su despacho de la Diagonal Roca.

Aunque es contador público nacional y también cursó el doctorado de Ciencias Económicas, es hombre "del campo" por cuna y vocación.

A los 25 años había fundado su primer establecimiento agropecuario en Venado Tuerto. En 1941 hizo otro tanto en Entre Ríos, para retornar a Santa Fe al año siguiente y echar, poco después, las bases de su actual establecimiento El Rincón, en Oliveros: 2.500 hectáreas, con monte y río, están enclavadas entre el Carcarañá y el Uruguay, en el mismo



sitio en que Caboto fundara el legendario Sancti Spiritu. El rostro de Martín cobra animación cuando habla de su campo, que atiende él con sus dos hijos mayores, de 26 años, Juan Carlos y Jorge Victor, graduados en Canadá en ciencias agropecuarias.

Su identificación con el campo fue factor determinante para imponerle como el hombre indicado en las tareas de dirección de las entidades agrarias a las que pertenece.

Y siendo hombre del sector cooperativista, contó siempre con el apoyo del sector "ruralista", opuesto a aquél.

Amante de la vida hogareña, fue guardián tan bondadoso como severo del crecimiento de sus hijos: tres varones y una mujer, de nombre Thelma, como su esposa. Las largas pláticas familiares sustituyen la televisión ("ni tengo aparato"). Cuando iba a asumir el cargo de secretario de Estado, creyó conveniente discutirlo con sus dos hijos menores, que deberían quedar en Santa Fe, para hacerles saber "que íbamos a llevar necesariamente una vida difícil; ellos y yo".

Gusta del campo y practica el tenis, deporte en el que varias copas testimonian una habilidad que no ha perdido. También practica el remo. Jugaba al golf, pero debió dejarlo: "Mientras jugaba seguía pensando en todas las demás cosas y no descansaba."

Quizá pocos sepan que entre "las demás cosas" están su pasión por la filosofía y la sociología, y su irrenunciable amor por la poesía, a las que piensa retornar de lleno, cuando se retire "de esta vida tan activa".

Entre tanto, su biblioteca atesora, "desde siempre", centenares de obras literarias que Martín ha leído, subrayado y recordado. Su esposa, Thelma Boschetti, expresa un convencimiento: "Algún día escribirá, seguramente, libros." ¿Cuándo? Es posible que, como dijera Hemingway, "cuando sea su momento. No antes, pero tampoco demasiado tarde".

quierda del área servida por el cereal argentino rompió el esquema tradicional del comercio exterior del producto, que hasta el año pasado llegaba principalmente a América latina y a Europa. En 1963, Italia, Alemania y el Reino Unido absorbieron, en conjunto, alrededor de 500.000 toneladas, y Brasil, el mejor cliente individual, 580.000 toneladas. Pero pese a la necesidad de trigo que tienen los chinos, y al hecho más concreto de que una carta de intención asegura a la Argentina una exportación anual mínima de 300.000 toneladas en los próximos dos años, los directores de la Junta Nacional de Granos no se ilusionan demasiado con el nuevo y poderoso mercado oriental, sujeto a extraños e imprevistos cambios. Puede influir en él, incluso, una futura reconciliación entre las dos potencias comunistas, aunque es improbable que Rusia disponga inmediatamente de excedentes para la exportación.

El año en curso introdujo otras novedades menores: la incorporación de un buen cliente potencial, Colombia, y la perspectiva de mayores ventas al Uruguay, mercado que, según los expertos, podría absorber hasta 100.000 toneladas de trigo por año.

Las exportaciones de maíz se destinan a Europa, y principalmente a Italia, que en 1963 recibió el 70 por ciento del total de 2.447.000 toneladas vendidas al exterior. El saldo exportable, este año, fue sacudido también por la irrupción de China: en los primeros cinco meses, se habían exportado a ese país 117.000 toneladas, contra 429.000 toneladas a Italia. También salieron 11.000 toneladas con otro destino insólito: Vietnam.

Los directivos de la Junta Nacional de Granos son optimistas con respecto a las perspectivas de los cereales del próximo año: el área sembrada, aunque ligeramente inferior a la del año pasado, permite esperar una cosecha excepcional. Se espera contar con un saldo exportable de trigo de 3.500.000 toneladas, de las que alrededor de 2.000.000 ya tienen mercado asegurado.

Las carnes

Frente al "boom" de los cereales, las ventas de carnes se redujeron, forzadas por la disminución de la matanza, que impone, a su vez, la recuperación de los stocks. La Junta Nacional de Carnes estima, basándose en las cuotas que aún quedan por cumplir, que al término del año en curso la exportación de carnes vacunas refrigeradas totalizará 446.000 toneladas, contra 531.000 toneladas del año anterior. Sin embargo, la confrontación de los valores de ambos periodos arroja una sorpresiva diferencia a favor del presente, de 40,5 millones de dólares: 247,5 millones contra 207 millones. Sucede que se exportó menos, pero a precios mucho más remunerativos.

Las estadísticas del primer semestre, últimas editadas, muestran un violento brinco de los precios internacionales: los promedios por tonelada métrica pasaron de 375 a 592 dólares para las carnes enfriadas; de 383 a 496 dólares en "chilled" y de 341 a 555 dólares en congelada (manufacturada).

Lamentablemente, las existencias de ganado vacuno se redujeron sin cesar a partir de 1956, año en que alcanzaron el tope de casi 47 millones de ca-

EXPORTACION CANTIDAD Y VALOR POR GRUPOS DE ARTICULOS (en miles de toneladas)

	1964	1963	1962
	8 pr. meses	8 pr. meses	8 pr. meses
TOTAL GENERAL	8.831	7.155	8.863
I. Productos de la ganadería	824	1.009	836
a) Animales vivos	61	105	76
b) Carnes	429	502	365
c) Cueros	118	137	157
d) Lanas	70	105	107
e) Productos de lechería, huevos y miel	43	46	48
f) Subproductos ganaderos	104	115	84
II. Productos de la agricultura	7.221	5.019	7.243
a) Cereales y lino	5.756	3.499	5.637
b) Harina y otros productos de la mollienda del trigo	468	317	401
c) Oleaginosos (excluido el lino) y sus aceites	758	839	878
d) Granos elaborados, legumbres y hortalizas	38	30	60
e) Frutas frescas	171	276	213
f) Frutas secas, desecadas o en conserva	18	14	7
g) Otros productos de la agricultura	12	42	48
III. Productos forestales	77	60	68
IV. Productos de la minería	501	791	471
V. Productos de la caza y de la pesca	4	9	4
VI. Diversos artículos manufacturados	204	268	41

bezas; en 1958, apenas pasaban de 41 millones, y luego de un repunte de 1959, volvieron a descender hasta alcanzar 40 millones de cabezas a fines del año pasado. La recuperación, iniciada este año, se está haciendo a costa de una retención de vientes que afecta al consumo interno y a la exportación, precisamente en momentos en que la demanda mundial adquiere proporciones explosivas.

La prosperidad europea, sobre todo, está presionando sobre la oferta de carne, y la Argentina no ha podido sustraerse al encandilamiento de los altos precios que se pagan en el continente por el producto argentino. Desde 1960 viene reduciéndose la proporción de las exportaciones totales de carnes vacunas que se destinan al Reino Unido (del 64,6 % se pasó al 42 % en 1963), y paralelamente crece la importancia del Mercado Común Europeo, (el año pasado absorbió el 27,7 % de los envíos, y hace cinco años recibía apenas el 10 %). En los primeros seis meses de este año, las exportaciones a Italia (64.000 toneladas) y a Alemania occidental (31.000 toneladas), sumadas, superan a las del Reino Unido (75.000 toneladas), concretándose así un desplazamiento que, aunque moviliza diferentes variedades del producto, ha provocado críticas de la prensa inglesa. Paralelamente, Inglaterra aumenta su producción, que alcanza a 900.000 toneladas anuales.

La principal valla que se oponía a la penetración de las carnes vacunas argentinas en el Mercado Común Europeo acaba de desmoronarse. Los franceses, que amenazaban contar con excedentes a partir de este año, han debido reconocer que sus planes de producción fracasaron y, en consecuencia, tendrán déficit durante diez años. Algunos funcionarios de Francia se dirigieron a la Argentina en procura del producto, y las estadísticas del primer semestre ya muestran tímidas compras

de esa procedencia. Pero para no tener dificultades en el Mercado Común Europeo, nuestro país tendrá que adaptarse a los cortes que exige la modalidad de venta en los modernos Supermarkets.

Las carnes ovinas acusan una disminución todavía más dramática, aunque apenas perceptible en el marco de las exportaciones totales de carnes: en los primeros seis meses del corriente año se embarcaron 10.400 toneladas (4,7 millones de dólares) contra 22.300 toneladas (7,2 millones de dólares) del período anterior. Igualmente insignificante en el conjunto es el incremento de las exportaciones de carnes porcinas: pasaron de 2.843 toneladas a 4.084 toneladas, en los mismos periodos citados.

Los dirigentes de la Junta Nacional de Carnes estiman que aún es difícil vaticinar si podrán aumentarse los saldos exportables del año próximo. Los productores, alentados por la valorización del producto, parecen firmemente dispuestos a resistir en su empeño de recuperación de los rodeos, y sobre las menores cantidades de ganado que se sacrifican presiona, asimismo, un consumo interno que se comprime forzadamente. Más optimistas son las perspectivas de la exportación a partir de 1966: si no interfiere factores que desalienten a los productores, los stocks estarán satisfactoriamente recuperados, y una incontenible avidez mundial por el producto asegurará su colocación a precios remunerativos.

Las lanas

También la demanda mundial de lanas se ha intensificado, pese a la irrupción de las fibras sintéticas. Pero a pesar de ello las exportaciones, que venían creciendo desde 1958, al calor del mejoramiento de los tipos de cambio, decayeron sensiblemente en esta temporada: se vendieron 102.716 toneladas de la zafra 1963-64 (que totalizó 186.000

EXPORTACIONES MANUFACTURERAS ARGENTINAS EN EL QUINQUENIO 1959 - 63

TOTAL GENERAL
(en dólares)

	1959	1961	1963
A) SUSTANCIAS ALIMENTICIAS	942.951	16.759.466	68.811.582
1) Azúcares y preparados de azúcares	38.686	12.656.604	63.982.035
2) Cacao y sus preparados	25.110	36.733	23.172
3) Té, café y yerba mate	710.692	3.960.361	4.662.158
4) Especies y condimentos	42.236	17.095	41.711
5) Sustancias alim. no especificadas	126.227	88.673	102.711
B) BEBIDAS Y TABACO	363.707	1.419.318	8.476.864
1) Bebidas	88.682	100.361	2.609.367
2) Tabaco	275.025	1.318.957	5.867.497
C) TEXTILES	5.808.869	3.883.608	7.678.910
1) Hilados, hilos y cabos	18.152	82.508	2.767.365
2) Textiles en piezas	437.600	174.543	1.623.704
3) Artículos confeccionados	222.668	121.831	379.057
4) Desperdicios de fibras textiles	4.249.130	2.815.425	2.225.637
5) Otros textiles y sus manufacturas	881.319	689.303	662.947
D) SUST. Y PRODUC. QUIM. Y FARM. ACETES Y PINTURAS	5.928.984	5.643.179	8.479.576
1) Esencias, perfumes y artículos para higiene y tocador	37.035	71.117	150.480
2) Pigment, pintur, barnic, tintas, secant, y mástiques	95.838	150.912	231.449
3) Productos químicos orgánicos	2.433.529	1.533.260	2.403.902
4) Productos químicos inorgánicos	60.087	69.198	202.703
5) Productos medicinales y farmac.	1.644.031	2.171.590	3.621.945
6) Raíces, hojas, flores, etc., medicinales tintóreas	158.908	74.605	220.553
7) Jabones y preparados para limpiar	29.024	24.385	171.841
8) Sustancias y prod. quim. diversos	1.470.482	1.548.112	1.476.703
E) PAPEL, CARTON Y SUS MANUF.	338.651	1.006.872	4.705.822
1) Papeles y cartones	19.244	53.233	185.476
2) Impresos	242.885	786.239	4.437.108
3) Manufacturas	76.522	167.400	85.238
F) MANUF. DE MADERA Y CORCHO	110.166	30.881	89.279
G) MANUFACTURAS DE HIERRO	390.199	2.016.400	15.284.438
1) Hierro, acero y láminas revestidas	104.123	1.516.728	13.727.769
2) Herramientas manuales	3.915	17.882	193.976
3) Artíc. de hierro o acero en general	282.161	481.790	1.362.693
H) MAQUINARIAS Y VEHICULOS ...	2.273.480	3.491.735	12.545.367
1) Máquin. y motores no eléct. (inc. las máquin. simplemente movidas por motor el.), sus rep. y partes	463.991	1.463.860	7.264.537
2) Aparatos, máquin., motores eléct., sus repuestos y partes	1.747.283	1.843.595	3.357.253
3) Vehículos, sus repuestos y partes	62.206	184.280	1.923.577
I) MANUFACTURAS DE DIVERSOS METALES EXCLUIDO EL HIERRO Y SUS ALEACIONES	112.434	164.999	884.468
J) VIDRIOS, CRIST. Y SUS MANUF.	268.902	131.931	115.715
K) MANUFACT. DE MINERALES NO METALICOS, EXCEPTO VIDRIO	113.054	86.563	74.434
L) MANUFACTURA DE CUERO	439.605	268.609	826.827
M) VARIOS ARTICULOS	1.051.865	1.250.090	1.444.693
1) Aparatos fotog. cinem. y películas	276.136	256.564	267.528
2) Aparat. instrum. cient., méd. quir.	16.197	33.235	92.914
3) Instrumentos musicales	37.588	35.850	38.258
4) Material plástico y sus manufact.	43.803	127.530	265.726
5) Manufactura de caucho	199.728	19.565	89.375
6) Piedras preciosas o falsas, y alhajas de toda clase	544	33.248	12.945
7) Útiles para escritorio	388	5.885	14.760
8) Otros artículos	477.481	738.213	663.187
TOTAL	18.142.817	36.153.651	129.383.705

toneladas), contra 155.753 toneladas de la zafra anterior (185.200 toneladas). Nuestro producto está descuidando algunos mercados, que se abandonan a la agresividad exportadora de Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, y de proseguir esta tendencia habrá que sacrificar precios, en el futuro, para recuperar los niveles perdidos. Existe un antecedente: en 1952, para volver a ganar el terreno cedido a las lanas australianas y neocelandesas, las argentinas debieron venderse a un 15% por debajo de los precios internacionales.

El tonelaje cercenado a la exportación está en los depósitos y en manos de los productores, a la espera de mejores precios que los que, fijados el año pasado en un momento de euforia cuando el dólar costaba 150 pesos, no pueden ser pagados ahora por los acopiadores, con un dólar a 143 pesos y una elevada prima para las operaciones a término. Para proyectar al exterior los excedentes de las zafras anteriores —unas 55.000 toneladas, aproximadamente— y el grueso de la zafra que se inicia es preciso, según la Federación Lanera, implantar un tipo de cambio no menor de 160 pesos por dólar.

También es necesario, afirman los exportadores, ajustar otros dispositivos del régimen cambiario instituido en abril del corriente año. El plazo de 90 días corridos a partir de la fecha del embarque, establecido para la presentación de ajustes por menor valor, es ridículamente escaso y no coincide con las particulares modalidades del negocio lanero; el productor invierte más de ese tiempo en llegar a destinos alejados, como Rusia, Yugoslavia, Checoslovaquia y Japón. Exigencias burocráticas de este tipo terminan por fastidiar al importador, y lo fuerzan a dirigirse a otros proveedores más liberales.

El principal consumidor de lanas, sus manufacturas y desperdicios son los Estados Unidos (22.104 toneladas), país al que siguen Inglaterra (15.091 toneladas), Francia (11.388 toneladas), Italia (8.661 toneladas), y Japón (8.251 toneladas). La exportación de cueros laneros, cuyo principal destino es Francia, también decayó; se exportaron 15.210 toneladas de la zafra 1963-64, contra 19.539 toneladas de la zafra 1962-63.

Los cueros

La exportación de cueros vacunos está sufriendo, como la de carnes, las restricciones que impone la recuperación de los rodeos. Hasta junio se exportaron cueros vacunos secos, curtidos y pickelados por valor de 20,9 millones de dólares, contra 25,8 millones obtenidos en el mismo período del año anterior. La comparación de los volúmenes arroja una merma similar, del 20%, aproximadamente: 73.800 toneladas contra 89.500 toneladas. La tendencia, opinan los observadores, se mantendrá hasta fin de año, y por lo tanto se superarían los 40 millones de dólares. En 1963, la exportación alcanzó a 55,1 millones de dólares (11 millones de piezas).

En 1962, los embarques totalizaron más de 12 millones de cueros, cifra que superó, inclusive, el record absoluto logrado en 1924: 11,7 millones. Pero el sensible aumento de las exportaciones de cueros vacunos en 1962 —en 1961

se habían vendido 9 millones—, fue respaldado por un hecho ingrato, que ocasionó el deterioro, de los stocks y el consiguiente achicamiento de los saldos exportables del rubro: la gran sequía, que forzó a los productores a sacrificar enormes cantidades de ganado, ante la imposibilidad de alimentarlos.

Ultimamente, también disminuyó el precio internacional del producto, debido a los abultados excedentes que arrojaron al mercado Estados Unidos y Australia. Además, el cuero está sufriendo el impacto de los sustitutos sintéticos. Sin embargo, estos factores negativos son neutralizados, en parte, por el aumento de la demanda que tiene origen en la explosión demográfica mundial.

La mayor parte de nuestros excedentes de cueros vacunos son absorbidos por los países del Este europeo: Rusia, Yugoslavia, Polonia y Checoslovaquia. En este año, otro de los clientes más importantes, Italia, aquejada de una difícil crisis económica, redujo sensiblemente sus compras; hasta junio, había importado cueros vacunos por valor de 1,9 millones de dólares, contra 7,2 millones adquiridos durante el mismo período del año anterior.

Las manufacturas

La necesidad de dinamizar el sector externo de las economías de los países en desarrollo fue uno de los temas centrales de la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo, y se llegó a la conclusión de que el intercambio de los productos semimanufacturados y terminados es la mejor contribución al logro del equilibrio externo, debido a que tienen un crecimiento más dinámico que el intercambio de los productos tradicionales.

Un reciente estudio realizado por la Unión Industrial Argentina sobre la tendencia del comercio externo argentino de productos manufacturados señala que esta actividad ha crecido sin interrupción desde 1958, hasta alcanzar el 10 por ciento del total de las exportaciones en 1963. Una idea más clara de este incremento se ofrece al comparar los valores de este último año con los registrados en 1958: las exportaciones manufactureras han crecido en casi un 600 por ciento, llegando a ser casi siete veces superiores a las que subían en 1958.

El rubro que tuvo mayor evolución fue el de sustancias alimenticias manufacturadas, que el año pasado llegó a representar el 50 por ciento del valor de las exportaciones no tradicionales. Las colocaciones de azúcares y subproductos encabezan la lista de productos, pero también el té y el tabaco descuellan por su tendencia ascendente.

Las exportaciones de textiles aumentaron en forma continua en el trienio 1961-63. En este sector, los desperdicios textiles destinados a la recuperación representaban el porcentaje más importante, pero a partir de 1962 comen-

zó a crecer la exportación de hilados de lana, hasta que en 1963 superó a los textiles destinados a recuperación.

Las sustancias y productos químicos farmacéuticos, aceites y pinturas, a diferencia de los rubros anteriores, no manifiestan una vigorosa tendencia al crecimiento, pero tuvieron un aumento mayor hacia el final del quinquenio. En este grupo, los productos químicos orgánicos, medicinales y farmacéuticos representaron el 70 por ciento del conjunto. Los medicamentos preparados en forma de específicos también registraron un incremento importante.

La exportación de manufacturas de hierro evolucionó en forma irregular durante el período 1959-63. En 1960 se observó un gran aumento que perdió fuerza durante el bienio siguiente, pero en 1963 tuvo un repunte significativo y llegó a representar el 12 por ciento de las exportaciones no tradicionales. Los productos que alcanzaron mayores niveles fueron los caños sin costura, las varillas de hierro y el acero sin trabajar. El rubro *maquinarias y vehículos* experimentó un sostenido incremento y también cambios en su composición. Las colocaciones de máquinas y motores no eléctricos ha sido mucho mayor que los eléctricos, y en el transcurso del quinquenio el primero de ellos se quintuplicó, en tanto que los motores eléctricos sólo duplicaron su exportación.

Del resto de los artículos se notan aumentos en manufacturas de diversos metales, de artículos de cueros y minerales no metálicos, pero los vidrios, cristales y sus manufacturas han decrecido en su participación.

El análisis de los mercados, señala una disminución del comercio con los

países de la ALALC. En 1961, las exportaciones de productos manufacturados representaron el 42,2 por ciento del total de las exportaciones argentinas con destino a la Zona, pero esta cifra decreció al 24,3 por ciento en 1963. Los productos no tradicionales representaron en 1959 el 29,3 por ciento de las exportaciones con destino a USA. Este porcentaje se elevó al 38,6 por ciento en 1963, pero en los años intermedios osciló entre el 10 y el 18 por ciento. Las caídas de los años 1960 y 1961 se vieron compensadas con un gran incremento del comercio con los países de la Zona de Libre Comercio, y en 1962 por un sustancial aumento de las exportaciones al Mercado Común Europeo, que del 17,5 por ciento de 1961, pasó al 30 por ciento en 1962.

Una consulta llevada a cabo por PRIMERA PLANA entre doce empresas que exportan productos manufacturados indica que los motivos que impulsaron la búsqueda de mercados en el exterior fueron:

- La necesidad de aumentar la producción y absorber con ese incremento parte de los gastos generales, lo que en definitiva les permite mantener los precios dentro del mercado interno. La Editorial Codex destaca que, en el ejercicio cerrado en junio de 1964, sus gastos generales representaron el 12,1 por ciento del total de las ventas. Hace cinco años eran del 40 por ciento.
- La necesidad de una corriente regular y continua de sus ventas. Los mercados exteriores permiten a empresas como Pindapoy cubrir los eventuales excedentes de producción citrícola y de jugos que no fueran absorbidos por el mercado local.
- La retracción de ventas que sufrió

un
más desayuno
comienza
CON JUGO DE NARANJA

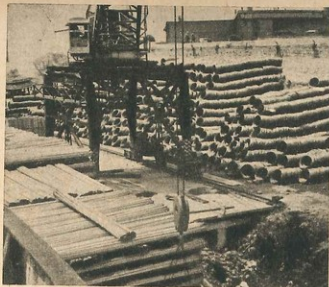
Pindapoy

PURO 100 X 100

PINDAPOY es absolutamente puro, no conteniendo agregados químicos de ninguna naturaleza. Por eso es "más desayuno"; porque es más sano, más agradable, más delicioso y porque da al organismo la cuota diaria de vitamina "C" que necesita.

DISTRIBUCION:
PINDAPOY
HIPOLITO YRIGOYEN 1628 - TEL. 49 - 5821 - 5934 - 6251

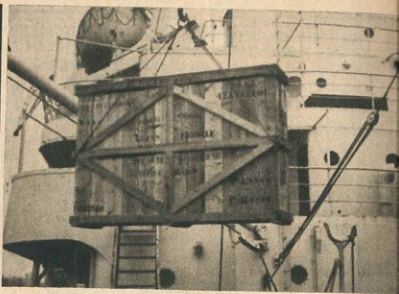




Alambrón a Venezuela (Acindar).



Jugos cítricos a Canadá (Pindapoy).



Vidrio a Inglaterra (Vasa).

la Argentina durante los años 1962 y 1963.

• La utilización plena de la mano de obra especializada (que llega a representar, en el caso de las máquinas herramientas, el 50 por ciento del valor total) y la diversificación de mercados. En esta política de división de riesgos, Weheco otorgó desde el año 1960 concesiones en los mercados del exterior, y en estos momentos cuenta con 12 empresas que la representan en otros tantos países.

La exportación de productos manufacturados fue favorecida por el régimen de reintegro en concepto de *drawback*, el reintegro impositivo del 12 por

ciento del valor FOB, el régimen de financiación para la exportación de productos no tradicionales establecido por el Banco Central y las desgravaciones obtenidas entre los países signatarios de la ALALC. Pero estas medidas favorables se vieron minuidas en algunos casos, como el de Zanella Hnos., por la resistencia que ofrecen algunos países latinoamericanos a otorgar desgravaciones aunque no produzcan moto-vehículos ni partes, así como por el constante incremento de los costos internos de la Argentina que, en el caso de los jornales de la industria metalúrgica, han ascendido a más del 85 por ciento en los últimos dos años.

Sobre el volumen de las exportaciones anuales, las empresas consultadas ofrecieron el siguiente panorama: Acindar colocó en 1963, 74.000 toneladas de productos por un valor de 8,3 millones de dólares (representó el 53,3 por ciento de lo que exportó la Argentina en el rubro manufacturas de hierro y acero); durante los primeros nueve meses de 1964 se exportaron 56.977 toneladas por un valor de 7.127.000 dólares. Editorial Codex, en el ejercicio cerrado el 30 de junio de 1964, registró, en el rubro ventas al exterior, un monto de 438 millones de pesos, y estima que, en el ejercicio actual, esta cifra se puede elevar a los 1.500 millones de pesos. Pindapoy calcula que sus exportaciones pueden oscilar entre los 3 y 6 millones de dólares, y que se podrían ampliar a 9 millones de concretarse algunas medidas oficiales. La empresa Vidriería Argentina exportó en 1963 por un monto de 30.000 dólares. Winco, que inició sus exportaciones a fines de 1962, vende en los mercados del exterior cambiadiscos, tocadiscos y grupos eléctricos, por un monto de 500.000 dólares anuales. El volumen de las exportaciones efectuadas por Weheco tuvo un continuo ascenso: en 1961, este rubro le significó un ingreso de 32.595 dólares; en 1962, 248.700 dólares; 610.922 dólares en 1963 y, para este año, las estimaciones ascienden a los 800.000 dólares. El monto de lo exportado por Zanella Hnos. desde fines de octubre de 1964 asciende a los 400.000 dólares.

Cualicron estima colocar pullovers,

vestidos y ropa de hombre, de fibras sintéticas por 500.000 dólares, durante el año 1964.

Pero, en este panorama, algunos hechos del exterior pueden influir negativamente en el incremento inmediato de las exportaciones. El caso más concreto es el de las manufacturas de hierro. En Brasil, la fuerte desvalorización de la moneda y la depresión del mercado han provocado que varias firmas de productos siderúrgicos inicien el camino de la exportación. Otro importante cliente de la Argentina, Venezuela, fuerte importador de caños galvanizados, ha puesto en marcha un plan de producción interna y paralizó sus importaciones.

El incremento de las exportaciones no tradicionales, una de las metas básicas de los países en desarrollo, se podría lograr si se adoptaran con cierta urgencia las siguientes medidas:

- Mantener un tipo de cambio, acorde con la realidad del mercado, que permita contrarrestar el incremento de costos operativos y de producción ocasionado por un constante aumento de los gastos. (Otra variante que se ofrece en este campo es la adopción de un sistema de compensación en el valor de la divisa, en relación al aumento de los costos internos. En este sentido se señala que, durante los últimos meses, los costos internos se incrementaron en un 22 por ciento, en tanto que el valor del dólar sólo aumentó en un 5 por ciento.)

- Mejorar el actual sistema de reintegro impositivo, que vence a fin de 1964, elevándolo del 12 por ciento al 18 por ciento, para lo cual hace falta reglamentar el correspondiente decreto-ley.

- Un reajuste del valor de los fletes marítimos. En el caso de los fletes motocicetas, Japón invierte, para enviar este artículo a Perú, 17 dólares por metro cúbico de bodega, en tanto que los envíos desde la Argentina cuestan 35 dólares el metro cúbico. En los envíos a USA, Canadá y Extremo Oriente, las empresas argentinas abonan más del doble de lo que pagan por los mismos envíos al norte del continente europeo.

- Un sistema de seguros que cubra el riesgo comercial y político, similar al Hermes alemán.

- Apoyo crediticio para la construcción de prototipos de nuevas máquinas y modernización de las existentes, bajo

DEPARTAMENTOS TRIPLEX AMERICANOS EN TRES NIVELES

☆ SAN BENITO DE PALERMO 1674
(sobre Av. Libertador)

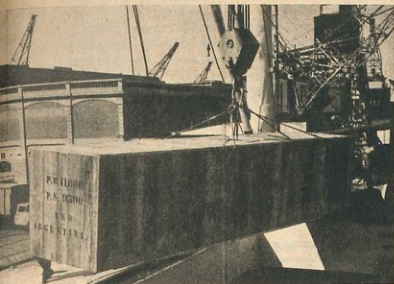
Dtos. de 1 ambiente de 12 mts., en 3 niveles divisibles en living, bar, comedor, dormitorio, baño, cocina y balcón terraza.

CONSULTENOS POR ESTAS Y OTRAS OFERTAS CON LA SEGURIDAD DE QUE SATISFAREMOS SU DESEO DE COMPRA.

Atención permanente todos los días, inclusive sábados, domingos y feriados, en los edificios de 9 a 19 hs., y en nuestros oficinas de 9 a 20 hs.

C. BELLINASSO Y CIA.

PARANA 583
T. E. 40 - 1232 - 1738 - 2053 - 3249



Tornos a los EE. UU. (Wecheco).

un sistema similar al que aplica el gobierno japonés, que permitió a la industria de este país no sólo quintuplicar su producción, sino llegar a ser creadora de nuevas maquinarias.

Para algunas industrias, especialmente la vidriera, se necesitaría también un trato preferencial respecto de terceros países, en la zona de la ALALC.

Dentro de un plan de expansión de las exportaciones no tradicionales, las manufacturas de hierro tienen posibilidades de colocación en Brasil, Perú y Colombia, pero el mercado más interesante es USA. Los impresos, libros y revistas tienen un mercado muy amplio en los países de habla española. La industria de jugos cítricos concentrados congelados puros, jugos puros enlatados naturales y concentrados con conservador, tienen actualmente una gran aceptación en USA, Alemania occidental, Canadá, Escandinavia y el norte de Europa. Los vidrios planos y las fibras de vidrio para plásticos reforzados tienen un mercado de amplias posibilidades en Latinoamérica y los países africanos. Se destacan en este rubro Chile y Uruguay. Los estudios de mercado indican excelentes posibilidades en Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay y Ecuador.

Actualmente se exportan cambiados, tocadiscos y grupos electrogenos con bastante asiduidad a Brasil, y existen posibilidades de expansión en México, Colombia y Perú. En el campo de las máquinas herramientas no existen casi limitaciones, pues las actuales colocaciones abarcan Australia, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, USA, Italia, México, Perú, Sudáfrica, Uruguay y Venezuela. Las motocicletas, ciclomotores y motofurgones tienen un mercado interesante en USA, Uruguay, Paraguay y Brasil. Esta lista se podría ampliar en un futuro inmediato con Perú y Chile.

Hasta aquí la práctica, el producto de la observación directa. Pero el Plan Nacional de Desarrollo ha conjeturado también sobre el porvenir y lo ha hecho con estadísticas, estimando que la evolución de las exportaciones se incrementará en un 20 por ciento en el período, lo que representaría un aumento total de 145 millones de dólares. Para 1969 se prevén exportaciones totales por 1.545 millones de dólares. Esta es una meta que sólo una política adecuada podrá hacer realidad. ♦

Panorama

Burocracia y desocupación

Por Julio Gottheil *



La gente se queja de la burocracia, de su ineficiencia, de los obstáculos que opone al normal desenvolvimiento de las actividades, de la cantidad creciente de personas que ocupa. También se queja de la migración del campo a las ciudades; y no falta quien considere que uno de los pasos a dar para la solución de nuestros problemas es que vuelvan al campo todos los que salieron de él.

El problema sólo puede ser comprendido en su totalidad social. Enfoques parciales sólo llevan a la protesta emocional o a la desesperanza. La solución a la burocracia sólo se encontrará si se abren nuevas fuentes de empleo y ocupación en otros sectores de la economía. La vuelta de inmigrantes urbanos al campo es no sólo un objetivo socialmente difícil de cumplir, sino también inútil.

El agro ya ha alcanzado un cierto nivel de tecnificación que hace imposible pensar que se ocupe más gente de la que se ocupa. Más bien, hay que pensar que el campo requiere hoy mayores inversiones que permitan hacer rendir las riquezas naturales explotadas sólo a medias. Fertilizantes, máquinas, zanjeos, pasturas artificiales, son hoy más necesarios que más manos en la tarea. Los países más adelantados tienen en proporción poco más de la tercera parte de la población que tenemos nosotros dedicada al campo, y obtienen rendimientos mayores.

Por otra parte, la industria presenta ciertos islotes altamente perfeccionados que se colocan entre lo más adelantado del mundo. Pero a su lado todavía existen fábricas que emplean equipos y técnicas atrasadas. El conjunto de este sector utiliza toda la mano de obra que puede absorber hoy. Su capacidad para ocupar más personas depende de su propia expansión y crecimiento. Forzar una ocupación mayor sin aumentar los medios productivos de capital, significa bajar el rendimiento y empobrecer al país.

Una vez cubiertas las plazas que ocupan el campo y la industria, queda todavía una gran cantidad de personas en condiciones de traba-

jar, que tiene que ocuparse de otras cosas. En la economía moderna, a estas otras actividades se las denomina servicios o actividades terciarias. Cuando las comunidades son ricas por la producción abundante del campo, la minería y la industria, se va dedicando más y más fuerza de trabajo a los servicios. Y la comunidad goza así de servicios cada vez más perfectos y refinados. Se supone que la tecnología nos ha de llevar a una sociedad en que la necesidad de dedicar esfuerzo humano a la producción material será mínima.

Nuestro país dedica, sí, mucha gente a los servicios. Pero los servicios de que gozamos parecen muchas veces más una tortura que un goce. El nivel general de producción alcanzado es todavía bajo —por falta de inversiones de capital suficientes—, por lo que no podemos darnos el lujo de mantener servicios altamente remunerados, que son los que rinden en calidad. Así, muchos argentinos viven de sueldos mediocres de la administración estatal, que no necesita en realidad de tanta mano de obra. Muchos de ellos están dedicados a tareas inútiles, y otros están dedicados a hacer lo que en pocos años harán las computadoras electrónicas. Mientras tanto, ciertos servicios necesarios que el Estado debería prestar con eficiencia, no se prestan o se prestan muy deficientemente.

La madeja se desenreda por la punta que ofrece la inversión de capital. Si nuevas plantas industriales y nuevos medios rurales se suman al capital ya existente en el país, se podrá ocupar más gente, pero sobre todo se podrá producir más y crear indirectamente nuevas fuentes de trabajo reales en el sector de los servicios.

A la espera de que esto suceda, la burocracia estatal debería dedicar un esfuerzo a cubrir servicios útiles con gente que hoy no hace nada productivo. Para ello habrá que crear una nueva conciencia administrativa y capacitar a los individuos para sus nuevas responsabilidades. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Investigaciones

Un estetoscopio sobre el mercado

"Hablo de lo que sé; sobre lo demás, me callo." Son palabras de Sol Dutka, estadístico norteamericano (39 años, 5 títulos universitarios, casado con una pianista; tiene un hijo pintor y una niña que escribe poesía y obras de teatro). Dutka llegó días atrás a Buenos Aires para dictar una conferencia con motivo del quinto aniversario de IPSA, una empresa consultora asociada a Audits and Survey, de USA, de la cual es presidente.

Tiene un cráneo poderoso, en el cual el cabello ralea. Sus experiencias, en cambio, abundan. Interrogado por PRIMERA PLANA sobre el número de estudiantes que siguieron sus enseñanzas desde la cátedra, respondió: "Veinte mil tipos. Veinte mil IBM humanos. Porque los estadísticos son gente bastante extraña. Estoy seguro de que no hay en el mundo otros veinte mil como ellos."

Como "no hice ninguna medición objetiva", no quiso tampoco hacer pronósticos sobre el resultado electoral norteamericano, aunque reveló que votaría por Johnson ("Goldwater sería dañino."). La función pública no le es desconocida: siendo muy joven, Dutka formó parte del grupo de consultores que movilizó el gobierno de USA para efectuar la calculación de la primera experiencia atómica en Los Alamos, en 1944. Sobre esto, también tiene algo personal que decir: "Si hubiera sabido que Truman iba a arrojar la bomba, nunca habría trabajado en ella; creí que la nueva arma se forjaba con fines intimidatorios exclusivamente." Por eso propuso, con otros científicos atómicos, que la bomba fuera arrojada sobre un islote desierto: "Hubiese sido suficiente para forzar la rendición de la nación japonesa", asegura.

La auditoría que Sol Dutka dirige, practica toda clase de investigaciones de mercado destinadas a importantes empresas norteamericanas que necesi-

tan saber qué rumbo dar a sus campañas de publicidad y a su política económica. Es probable que el mayor contrato que haya tenido sea el que realizó recientemente con General Motors: un millón de dólares anuales, durante diez años.

¿Cómo invertía su fabuloso presupuesto de publicidad la empresa automovilística, que vende por 16.000 millones de dólares anuales una vez deducidos los impuestos? No como correspondía, ya que Dutka cree que el programa de publicidad (que insume 200 millones de dólares anuales sólo en la sección automóviles). Si se le graba aumentar las ventas en sólo el uno por ciento, eso significaría 240 millones de dólares más de ingreso, lo que cubriría con creces los gastos del servicio de auditoría.

En Buenos Aires, hace cinco años nació IPSA, una empresa similar a Audits and Survey, pero que no manejaba cuentas bancarias como ésta; al principio sólo contaba con una habitación, una mesa y una silla. Su fundador y director era el doctor Miguel Gorfinkiel, graduado en psicología y sociología; su única colaboradora, su esposa Carmen.

A pesar de esta precariedad de medios, el instituto argentino creció vertiginosamente, quizá porque respondió a una necesidad de la industria y del comercio nacionales. Después, se asoció con la empresa norteamericana, que le facilitó medios técnicos. Hoy tiene 120 colaboradores que auscultan metódicamente el mercado por cuenta de empresas argentinas de nivel internacional. IPSA ofrece a sus clientes el Videómetro (publicación centrada en la medición de la audiencia, o rating, de los canales de televisión); la investigación de mercados, productos e imágenes de empresas; y, finalmente, la llamada auditoría del mercado total.

Todos estos servicios tienen finalidades concretas y resultados mensurables. Una empresa de USA que opera en la Argentina comprobó que con un servicio adicional de videómetro alcanzaba estos resultados: el mismo número de spots en televisión podía cubrir desde el 35 por ciento hasta el 90 por ciento de los hogares, de acuerdo con los horarios en que se transmitirían. Eso es el principio de "audiencia acumulativa", y permite llegar, en la práctica, a todos los telespectadores de una zona en el término de una semana. La misma información técnica permitiría conocer el promedio de "impactos" que alcanzaba por hora con sus programas.

Otra compañía internacional, nueva en la Argentina, consiguió la difusión de sus productos luego de que un estudio de mercado fijó la época en que los comerciantes comenzaban a realizar sus compras. La solución era sencilla: sólo había que modificar el proceso de fabricación, a fin de tener el producto listo un tiempo antes de lo habitual, y acelerar así el ritmo de ventas.

Muchas veces se trató de investigar quién compra los artículos de uso personal masculinos. La respuesta a encuestas comunes era ésta: interrogada la esposa, sostenía que era ella; interrogado el marido, afirmaba ser él. Los datos que suministra la auditoría

de mercado total demuestran que algunos productos (el fijador) son compras fundamentalmente masculinas; otros (curiosamente, la crema de afeitar) corren por cuenta de la mujer.

Alguien preguntó a Sol Dutka si la difusión de estos métodos estadísticos puede implicar la "americanización" del mundo, y si él estimaba deseables o inevitables estos procesos. "La gente no es tonta en ninguna parte —respondió—. Toma el progreso de donde el progreso viene; si adopta una novedad es porque la necesita." ♦

Empresas

Automatismo en la fabricación de bolsas

El representante de la tercera generación de una familia de fabricantes de bolsas, Francisco J. Sánchez Jáuregui (argentino, 38 años, abogado, dirigente y escritor político), reflexionaba la semana pasada, ante una nueva etapa de la empresa de la que es vicepresidente (FADESA), la trayectoria corta pero vibrante de una firma que ha pasado a ser, según sus palabras, "la primera fábrica automática de la Argentina en la fabricación de envases de algodón y yute". Un sentido homenaje volvía frecuentemente a sus labios: "Todo esto se debe al impulso batallador y tenaz de mi padre, Francisco Sánchez Merlo, un anciano de 64 años que es todo un viejo de la nueva generación, siempre atento a lo último, a todo lo moderno."

Pero fue el propio Sánchez Jáuregui quien, a partir de 1958, cuando dejó a un lado actividades profesionales y vocacionales, se puso a planear e impulsar, con su padre, la erección de una fábrica de envases textiles, que se radicó en el corazón del país, en Córdoba. En vez de una fábrica más, se proyectó una industria automatizada integral, aunque esto exigía una inversión de 150.000 dólares en máquinas, y otros 40 millones de pesos en la planta inmobiliaria. La inversión pudo completarse



Gorfinkiel, con personal de IPSA.



Sánchez Jáuregui: 3ª generación.

con un crédito del Eximbank, de USA de 99.999 dólares.

En noviembre de 1962 la fábrica comenzó a producir y, obviamente, a llenar el cupo de obligaciones para su principal cliente: la dirección de Envases Textiles de la secretaría de Comercio a la que FADESA surte de unos 6.000.000 de bolsas anuales. Sánchez Jáuregui observa que la fábrica realiza sus obligaciones con un personal de sesenta obreros aproximadamente, o sea "con el veinte por ciento de personal en relación a cualquier establecimiento en paridad productiva". Agrega que el personal está formado por obreros calificados, que en su oportunidad fueron capacitados por un técnico que se trajo especialmente desde los Estados Unidos, y personal de costura. Sánchez Jáuregui acota que a este último también debió capacitárselo, "ya que cuando llegamos no había en Córdoba costureras con experiencia en cosido de bolsas".

Desde noviembre de 1962 hasta agosto de 1964, la fábrica ha producido nueve millones de bolsas en los dos rubros que componen su especialidad: de algodón (para la industria del cemento, para la industria de la harina y para las hortaliças) y de arpillera (para la cosecha fina, o sea el trigo, maíz, cebada, etc.), y tienen compromisos hasta fin de año para entregar, además del porcentaje lógico en relación a los meses que faltan para terminar el año, seis millones de bolsas.

Sánchez Jáuregui especifica que actualmente "la planta produce aproximadamente 50.000 unidades en un turno", pero aclara que "de usarse la máquina al máximo de rendimiento en dicho turno, se podría llegar a una producción cercana a las 150.000 unidades".

El vicepresidente de FADESA dice que en la empresa se considera de primera importancia lograr un mayor perfeccionamiento técnico del personal de fábrica. El directorio cree haber hallado un camino realmente satisfactorio para lograr tales objetivos "al obtener la valiosa colaboración de los técnicos especializados de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Departamento de Mecánica Aplicada de la Facultad de Ingeniería, quienes tendrán bajo su responsabilidad el perfeccionamiento de los directivos industriales y, en escala, de encargados, capataces y personal obrero". Los cursos correspondientes serán eminentemente prácticos y se dictarán en las mismas plantas, por lo que el personal recibirá el máximo de conocimientos al pie de las máquinas.

Sánchez Jáuregui está planeando un viaje a Europa a fin de verificar las posibilidades de importar "una unidad de hilatura de yute, con lo que se podría hacer la tela directamente, importando la fibra en parte para mezclarla luego con rezagó de lino". En el orden financiero, expresa que con "la inversión de un millón y medio de dólares que demandaría tal operación, el país se ahorraría anualmente tres millones de dólares al año, ya que éste es el equivalente de lo que cuestan en el mercado internacional los diez millones de metros de arpillera de yute, que es lo que produciría la unidad a importar". ♦

Sistemas

Por qué pierde Goldwater

Por Henry Haslitt *



Sobre la base de las encuestas, Barry Goldwater no sólo sería derrotado abrumadoramente en la votación popular, el 3 de noviembre, sino que la representación republicana en el Congreso se vería más reducida aún en su condición de minoría.

Es útil examinar las razones de por qué es probable este resultado.

1) El país pasa por un período de prosperidad sin paralelo, lo cual favorece enormemente al partido gobernante.

2) Un enorme prestigio rodea siempre al hombre que tiene el cargo y el título de presidente. Cada una de sus palabras y de sus actos se traducen en publicidad. Además, el presidente Johnson tiene una ventaja única. En el poder desde hace menos de un año, resulta el beneficiario de los logros de Kennedy sin ser culpado por los errores de Kennedy: la Bahía de los Cochinos, Berlín, Vietnam, o el episodio del precio del acero.

3) Al prestigio del cargo se une el poder sin paralelos que la presidencia confiere, en particular cuando está combinado con el control de la mayoría del Congreso. Investigaciones molestas sobre corrupción pueden bloquearse. También pueden doblarse a una burocracia tremenda que debe sus designaciones y puestos públicos al presidente. Parte de esta burocracia —por ejemplo, la de los Departamentos de Defensa y de Estado— tiene acceso a información inaccesible para la oposición. Estos Departamentos pueden decir que la verdad es ésta o aquella; que los cargos de la oposición son "irresponsables", y que no es en interés del público que se discuta. El adversario no suele estar en posición de dar una respuesta convincente.

4) Los mayores medios de comunicación masiva, la radio y la televisión, que dependen del gobierno federal para sus licencias y su funcionamiento, tienden, con cualquier "neutralidad" técnica, a estar abiertamente del lado del presidente y del partido en el poder.

5) Cuando cualquier partido ha estado en el poder durante cuatro años, la cantidad de mensajes, discursos, conferencias de prensa y leyes establece una ideología que deja librada a cualquier posición ideológica contraria la carga de presentar las pruebas. Intereses creados surgen en todas partes, desde los contratos de guerra hasta la seguridad social.

6) Hay una gran división en el partido Republicano, en parte cau-

sada por las ambiciones frustradas del gobernador Rockefeller, pero principalmente como resultado de una profunda divergencia de opinión entre conservadores y progresistas.

7) Finalmente, llegamos a la conducción de la campaña misma. El señor Johnson es un maestro político, con un sagaz sentido de la efectividad del más mínimo acto o frase. Al menos, hasta el episodio Jenkins no había cometido un solo error político de importancia. El senador Goldwater, por su parte, ha sido inepto tanto al elegir los temas como al desarrollarlos. Sus posiciones sobre cómo tratar a los comunistas, sobre las Naciones Unidas, el control de la bomba nuclear, la seguridad social, han sido malamente interpretadas. Pero él ha sido responsable en parte por este desentendimiento, debido a sus propias ambigüedades. Muchas veces se ha contentado con generalidades vagas. Sus ataques y declaraciones son desgarrados. No parece haber comprendido la necesidad de especificar, documentar y poner en claro los detalles de su argumentación.

8) Sobre todo ha permitido, hasta ahora, que la defensa de asuntos económicos —la defensa de la libre empresa, el ataque a la inflación, los déficits, los gastos, el monstruoso estado paternalista— se haya hecho por sí sola. En la edición del 11 de octubre del New York Times, en su suplemento, el profesor Milton Friedman hizo una defensa brillante de lo que él asegura que es la filosofía económica del senador Goldwater. Ninguna declaración similar se ha oído en esta campaña de labios del senador mismo. Sin embargo, si la fórmula Johnson-Humphrey y los demócratas en general ganan por los márgenes que ahora parecen probables, el resultado será interpretado seguramente como un respaldo popular a más inflación, más déficit, más gastos, más paternalismo y más "guerra a la pobreza".

A menos que Barry Goldwater comience a hacer en detalle, en los últimos días de su campaña, el ataque a la política fiscal, monetaria y económica de Johnson-Humphrey —dinero barato y déficit inflacionistas crónicos que amenazan el dólar, regalos a todo grupo de presión—, la perspectiva de que el resultado eleccionario llegue a desanimar esta política no es brillante. ♦

* Copyright by NEWSWEEK Y PRIMERA PLANA



VISITA A BUENOS AIRES, S. P. CHAMBERS: Con el propósito de asistir a la inauguración de las plantas de polietileno y colorantes tina del complejo químico de "Duperial" en San Lorenzo, Santa Fe, llegó a Buenos Aires el presidente del Directorio de Imperial Chemical Industries Ltd., de Londres, señor S. P. Chambers. Esta firma está asociada a Duperial. Nacido en 1904, Chambers se doctoró en Economía e ingresó a la ICI en 1947, como director, tras haber realizado una brillante carrera en la administración pública de Inglaterra y de la India. Pocos meses más tarde era designado Director de Finanzas, y en 1952 pasó a desempeñarse como vicepresidente. En tal carácter visitó la Argentina por primera vez en 1956, viaje que efectuó por segunda vez en 1961 para recorrer el complejo industrial de San Lorenzo, entonces en construcción. En marzo de 1960, había sido elegido presidente de la ICI. El señor S. P. Chambers fue director de Estadística e Información del Reino Unido y subsecretario de la Junta del Departamento de Renta Interna. Dos años más tarde se lo designó secretario. Al término de la última guerra mundial fue nombrado jefe de la división Finanzas del sector británico de la Comisión Aliada de Control de Alemania. Actualmente ocupa, además de la presidencia de la ICI, los cargos de director del

National Provincial Bank Limited, The Royal Insurance Company Limited, African Explosives and Chemical Industries, y de otras sociedades de similar importancia. ♦

NUEVOS CLIENTES DE ETER PUBLICIDAD: Fevre y Basset Ltda. S. A. y Chrysler Argentina S. A. han confiado a Eter Publicidad la atención de sus cuentas Dodge, Fargo y De Soto, división camiones y pickups. Asimismo, a la nómina de cuentas publicitarias internacionales atendidas por Eter, se han sumado la División Phonogram, de Philips, y Fuerte Sancti Spiritu SAIC. La lista se completa con la reciente incorporación de Cresud SACIF y A. En el deseo de brindar una más amplia atención a sus nuevos y antiguos clientes, Eter Publicidad ha encarado un plan de expansión de los cuadros creativos y ejecutivos de la empresa, incorporando a Luis Hiram Añez, que pasa a formar parte del comité creativo; Carlos Lascano, como directivo del Departamento de Radio, Cine y TV, y Carlos Spagnuolo, como codirector de Arte. ♦

AGASAJO A ENRIQUE LURASCHI: Con asistencia de representantes de la banca, distribuidores, proveedores, colabo-



radores y amigos personales, el directorio y el personal de Laboratorios Ancey S. A. rindieron un emotivo homenaje a su presidente, señor Enrique A. Luraschi, con motivo de cumplir su octogésimo aniversario. Llegado al país en 1921, el señor Luraschi se asoció a una firma ya establecida en el ramo de perfumería, para fundar en 1933 la empresa que preside, fabricante de los productos York. Los 31 años de la empresa y los 80 de vida del señor Luraschi encuentran a esta producción impuesta definitivamente y difundida en el país y en el exterior, donde su bondad es reconocida. ♦

ADITIVOS SINTETICOS CONCENTRADOS: Acaban de lanzarse al mercado los primeros aditivos sintéticos concentrados, elaborados en Estados Unidos por el laboratorio de investigación sobre sintéticos The Ore-Lube Corporation, de Nueva York. Dichos productos son Ore-Point, para agregar a la nafta y al gas-oil, y Ore-Jet, para la mezcla 2T, y su importador es Ore-Lube Sudamericana S. A. Fruto de la más avanzada técnica de la química sintética, estos aditivos son de máxima concentración, por lo que su acción es eficaz aún en dosis increíblemente reducidas. Cada uno en su esfera de acción, Ore-Point y Ore-Jet limpian el sistema por el cual circula el combustible, librando de carbón a la cámara de combustión, la cabeza del pistón, los aros, las válvulas o bujías, las bujías e inyectores, etc. Son productos neutros y tienen la propiedad de neutralizar la acidez, de modo tal que al agregar a la nafta o gas-oil Ore-Point o a la mezcla 2T Ore-Jet, combustibles afectados por un margen natural de acidez propia de los hidrocarburos, los neutraliza y transforma en neutros, alcanzando esa acción

igualmente a los ácidos que se producen en el acto de la combustión. Ambos productos, según pudo establecerse en pruebas de laboratorio, elevan igualmente el rendimiento de los combustibles en un promedio del 20 al 25 por ciento. ♦

LA NUEVA MODA EN CAMISAS: Una nueva camisa ha sido lanzada al mercado nacional. Se trata de la distinguida por la marca "Magistral", realizada con telas de la Hidrófila Argentina y confeccionada con modernos métodos. Su concepción responde a los últimos requerimientos de la moda y se produce con el procesado Wash and Wear y la fibra Polyester, ambas de procedencia importada. La prenda sale a la venta en una presentación moderna y de lujo, que realza su categoría. ♦

POPULARIDAD EN COLOSINAS: El Instituto Argentino de la Opinión Pública distinguió a la marca "Trineo" con Diploma de Honor y Cinta Azul de la popularidad, que la acreditan como la marca más famosa, renombrada y popular en el país, en materia de pastillas-golosinas. Ambas distinciones —que concede la Brand Barometer American Association— fueron entregadas al director de Trineo, señor José Cetrá (centro), por



el señor Alfredo Infante (derecha), en presencia del director de Propaganda "Directa", señor Alfredo Herrero. ♦

NIEBLA EN DIA SOLEADO: Hace algunas semanas, el sector norte del parque San Martín de la ciudad de Mendoza fue cubierto repentinamente, en pleno día de sol, por una extraña neblina. El fenómeno no tuvo explicación para los visitantes que en esos momentos recorrían las adyacencias del Cerro de la Gloria. Sólo un grupo de técnicos del INTA y ejecutivos de una empresa argentina conocían los motivos de este suceso. La neblina, que cubría el cielo en un ancho de 25 metros y descendía de una altura de cerca de 35 metros, era provocada por un aparato de un metro y medio de altura y cuatro de largo y correspondía a la demostración que la firma Pascual Santamarina e Hijos realizó ante los expertos del INTA de la provincia mendocina.

En el transcurso de una entrevista, el titular de la empresa, Pascual Santamarina (italiano, 64 años, casado, 3 hijos, y ex técnico de la Compañía Sudamericana de Servicios Públicos) explicó a PRIMERA PLANA que la neblina fue provocada por el nuevo pulverizador marca "Bes Pray", cuya construcción se inició hace pocos meses en la Argentina, bajo la licencia de la firma norteamericana Besler Corporation. "Esta es —dijo— la primera máquina que permite lanzar los insecticidas y plaguicidas a una altura de 32 metros, lo que permite combatir desde el suelo plantaciones de gran altura como los álamos y castaños." Asimismo, este pulverizador, que lanza las partículas a través de una corriente de aire a una velocidad de casi 100 kilómetros por hora, tiene otras ventajas, como ser:

- La completa cobertura de la



hoja de los árboles, que se consigue por la fuerte corriente de aire que al levantar la hoja permite exponer la superficie inferior al chorro de plaguicida; además, el frente de aire permite que la hojita tome la forma de una copa, lo que facilita que las partículas de gota que descienden se acumulen sobre la superficie superior.

- La velocidad de aire produce una rotura de la gota, lo que permite incrementar el área de transporte del insecticida y su penetración más profunda dentro del follaje.
- La capacidad del tanque permite cubrir con una sola carga una superficie de 700 metros de largo por 25 de ancho. Este trabajo requiere un tiempo de entre 17 y 18 minutos.

La empresa estima que la máquina podrá ser colocada en el mercado a un precio que oscila entre los 1,3 y 1,5 millones de pesos, y un hecho que alienta a los fabricantes es la buena acogida que el pulverizador tuvo en algunos países latinoamericanos. Estas gestiones se concretarían en el transcurso de los próximos meses. Una firma brasileña se interesó por la adquisición de 100 unidades. Chile, Paraguay y Perú son los restantes mercados que hasta el momento sondeó la empresa. En los futuros planes de Santamarina figuran un pulverizador de menor tamaño que pueda ser utilizado en plantaciones de altura media y baja, y un mecanismo para combatir heladas. ♦

Cartas de los lectores

• Depositiones

Señor Director: La opinión pública tucumana se ha visto ingratamente sorprendida por la maniobra de que el PE y la mayoría senatorial gubernamental han hecho víctima al destacado jurista y presidente de la Corte Suprema de Justicia local, doctor Felipe Lizondo, quien, a partir del año 1958, tenía acuerdo por el plazo constitucional de diez años. Una intencionada interpretación del texto constitucional, según la cual el término aludido ha sido interrumpido por la intervención de 1962, exige que la designación sea nuevamente convalidada por la Cámara alta.

Y bien, el gobernador Barbieri ha pedido el acuerdo —no faltaba más—, pero sus correligionarios del Senado tucumano han hecho lo suyo al no prestarlo.

Una vez más se advierte que las continuas invocaciones a la Constitución y a la ley que hacen los hombres públicos del balbinismo del Pueblo no pasan de ser un recurso "ad usum credulium".

Natalio Bernardo Camjji
San Miguel de Tucumán

• Géneros

Señor Director: En la muy interesante página destinada al Calendario, he visto aparecer —con sumo placer, por ser coleccionista de discos— una sección dedicada a los mismos. Pero, creo que ella no está dividida en forma exacta; en efecto, a los subtítulos de Clásicos, Jazz y Miscelánea, deberían agregar el de Tango y Folklore, a no ser que ustedes quieran incluir grabaciones de esta música, muy argentina, dentro del último de los subtítulos. Lo que me parecería muy grotesco, por lo siguiente: si, por ejemplo, el último long-play de Astor Piazzolla llega a ser un éxito, creo que sería muy ridículo colocarlo al lado de Néstor Fabiani; estaría más en concordancia (me refiero a la capacidad del artista) junto al nombre del Modern Jazz Quartet. Por eso sugiero la división.

Hugo Danpina
Capital

• Peluqueros

Señor Director: Queremos responder a la carta titulada "Peluqueros", publicada en el número 101. Lo hacemos a título aclaratorio.

El autor de dicha carta nos ha enviado un "boomerang" que, de regreso, aportará un poco de luz a la Nación toda: la gente sabrá que los peluqueros somos pobres, paupérrimos, pero no indcentes.

Cuando el ciudadano Luciano García Cordobés, de Rosario de Santa Fe, conozca estas verdades (aunque sean algunas) comprenderá que ha inferido una blasfemia gratuita y que no tiene menos responsabilidad que quienes tajan los asientos del tren. También menciona la ley de alquileres a la cual estamos aferrados. ¡Esto es verdad! De

no ser así, ya no quedarían peluqueros en nuestro país, dado que estamos sumergidos en un estado paupérrimo debido a una política mal orientada por la patronal. Claro que somos repelentes, pero por un sentido contradictorio. Probablemente por eso mismo se cobra 80 pesos el corte de cabello en un medio donde el promedio es de nueve servicios diarios por cada operario peluquero; estos datos fueron extraídos de la evacuación de pleitos por los Tribunales del Trabajo de esa provincia. Le citaremos esta pequeña historia de tiempos no muy lejanos, a los efectos de esclarecer lo de *repelente*. Hasta 1940, la mayoría de los usuarios de la peluquería eran abomados, con un mínimo de dos cortes de cabello mensuales y hasta seis afeitadas semanales. Esta categoría costaba 9,50 pesos, más la conocida propina diaria. Había también de menos precio, pero de cualquier manera la gente designaba de uno a tres jornales mensuales para gastos de peluquería. Con el advenimiento de las maquinillas de afeitar, por lógica gravitación, nuestra artesanía pierde un 90 por ciento de trabajo. Comparando esto con la situación actual, comprenderemos que la enervación peluquero no es ficticia, por cuanto el promedio tarifario en estos momentos es de 70 pesos el corte de cabello, lo que no significa en modo alguno un jornal, y la asistencia del usuario es de cada tres meses como promedio. Vale decir que la gente reserva para gastos de peluquería sólo 23,30 pesos mensuales. Esto, señor García Cordobés, explica por qué nadie instala una peluquería y, por el contrario, las que quedan, es por obra y gracia de la congelación de la ley de alquileres.

Como ve, señor García Cordobés, con su animosidad ha servido a la causa por la que lucha la Agrupación Accio-

Universidad

Señor Director: Hemos observado, al recorrer las páginas del último número de su revista y de la prensa en general, que el problema del presupuesto universitario parece reducirse ante la opinión pública a dos puntos solamente: la Universidad pide plata y los estudiantes hacen lío. Nosotros lo formularíamos de otra manera: la Universidad agrupa a fuerzas creadoras del país, y pide más dinero porque es un poco ridículo que tengan más recursos los que destruyen que los que construyen. Los estudiantes salen a la calle para gritar su santa indignación contra una clase dirigente incapaz y frustrada. (Se ha llegado a la aberración de tener que exigir por la fuerza el derecho constitucional de ser educados.) Si el público tiene dudas sobre la situación real, lo invitamos a saludar a las colonias de ratas que pululan en los subuelos de nuestras Facultades.

Movimiento Humanista de Derecho
Capital

narista en su campaña esclarecedora, servicio que, a no dudarlo, le estaremos muy agradecidos los miembros de la Agrupación de Peluqueros y Peinadores Accionistas de la República Argentina; y de paso le decimos que nos hacemos responsables de lo que escribimos. Es por ello que ponemos nuestra dirección: calle Paso número 9, Buenos Aires.

Cándido N. Pérez
Presidente

Constantino R. González
Secretario de Prensa
Capital

• Contratos

Señor Director: Leo este párrafo del ruidoso informe de la Comisión Investigadora de los Contratos Petroleros: "Esta comisión encuentra responsables a Arturo Frondizi, Rogelio Frigerio y Arturo Sábato, de haber obstaculizado el desarrollo de YPF, suplantándola por empresas privadas." Pero el mismo día, también leo el informe de otro diputado en disidencia, quien asegura que en poder de la comisión obran los siguientes datos: En 1957, YPF produjo 5.300.000 metros cúbicos de petróleo; en 1963, YPF produjo 11.300.000 metros cúbicos. Y estos otros: En 1947, YPF perforó 307 pozos, pero en 1961 YPF pasó a perforar 684.

¿Quién falta a la verdad?

Boris Tzollinitzky
Capital

• Balbín

Señor Director: Hace pocos días escuchamos en esta ciudad a Balbín. Fustigó con violencia al justicialismo, partido que según él empezó rompiendo vidrios y terminó incendiando casas. Un amigo mío mostraba su extrañeza por lo que entendía como un cambio de postura, pues el líder radical del Pueblo anduvo en repetidos arrumacos con la mencionada fuerza popular en la llamada Asamblea de la Civilidad, hace apenas dos años.

Aclararé a mi interlocutor que esa pretendida solidaridad con el peronismo era en Balbín puramente episódica. Es cierto que el dirigente ucerpeista se siente ideológicamente afín con algunos peronistas, pero son los que están contra todo frente, como Matera (del que es muy allegado), Anglada, Albrieu, Cornejo Linares y otros, y de allí se emparenta con los Sueldo, Almada, y algunos más, actitud muy explicable en el evento se siente horrorizado por la igualdad de otro 23 de febrero.

Alejandro Ricardo Cimet
Bahía Blanca (Bs. As.)

• Diplomacia

Señor Director: Es objeto de comentarios jocosos la visible irritación que ha dejado en círculos del oficialismo imperante la actitud de Charles de Gaulle, al invitar a una conferencia especial al más destacado político argentino, el doctor Frondizi. Se habla de declarar personas "no gratas" a todo el personal de la embajada, desde el titular hasta el portero.

Causa la mar de gracia el enojo, pues la reacción se conduce como si el protocolo francés lo pudiera manejar la ex ucrista Néliida Baigorria, y no los funcionarios de una nación soberana.

Pero, de más en más, los radicales del Pueblo van a tener que acostumbrarse a la paulatina reivindicación de la combatida figura del ex presidente, que está aquí, en ardorosa acción diaria, y no hay que preguntar "si viene o no viene". Los propios desgajados que va acumulando día a día el partido gobernante, particularmente la falta de trabajo y la carencia de recursos en que se va sumergiendo el pueblo argentino, restaurarán por contraste la verdadera dimensión de su figura.

Juan Lira Ponce
Olivos (Bs. As.)

• Conformidades

Señor Director: Estupendo el artículo "La aventura del genio" (número 99). No sé si porque la maravillosa personalidad de Mischa Cotlar se le contagió al cronista, o por la capacidad de captación de este último. Su revista, en general, es absorbente, sobre todo cuando sus artículos son tan humanos y hacen tanto bien como aquél. Estupendo, también, Mariano Grondona. Me agradan, incluso, los comentarios políticos, pues me dan "un poco digerido" lo que a veces no logro entender a través de las noticias parcas de los diarios. Gracias a PRIMERA PLANA se nos hace más in-

Ecumenismo

Señor Director: Quiero hacer notar al lector Ricardo Perugorria (PRIMERA PLANA, N° 101) que su posición contra el arzobispo Gavilina y la Iglesia católica en general es retrógrada y de un protestantismo pasado de moda. El protestantismo ha evolucionado, así como han cambiado muchas cosas en la Iglesia católica. Estudie, señor Perugorria; sea un poco más ecuménico; no se mantenga en viejas posiciones ya sobrepasadas. ¿Dónde está el "amaos los unos a los otros" de Cristo? Y dígame, ¿de dónde sacó usted esos 70 millones de víctimas de la Inquisición? Al menos, no escriba en nombre de los protestantes, ya que nos deshonra. Perdón por la franqueza.

Roberto Taylor
Rosario (Santa Fe)

teligible la política, siempre un poco oscura para las mujeres. Bonísimos y agudos los comentarios sobre libros, cine, música: los devoro. Mi marido también lee su revista, y la compra con "su" Time, lo cual es mucho decir. Felicitaciones para todos.

H. S. de Despontin
Córdoba

• Presupuestos

Señor Director: El gobierno del doc-

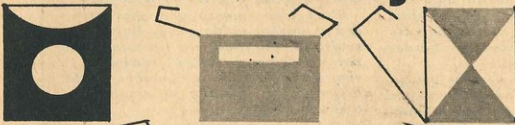
tor Amit acaba de remitir a la Legislatura el presupuesto provincial del año 1965, que asciende a un total de 2.715 millones de pesos y entraña un incremento del 39 por ciento sobre el último ejercicio. Lo notable de este instrumento financiero pampeano es que el 52 por ciento del conjunto tiene prevista una aplicación reproductiva de riqueza. Allí hay 500 millones para caminos, 110 millones para estímulo industrial, 170 para agua y energía, 280 millones para obras del río Colorado, etcétera. No pasará inadvertido que éste es —actualmente— un planteo financiero único en el país, pues en el resto de las provincias y en la Nación misma, el grueso de los recursos se destina a saciar las necesidades de una burocracia improductiva y en continuo crecimiento.

Zoilo Pinelli
General Pico (La Pampa)

• Libertades

Señor Director: Fue para mí lamentable ver que una carta mía se publicó tristemente mutilada (número 102). En ella exponía tres puntos fundamentales, de los cuales sólo apareció uno, que me servía de pie para relatar mis ideas. El haber acusado públicamente y con toda sinceridad a los dirigentes del peronismo y a la horda que incondicionalmente obedece sus órdenes; el haber destacado que lo que ese grupo esgrime es un nacionalismo "quemabanderas" que propugna el encubrimiento y la riqueza de unos pocos, basado sobre el servilismo y la ceguera

para vender más
hay que
mostrar mejor!



Eso usted ya lo sabe. Como sabe también que no solo es necesario entregar un buen producto. TAMBIEN HAY QUE GRITARLO CON EL ENVASE.



L. M. DE RODRIGO PUBLICIDAD

dpto. diseño de envases

Florida 142 6° p. Of. G-H-1 T.E. 46-7666 - 7709

3 de noviembre de 1964

fernet
BRANCA



2
TAMAÑOS

Mayor o menor cantidad... con la misma calidad! La clásica calidad de Fernet-BRANCA...

el de las mil virtudes

Página 59 - PRIMERA PLANA

de muchos; el asegurar que los argentinos de bien y que tenemos verdadera conciencia de responsabilidad y de patria entendemos que sólo el trabajo y el respeto a las autoridades legales, cualquiera sea su color político, pueden llevarnos a la prosperidad que anhelamos; todo esto no ha parecido elemento de interés como para publicarse. ¿Debo pensar que PRIMERA PLANA no hace honor a la libertad de prensa que la democracia postula y las autoridades aseguran? ¿O, simplemente, creer que ese semanario quiere adoptar una política de ocultamiento de algunas verdades que sus lectores quieren gritar por medio de sus páginas? Si es así, ¿para qué sirve la sección "Cartas de los lectores"?

Hugo A. Vicchio
Villa Adelina (Bs. As.)

N. de la D.: PRIMERA PLANA hace honor a la libertad de prensa; basta con ver sus 103 números. Pero entiende que sus páginas no sirven para que griten sus redactores o sus lectores, si bien respeta todas las verdades (o todas las mentiras, según el color del cristal). Lamentablemente, algunos lectores confunden la sección de Cartas con las tribunas de la polémica. ♦

• Correo

Señor Director: Finalmente, el trabajo a reglamento ha terminado en nuestro Correo. Poco a poco nos llegarán las cartas, los diarios, las revistas, los papeles vendidos, etc. El país ha sufrido cuantiosos daños. Se nos ha castigado a todos en algo que es un derecho, por el que pagamos. Y hemos sufrido nosotros, el pueblo, que somos inocentes de lo que les pueda pasar a los hombres del Correo. Bastante acostumbrados estamos a sufrir la irresponsabilidad con que es tratada nuestra correspondencia a través de todo el año. Eso no era suficiente; hacía falta también esta otra prueba. Algo indigno. Además, ahora se dice públicamente que de los millones de cartas y piezas postales atrasadas, sólo se repartirán las certificadas y las expresas; las demás irán al fuego. ¿Puede ser cierto? ¿Es posible que vuelva a suceder ahora lo que se dice que ha sucedido en otras huelgas similares? Queremos que PRIMERA PLANA investigue valientemente. Queremos que entre en los sótanos de las centrales de correos y vea cómo se trata a nuestra correspondencia y que denuncie valientemente cualquier acto de barbarie. ¿A quién reclamaremos ahora por las cartas que nunca llegarán, los giros, las revistas, las encomiendas? Si algún funcionario de Correos permitiera semejante cosa, merecería la más grande de las sanciones de nuestro Código Penal. ¿Qué han hecho nuestros senadores y diputados durante este tiempo? ¿No les ha importado lo que el país sufría con el Correo virtualmente parado?

Luis Gómez
Rosario (Santa Fe)

• 17 de octubre

Señor Director: Hace nueve años que un grupo de argentinos, pero con A mayúscula, nos permitió desatarnos de la oprobiosa dictadura que nos so-

jugaba. A pesar de mi juventud, simpaticé desde las primeras horas con la revolución. En la alegría de los primeros momentos no le dimos mucha trascendencia al "no hay vencedores ni vencidos"; creíamos que era solamente una frase. Pero desde el 17 de octubre pasado nos damos cuenta de lo equivocados que estábamos.

Es imposible que hordas bárbaras, intentando engañarnos con sus slogans de pacificación, se reúnan en una plaza tras las banderas de una jauría de ladrones. Hemos echado por la borda 9 preciosos años, y el 17 de octubre tiene que quedar enterrado para siempre. El Poder Ejecutivo, a pesar del heroico gesto y de la sangre derramada por los valientes del 16 de setiembre de 1955, permitió la realización del acto en homenaje al hombre que quemó nuestra bandera.

Los peronistas son un cáncer que carcome al país, y es deber de todo buen ciudadano extirpar el mal, empujando por el tirano —que como hom-

dicando que una de las causas principales de la desgracia argentina es la inopia de sus ciudadanos. Llamar con infantil entusiasmo "estadista" a este hombre que nunca supo lo que quiso desde el gobierno (excepto aferrarse al sillón de Rivadavia), que fue el campeón de las marchas y contramarchas, de la sinuosidad en su gestión y aun del más descarado ocultamiento de la verdad, es sencillamente ridículo. Un estadista por lo menos tiene ideas propias que mantiene a través del tiempo, posee una visión clara de lo que quiere para el país y lo ejecuta derechamente. Frondizi, con más de 120 ministros en 4 años de gobierno, demostró (ya lo insinuaba desde el llano y también ahora, dividiendo a la UCRI) que una sola preocupación lo atenaza: su propia y exclusiva suerte. Porque "estar en el candelero" es su pasión.

Pero para alcanzar legítimamente esa preeminencia no bastan las postu-

Retornos

Señor Director: El estilo punzante e indirecto de su revista, hecho de referencias y alusiones más que de juicios explícitos, da margen a las más variadas interpretaciones de sus textos políticos. La ambigüedad es deliberada y sutil. Aunque a veces la intención se haga patente al lector. Tal el recuerdo de Hipólito Yrigoyen, "presidente derrocado en 1930" — como si alguien pudiera ignorar esa precisión histórica—, para evidenciar la caducidad del "ideario" radical (Nº 102, pág. 12).

Viene a cuento este preámbulo con motivo de los artículos que el mismo número dedica a dos 17 de Octubre, el de 1945 y el de 1964. Se disparan allí finas saetas contra las fuerzas que se opusieron y se oponen a los designios del alegre ausente; sarcasmos livianos pero insidiosos, apenas disimulados bajo el manto de un tono implacablemente zumbón. En cambio, un aceite piadoso, de tierna benevolencia, se derrama sobre las hordas del bombo y el incendio.

Lo más lamentable de esos artículos es su inautenticidad. Porque por fuerte que sea la adhesión a las maniobras "integracionistas" de Frondizi y sus asesores, siempre visible a través de la leve ironía y el alquita-

rado circunloquio, esa revista no conviene a nadie de que considere la vuelta de Perón —presidente definitivamente derrocado hace nueve años — como un aporte positivo a la convivencia argentina. Vuelta en la que, por lo demás, no cree como probable ni siquiera como posible.

Julio Martínez de San Vicente
Rosario (Santa Fe)

Retornos (II)

Señor Director: Son muchos los que están ansiosos por saber qué ocurrirá, en definitiva, con el regreso de Perón. Para mí, la pauta la dio Frondizi en un discurso del 17 de octubre.

Recordó el dirigente gremial que en 1955, cuando el conductor se alejó del país, no lo hizo por cobardía, sino para preservar la sangre argentina que amenazaba correr a raudales. "Pues bien, pienso que ahora tendrá el mismo noble gesto. Dejará de venir, no por falta de valentía, sino por no desear la lucha fratricida. Y esto hará inscribir su nombre en la historia, sin empañar el arrojo que todos lo reconocemos."

Eusebio Hoyos Fundaró
Quilmes (Buenos Aires)

bre aburrezco y como argentino maldigo— y terminando con el falso sindicalismo existente (léase CGT, máquina de hacer paros, Plan de Lucha, etc. etc.) Desde mi posición veo que los incendiarios de iglesias comienzan nuevamente a actuar, y la noche oscura del desorden se cierne sobre nuestras cabezas.

Jorge N. Ghiglione
Capital

• Frondizi

Señor Director: La devoción que demuestran por Frondizi ustedes y algunos lectores que les escriben, está in-

ras doctorales. Es necesario que al "doctor" en aspecto y en maneras responda una mente clara y lúcida, una cabeza que sepa pensar en los problemas y proponga una solución para los mismos, en lugar de inventar hoy una fórmula que desechará mañana y volverá a recoger al otro día.

El día en que no impresionen tanto unas gruesas gafas y el tono solemne de discursos cadenciosos, habrá menos ingenuos que llamen "estadistas" a hombres que sólo son habilidosos para conseguir el poder y retenerlo.

Carlos César
Capital

Las cenizas del fuego olímpico

A su vuelta de Tokio, el enviado especial de PRIMERA PLANA a los Juegos Olímpicos, Ernesto Schöb, completó sus impresiones sobre el mayor acontecimiento deportivo mundial, en el siguiente informe:

Con la misma imprecisión esfumada con que se disuelven los sueños, hace dos semanas la XVIII Olimpiada comenzó a desinfiltrarse, a ingresar en la memoria. Quizá en la historia, también, aunque los expertos internacionales coincidían (mientras clausuraban sus valijas tensas de adquisiciones de último momento) en que Tokio había sido más espectacular, pero Roma —cuatro años atrás— casi más efectiva desde el punto de vista deportivo. A partir de la maratón, se advirtió que ya no era necesario vivir con los ojos incrustados en el televisor, o con el oído en la radio; mucho menos, molestarse en adquirir entradas para exhibiciones que ya no importaban a nadie más que a sus participantes. Como un hormiguero aplastado por el pie, la Villa Olímpica comenzó a desgranar sobre Tokio —espesa de una lluvia de diez días— oleadas de atletas que saqueaban los negocios, ante el estupor de ávidos comerciantes que se habían resignado a que los Juegos fueran un mal negocio.

Con alguna melancolía, PRIMERA PLANA inició su visita de despedida a la Villa. No había casi nadie. Eternamente sentado a la puerta de su bungalow, Neftali Temura, de Kenya, precisaba su asombro ante un hecho único en los archivos olímpicos: Rhodesia del Norte había entrado en el certamen con su tradicional bandera de dominio británico, y salía de él con su bandera propia, la de la nueva república de Zambia (afanosas costureras niponas confeccionaron, de la mañana a la noche, la insignia con que Zambia participaría en el desfile final). Un poco más allá, bajito y rubio, asombramos melancólicamente menudo para la disciplina que cultiva, el saltador norteamericano de valladas Hayes Jones consumía velocemente chupetines de naranja, enormes: "Son mi pasión —confiesa—, y sólo ahora mi entrenador me permite comer los quince caramelos que traje de USA." A través de la reja de alambre, alta de cuatro metros, que aislaba con estricto castrense el recinto de las mujeres ("¿Qué son cuatro metros para un garrochista?"), observé algún espíritu avieso), el matrimonio de atletas norteamericanos Horace y Olga Connolly se intercambiaba las postreras mudas de ropa que, a diario, Connolly entregaba a su mujer para que se las lavara. Desperdigados, españoles y latinoamericanos se buscaban interminablemente entre sí, enfermos de incomunicación con los enviados de países "desarrollados". "¿Qué se han pensado? —vociferaba el periodista mexicano Fernando Marcos, en el snack-bar



En la clausura, el emperador Hirohito y una cía: México, en 1968.

del complejo olímpico, ante una banda de azorados anglosajones: ¿Quiéren ignorar que en castellano se han escrito menudencias como El Quijote, La Celestina o Civilización y Barbarie?"

Con sigilo de perros apaleados, pero tenaces, los intermediarios de localidades para el acto de clausura rondaban el Estadio Nacional y las agencias de reventa, empujados en digitar un prodigioso mercado negro que había cotizado los asientos para el 10 de octubre en cien veces su valor (de 22 dólares, aproximadamente, a 2.200). Sin embargo, sus pretensiones golpeaban contra una certeza: muchas delegaciones ya habían partido para el día 24. Los especuladores se contentaban, entonces, con una mínima maniobra: vender los juegos de pequeñas medallas conmemorativas, de oro, plata y bronce (reproducciones en miniatura de los ingratos discos que se entregan a los atletas, en 41 dólares, en lugar de los 16 dólares oficialmente fijados). Pero las astucias no podían competir con la boca brillante, electrizada, luminosa, del barrio de Ginza, que desplegaba toda la seducción de sus comercios y de sus locales nocturnos, donde tres periodistas españoles pudieron dejar 1.500 dólares en manos de otras tantas "cooperas" por el solo hecho de hablar con ellas, mientras en la pasarela se desarrollaba el *strip-tease* más osado del mundo.

Por fin, la acción del *show* olímpico se había trasladado al centro de Tokio, y allí estaban acumulándose sus imágenes tal vez más insólitas. En Kanabo, la más fastuosa sedería de la capital, un diminuto sastrero nipón se trepaba a una escalera para tomar las medidas de su cliente, un neozelandés de dos metros de altura. Una tropilla de atletas franceses intentó incomodar a una de las frágiles ascensoristas de una gran tienda, al encontrarse a solas con ella dentro de la hermética caja; con un exacto golpe de judo, la muchacha derribó al menos reservado de sus perseguidores, e impuso respeto al resto del grupo. Furtivos agentes secretos de diversas potencias merodeaban —se dice— tratando, los unos, de convencer a ciertos atletas para que eligieran la libertad, y los otros para que se quedaran en casa a cambio de ciertas ventajas económicas. Hierático, secretamente furioso con la lluvia de diez días, el director cinematográfico Nor Ichikawa ensayaba (paradójicamente) "en seco", con sus cinco cámaras equipadas con lentes "ojos de pescado", la ceremonia final.

Una rápida encuesta hecha al azar de una caminata, con estaciones en varias tiendas y cafés, permitió a PRIMERA PLANA conjeturar que salvo

para sus participantes, la Olimpiada fue sólo una ocasión de "haber estado allí" de haber salvado las abrumadoras distancias que separan a Japón de Europa y de Sudamérica. Se corroboró así la impresión recogida en la lluviosa mañana en que, entre vertiginosos paraguas, el Estadio Nacional ofreció simultáneamente tres demostraciones: la primera serie de 100 metros para hombres, el salto en largo para mujeres y el lanzamiento de jabalina. A la distancia resultaba indescifrable el triple ritual que se cumplía en la pista. Ni una sola de las personas que habían pagado 3 mil yens (casi diez dólares) por su localidad en una tribuna preferencial, pudo ver cuando la inglesa Mary Rand canceló los metros 6,76 que le valieron una medalla de oro; las jabalinas sólo se hacían visibles al caer sobre el césped, y el final de la serie de 100 metros encontró a un público disminuido en dos tercios. La mayoría se había marchado a comprar estampillas conmemorativas, o los grotescos *souvenirs* inexplicablemente autorizados por el comité olímpico.

Algunas personas fueron rozadas por la gloria de los juegos, sin participar en ellos. En su casa del barrio de Shinjuku (una especie de Greenwich Village de Tokio), el diagramador Yusak Kamekura, autor de los afiches de la XVIII Olimpiada, admite sin énfasis que los suyos son los mejores que se hayan hecho nunca para este evento. En una habitación tenuemente iluminada por la luz que filtran las persianas de papel, Kamekura —que no tiene 40 años— acumula sus bocetos, una mujer, tres hijos y un encrepado gato amarillo, cuyos bufidos denuncian que hasta entonces jamás había visto a un occidental. Kamekura entona una salmodia apacible, en un inglés aproximativo: "Fíjese, nunca se recurrió a la fotografía para la publicidad olímpica; yo soy el primero que lo ha hecho, y mi obra es la única que ha transmitido el dinamismo de la competencia". Mientras, la prensa japonesa se empeñaba con valentía en demostrar que lo más importante del mundo era la Olimpiada, y relegaba a la tercera o cuarta página, unánimemente, las noticias de una semana en la cual Kruschew fue alejado del Kremlin, Wilson ascendió al gobierno británico y Pekín hizo explotar su bomba atómica. La bomba depositó un mínimo escalofrío en los sufridos nipones. "Dentro de 24 horas, la lluvia de residuos nucleares estará sobre Japón", enunciaban pequeños recuadros periodísticos, con resignada modestia.

La lluvia nuclear importaba menos, en el fondo, que la persistente llovizna que las nubes bajas disparaban sobre Tokio hasta deprimir a sus residentes

estables y transitorios. Se suponía que los aguaceros podían cancelar el esplendor de la clausura, para la cual se ensayaba minuciosamente, de noche, mientras las agujas de agua trizaban las luces de los reflectores. En el Gimnasio Metropolitano, las gimnastas imponían una pausa flexible a la tensión muscular, acompañadas por un piano que desleía reminiscencias puccinianas. El compositor profesional japonés de música para cine y TV, Koji Taku, era el encargado de proveer las melodías a las enérgicas centroeuropeas empuñadas en desmentir, con aleteos y piruetas, la rotunda solidez de sus piernas. Con el saco rojo y el pantalón blanco del equipo japonés, Taku explicó a PRIMERA PLANA que si bien la mayoría de las delegaciones llevaba su propio acompañante, él había debido prestar su habilidad también a las gimnastas belgas y a la diminuta iraní Djamila Sorouri, que con sus 14 años escasos y su milimétrica eficiencia hizo estallar de entusiasmo al público del Gimnasio. Por fin, el maestro Taku, tras prolijas disquisiciones dialécticas, informó que la música que él tocaba había sido compuesta por un jurado de gimnasia femenina, la italiana Andreina Gotta.

Los más apresurados hacían ya sus provisiones para dos o tres días a partir del domingo 25; visitar el alucinante *Dreamland* de Yokohama, una sucursal de Disneylandia, con las mismas imposturas de estuco y de goma; o trasladarse a la esbelta Kyoto, abrumada de templos y jardines siempre parecidos, y conocer allí, en un santuario semiderruido, a la última sobreviviente de las *geishas* del Yoshiwara, que ahora es una arrugada monja Zen y dice hallarse escandalizada por la juventud de hoy; o bien, quedarse simplemente en Tokio y discernir sus laberínticos contrastes, las moles de cristal que se erizan del otro lado del foso del palacio del emperador, y las castas de madera que se encastran sobre las colinas, unas en otras, como las celdas de una colmena.

Según era previsible, nada pudo cancelar el esplendor de la clausura, al cual la corte nipona prestó su estricto y refulgente ceremonial. El palco oficial estaba alfombrado de verde ("como un dragón que se hubiera enroscado, benevolente, sobre las gradas del estadio", según dijo un enfervescido cronista del *Mainichi Daily News*) y orlado de globulosos crisantemos rosados y lilas. Al fondo, detrás del *parterre* donde pululaba la realeza de varios continentes (Bernardo de Holanda y su hija Beatriz, Alberto y Paola de Lieja, el hermano del Shah), una cortina de seda violeta ostentaba, bordada en oro, la insignia de la casa imperial: una estilizada flor de paulonia. A las cinco en punto de la tarde, las trompetas lanzaron su reclamo y el chambelán de la corte, Ken Harada, hizo descender las mazas de oro de los criados vestidos de seda para anunciar estentóreamente: "¡Su Majestad el emperador! ¡Su Majestad la emperatriz!". El estadio entero se puso de pie y cien mil cabezas se inclinaron en muda salutación, al tiempo que la banda estallaba en el himno *Kamigayo*. Pálida y reluciente, Paola de Lieja tenía una sola competidora en el estrado: la afilada distinción de la princesa heredera Mi-

chiko, con un diminuto tocado, similar al de su colega belga.

Entonces se dio cauce a la fantasía, y un espectáculo *Son et Lumière* (denominado *Luces y sombras olímpicas*) fascinó a los espectadores durante una hora, con reverberaciones luminosas, resnancias electrónicas y el más conmovedor de los desfiles de clausura: primero todas las banderas (la de Noruega enarbolada por el altísimo y rubicundo príncipe heredero, Harald), y luego una colosal, ondulante, policromática columna, donde los atletas de todo el mundo confundieron sus uniformes, sus sonrisas, sus palmas que volaban hacia las tribunas en señal de adiós, mientras las bandas se deleitaban con los nostálgicos acentos del *Auld Lang Syne*, la canción escocesa de despedida. Después, el último resplandor de la maloliente llama y, simultáneamente, mil antorchas que crepitaron un poco al apagarse en la arena o en la hierba húmeda, el siseo del fuego por fin sosegado, un poco de humo para justificar las lágrimas. "Sayonara", y todo acabó. No todo, sin embargo; porque desde este mismo momento has y ceñáculos deportivos, en comités y hasta en clubes de barrio, el vaivén de negociaciones, sobre todo políticas, que forman el trasfondo de una Olimpiada. Pese a la insistencia en citar los desinteresados principios del barón Pierre de Coubertin, Tokio ha demostrado que los juegos son hoy un pretexto para afirmar supremacías nacionales que condigan con la respectiva influencia internacional. Algo que los latinoamericanos, y quizá principalmente los argentinos, harán mal en olvidar de aquí hasta 1968. ♦

Fútbol

Los millonarios al borde de la quiebra

Sentado en el suelo, sobre una toalla apenas mollida, con los pies apoyados en un banco, Ermindo Omega exclamaba en los vestuarios de River Plate hace pocos días: "Hoy nos salvamos. No van a romper la estantería." Algunos minutos antes, Omega había convertido los dos goles con que River superó al inocente equipo de Rosario Central.

Las palabras del delantero servían para definir el único objetivo que parece animar esta temporada a los jugadores riverplatenses: "Salvarse es lo primero." Algo muy distinto es la imagen que sobre ese equipo tienen los hinchas, dispuestos a exigirle, a pesar de todo, la obtención del campeonato profesional de fútbol. "Jugar en River ocasiona muchos riesgos, porque siempre estamos obligados a salir campeones. Al hincha de River no le interesa el segundo puesto", se quejó el lapidario Amadeo Carrizo ante PRIMERA PLANA, dejando de lado que para lograr ese objetivo la institución invierte sumas fabulosas de dinero.

Cuando la consentida astucia del arquero Antonio Roma (el árbitro no

condenó su antirreglamentario adelantamiento) le permitió detener el tiro penal con que el brasileño Ruiz Quevedo, más conocido como Delem, quemaba la última posibilidad para ganar el campeonato de 1962, un sudor frío corrió por las frentes de los directivos de River. Desde la victoriosa seguidilla de tres títulos consecutivos entre 1955 y 1957, River no había estado nunca tan cerca del campeonato.

Se descontaba el triunfo para el año siguiente, cuando la renuncia del director técnico Néstor Rossi descalabró el equipo, al menos en su moral. Rossi recibió una oferta mejor de Racing y dejó un gran equipo a mitad de camino; otras manos no consiguieron completar su trabajo, y River quedó segundo de Independiente. "Dos años subcampeón", dijo con fingido orgullo la exitista revista partidaria *River*. "Dos campeonatos perdidos", rumiaron cabizbajos en los viejos salones de Sui-pacha 574 los directivos. Y otra vez se lanzaron al hallazgo de la fórmula del triunfo.

La afiebrada búsqueda de refuerzos desembocó en el desmantelamiento del equipo anterior, el reemplazo de la dirección técnica y el desmoronamiento de 80 millones de pesos. A la inquietante incorporación de Roberto Matosas (33 millones y una alarma cardíaca), se sumaron las de Hugo Orlando Gatti, Mario Bonczuk, Juan Carlos Lallana, Enrique Fernández, Jorge Solari, Luis Alberto Cubilla y Horacio Troche. De los ocho, sólo Matosas y Cubilla perduraron, aunque discutidos, en el primer equipo. Troche fue renegociado. Gatti y Fernández incursionaron esporádicamente como titulares y el resto permanece inamovible en la reserva.

El plantel más caro del fútbol argentino fue confiado al entrenador uruguayo Enrique Fernández Viola, cuya contratación fue anulada a las pocas semanas, junto con la del preparador físico Pablo Amándola, por las rencillas que ambos sostuvieron. Sus pleitos suman 10 millones de pesos. La designación de José Manuel Moreno para sustituirlos resultó, en la práctica, ficticia; salvadas las formalidades, los hilos se movían en manos del responsable del semillero, Carlos Peucele, cuya siembra no fructifica desde hace varios años.

Sin embargo, todos esos intentos no resolvieron el más grave problema futbolístico de River: el estado anímico. Nadie pudo hasta ahora insuflar la imprescindible cuota de energía espiritual necesaria para disputar el primer puesto. Teóricamente, River siguió funcionando como un buen equipo, armonioso, ejecutivo, agradable. La seguridad que desde las últimas líneas trasunta la legendaria figura de Carrizo facilitaba el despeje corto, suave, del capitán del seleccionado nacional: José Ramos Delgado, un back centro de los que gustan *salir jugando*. La veterania de José Varacka, se pensaba, iba a disimular la nerviosa responsabilidad de Matosas, a quien se pasó por todos los puestos hasta recostarlo en el centro de la cancha, con el número cinco a sus espaldas. Adelante, Omega sería el motor que pusiera en funcionamiento una línea de montaje de fútbol ofensivo, cuya última etapa, Luis Artime, tendría a su cargo la concreción del



Once hombres en pugna, que tampoco esta vez ganarán el campeonato.

producto: el pelotazo al arco.

El mecanismo, generalmente, funcionaba en los primeros 30 minutos con una precisión matemática. Pero cuando las circunstancias ponían en desventaja el marcador, las líneas se desarticulaban y el símbolo de la derrota acaparaba los rostros de la mayoría de los jugadores.

La situación hizo crisis el día en que Matosas confesó a un cronista del diario *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, que River había hecho un pésimo negocio con su compra: "Soy un clavo", dijo. La noticia fue levantada por las agencias noticiosas y reproducida en los diarios de Buenos Aires. El revuelo obligó a los directivos a suspenderlo por diez días; pero una endeble desmentida terminó con el episodio. ¿Podía seguir jugando un hombre que se sentía anímicamente disminuido? Algo hizo sospechar que se trataba de otra cosa cuando poco después circuló la versión de la transferencia de Varacka, que sólo se tradujo en una estela de comentarios sobre la presencia de una *camarilla* interna. Un comunicado firmado por todos los jugadores, adhiriéndose a Varacka, también sirvió para desvirtuar frágilmente las acusaciones. Lo que no se pudo resolver con declaraciones fue el déficit futbolístico que estalló la tarde en que

Atlanta se llevó los seis puntos disputados en los partidos de tercera, reserva y primera en el estadio Monumental. La comisión de fútbol renunció en pleno y Moreno dejó su puesto a Peucelle, quien se resistía a asumir esa responsabilidad. Poco días después, durante el partido que River disputó en Santiago de Chile frente a Universidad Católica (perdió 3 a 1), un intercambio de insultos entre Varacka, Onega y Matosas terminó con un principio de agresión en los vestuarios. Cubilla, también uruguayo, defendió a Matosas que se quejaba de haber sido boicoteado "lo mismo que el jugador chileno Eladio Rojas", que pasó antes fugazmente por River. La información fue transmitida cablegráficamente por la agencia ANSA y al llegar al Aeroparque la delegación, inadvertida de la trascendencia de lo ocurrido, debió negar al periodismo el suceso. "No pasó nada", anunció el presidente de la comitiva, Eduardo Botto. Diez horas más tarde, en un tenso clima que servía de marco a una convulsión sesión de la comisión directiva, Botto admitió la existencia de los incidentes, aunque con algunas evasivas ("No fui testigo de todo lo que ocurrió; uno en la cancha se distrae"), y denunció la existencia de una tajante división: "En el equipo hay desinteligencias. Se han

formado dos bloques claramente definidos; uno de nueve jugadores y otro de dos." Tácitamente, Botto se refería a Matosas y a Cubilla por un lado, y al resto por el otro. La sesión, a la que asistieron numerosos socios, se prolongó hasta la madrugada. PRIMERA PLANA registró entonces algunos vociferantes pedidos de la barra: "Hay que echar a Varacka"; "Digan la verdad"; "Terminen con las camarillas." Pocos minutos antes, en un grabador, Peucelle había relatado a un dirigente lo ocurrido en Chile, restándole importancia a los sucesos. Sin embargo, la cinta magnetofónica también registraba una peligrosa revelación: el llanto que Matosas había soltado después de ese partido.

Esto sucedió un viernes. Cuarenta y ocho horas después, bajo una lluvia de silbidos, River entró al campo de juego a disputar un match con Vélez Sársfield. Un gol en contra de Domingo Lejona y el acierto de Gatti al detener un tiro penal, pacificó a las tribunas. Representando el papel de alumnos aplicados, Matosas y Varacka se abrazaron repetidas veces para los fotógrafos, sonrieron y conversaron a través del balón durante el partido. River jugó mal, fue dominado y no supo llegar al arco adversario. Pero ganó y tranquilizó. Esa semana entró en funciones una comisión investigadora e interventora del Departamento de Fútbol, que se apresuró a establecer que no asumía "la responsabilidad de los fracasos o de los éxitos del equipo de fútbol."

Mientras todo esto ocurría, la oposición, unificada en las agrupaciones *Acción, Círculo, Tradición y Unión Riverplatense*, acumulaba cargos contra la comisión directiva. El 20 de octubre último, en un salón teatral, las entidades acusaron públicamente al presidente Antonio V. Libertí de haber excedido el incremento del presupuesto de gastos hasta llevarlo a 203 millones de pesos (con un déficit de 60 millones); de ocultar la operación financiera en la compra del jugador Enrique Fernández (21 millones); de reiteradas violaciones a los estatutos y existencia de dos pleitos (Fernández Viola y Amándola) sin resolver.

La última vez que Libertí llevó adelante una campaña electoral, debió enfrentar violentas acusaciones de su oponente, Enrique Pardo, traducidas en recriminaciones por la intromisión en las cuestiones deportivas reservadas

Decídase por

AUTOVOX



AUTORADIOS - TELEVISORES

... es gran calidad europea para los más exigentes públicos del mundo!

Fabrica y Garantiza: **AUTOVOX ARGENTINA S.A.**
Uspallata 2430 - T. E. 91-9251/66



Protagonistas

Atletas empleados

Por Alberto Laya *

En una rumorosa calle donde se desarrolla tradicionalmente el más antiguo y apasionante de los juegos —el "flirt"— hay un club inglés donde se practica uno de los más agotadores y veloces de los deportes —el squash—. Florida 621, segundo piso. Está integrado por hombres de un alto nivel social y ejecutivo. Alguna agencia especializada en investigaciones podría ubicar los como los que compran más televisores, van más al cine, viajan más en automóvil, fuman más cigarrillos importados, usan más trajes de medida, dan más órdenes, firman más cheques y tienen más hijos. Es un club serio, tan serio que en él pueden entrar mujeres sólo una vez al año. Quizá sea esa su única ventaja. Esos hombres han jugado o juegan a algo. Se escapan todos o mediadas de sus tareas absorbentes y en almuerzos informales tratan temas rigurosamente actuales. Los otros días hablaban sobre los Juegos Olímpicos, ese gigantesco show deportivo que cada cuatro años fabrica monstruos que van más allá de una razonable medida humana. Ninguno de ellos sintió vergüenza por el desempeño argentino en Tokio. ¿O es que, acaso, se podía esperar algo mejor que lo pobremente hecho? Argentina, al fin, se había preparado concienzudamente para perder. Hubo dos preguntas clave: ¿Debemos seguir participando en los Juegos? ¿Cómo se debe entender el deporte? Con respecto a la primera, diez contestaron que sí y dos que no. Sobre la segunda, he aquí las respuestas:

Alfredo Whitelaw (43 años, gerente de empresa, un hijo): "Por educación, estoy acostumbrado al deporte en el sentido inglés. Debe ser una actividad que dé placer."

Rodolfo Nougués (31 años, abogado, un hijo): "El deporte no debe interferir en otras actividades esenciales. Un excesivo apasionamiento puede desviarnos de los objetivos fundamentales de la vida. Estaría muy preocupado si mi hijo saliera así."

Raúl Pastorini (40 años, asesor de seguros, cinco hijos): "El deporte debe ser distracción."

Conrado Bonadeo (33 años, médico, soltero): "El trabajo le es imprescindible a todo el mundo. El deporte debe ser sólo un complemento ideal."

Ricardo Bazán (34 años, abogado, dos hijos): "Los Juegos son pujas más políticas y de intereses económicos que deportivas. El de-

porte debe ocupar uno de los primeros lugares, pero nunca el primero."

Ricardo Maschwitz (32 años, secretario de Tribunales, seis hijos): "El deporte lo entiendo como lo define la revista Punch. Desde Illia hasta abajo, cada uno en su esfera, todos debieran hacer lo mismo: saber ganar y saber perder."

Héctor Roberto Cano (40 años, abogado, seis hijos): "Los Juegos tienen un significado extradeportivo. El deporte debe ocupar un lugar importante, pero no el principal."

Alejandro De Basily (38 años, cerealista, dos hijos): "A mí me gusta el deporte por el deporte."

Enrique Maschwitz (35 años, escribano, cuatro hijos): "El deporte debe ser sólo un complemento en la vida del hombre."

Alastair Bruce (45 años, seguros, dos hijos): "Hay que hacer deportes y poder fumar, tomar y bailar, y saber perder, pero no muchas veces."

Basilio Thompson (50 años, administrador de empresas, sin hijos): "El deporte debe tener un espíritu amateur. No importa ganar o perder."

Raúl Bancalari (44 años, ganadero, cuatro hijos): "La función social dentro de la sociedad no se cumple haciendo el ciento por ciento de deportes."

Estos hombres moderados, pero no solemnes, y que saben que la risa es el más saludable de los ejercicios, coincidieron en censurar al gran difraz de los Juegos Olímpicos: su simulado amateurismo. Estuvieron de acuerdo, asimismo, en que la Argentina es deportivamente un país subdesarrollado o, dicho de una manera menos hiriente, en proceso de desarrollo. Sostuvieron que en las escuelas no se enseña a nadie el deporte como debiera enseñarse, que el argentino no sabe alimentarse —es un técnico en comer, que no es igual— y que vivimos equivocadamente el orgullo de ser un pueblo físicamente fuerte. En Tokio, muchos fueron a fichar a los estadios como si ficharan en una tienda. Fue un asombroso almacén de atletas —empleados extrahumanos—. Al paso que vamos, alguna Federación modesta podrá ir a un supermercado y decir: "Por favor, señor, ¿me da una lata de atleta negro, de piernas largas y fuertes, que haga los 100 metros en nueve segundos...?" ♦

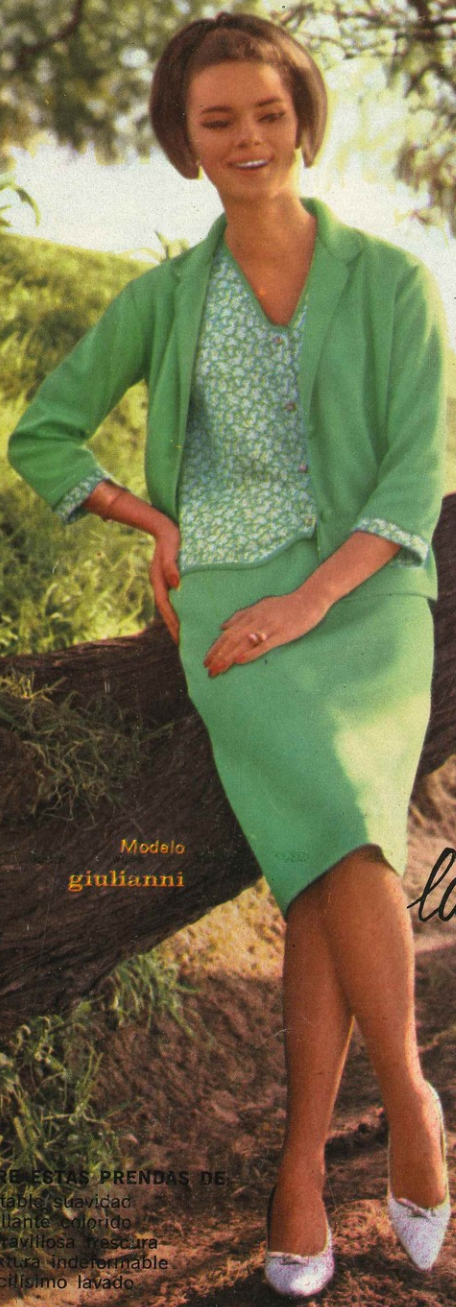
* Copyright by PRIMERA PLANA

a los técnicos. Espectacularmente, Liberti respondió con las mencionadas contrataciones (a Cubilla lo fue a buscar personalmente a Barcelona, como un año antes su colega de Boca, Alberto J. Armando, lo había hecho con Alcides Silveira) y con un costoso despliegue publicitario. Ganó, pero su margen fue escaso. Ahora, Liberti soporta acusaciones de dolo en el manejo de las finanzas del club.

River paga en concepto de primas a su plantel de 24 jugadores casi 20 millones de pesos, sin contar las sumas extras que se otorgaron a determinados elementos al producirse el ingreso de Matosas (primera discordia). El director técnico recibe un sueldo de 190 mil pesos; el preparador físico, de 100.000; el entrenador de divisiones inferiores, de 80.000, y sumando lo que perciben otras seis personas (asesores, ayudantes y espías), el total de este rubro insume más de medio millón de pesos mensuales. El cálculo de recursos y gastos para este ejercicio financiero arrojará un déficit de 64.769.500 pesos. Los gastos totalizan 247.349.500 pesos, y los recursos alcanzan a 182.580.000 pesos. La atención del fútbol profesional demanda una inversión de 126 millones de pesos anuales.

No figuran aún en la planilla de gastos los destrozos que un centenar de socios produjeron contra las instalaciones de Núñez. Las estanterías que exhiben detrás de las vitrinas los trofeos del club tambalearon la noche de la derrota frente a Banfield (2 a 1). La renuncia de Liberti fue exigida en el hall central por un coro de enardecidos acompañado de un fondo de cristales estrellados. En ese partido, River salió al campo de juego sin director técnico. Peucelle se había enfermado sorpresivamente la noche anterior, mientras Liberti viajaba por Europa. Al día siguiente, en una nueva y agitada reunión de comisión, el vicepresidente Roberto Llaouré atendió las reclamaciones de la oposición. La intrincada comisión interventora informó que "Peucelle no deseaba seguir adelante", y designó en su reemplazo a José Curti, con los servicios de espionaje a cargo de Angel Labruna. Los hinchas, en su mayoría, reclamaban la reincorporación de Néstor Pipo Rossi al cargo de director técnico, pero los dirigentes no le perdonan el desplante de hace dos años cuando hizo un planteo de 48 horas antes de pasar a Racing. En el interin, el idilio entre Racing y Rossi se rompió, y éste está otra vez disponible. Los que lo vieron últimamente en las tribunas presenciando partidos en que actuaba River pudieron conocer sus ideas acerca de los cambios que deben introducirse en el equipo, pero él lo llamó a los periodistas. También desmintió que se hubieran iniciado negociaciones.

Mientras el fantasma de Néstor Rossi flota sobre Núñez, el presidente de Boca, más amigo que rival de Antonio Liberti, propone a éste una inusitada manera de acabar con sus problemas: un viaje a Luján, con sus respectivas esposas, para pedirle a la Virgen la salvación de su equipo de la catástrofe deportiva y económica. ♦



Modelo
giuliani

*el tricot...
la nueva moda... y*



ADMIRE ESTAS PRENDAS DE:

- Notable suavidad
- Brillante colorido
- Maravillosa textura
- Textura indetermable
- Facilísimo lavado

EXIJA ESTA ETIQUETA NUMERADA
EN CADA PRENDA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD DE RHODIASEITA ARGENTINA S.A.

Vea, Pruebe y COMPARE

y comprobará por qué Rambler Cross Country
es el automóvil que lo tiene todo!

Dentro de su categoría, únicamente Rambler le ofrece la posibilidad de elegir entre cuatro modelos, según su conveniencia y necesidad. Entre ellos, Rambler Cross Country, que sin ser de mayor tamaño que los modelos Classic o Ambassador, se destaca por ofrecer mayor espacio interior para pasajeros y equipaje, una amplia y práctica puerta trasera, portaequipaje superior sin costo adicional y un cofre de seguridad para objetos de valor. Rambler Cross Country le asegura, además, mejores condiciones de precio y financiación -ahora al 22% anual sobre saldos-, mayor valor de reventa y service y repuestos legítimos donde esté o donde vaya, a través de sus más de 270 Concesionarios en todo el país. Solicite hoy mismo una demostración. Estamos seguros de que, cuando vea, pruebe y compare, comprobará que, decididamente

RAMBLER

Es más coche!

PRODUCTO DE CALIDAD DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.



Miembro Asociación Fábricas de Automotores